

Demófilo

Revista de Cultura Tradicional de Andalucía

2ª época de EL FOLK-LORE ANDALUZ

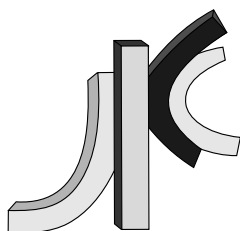
Nº 57



INCLUYE EL
MANIFIESTO EN DEFENSA DE LA FERIA

DEMÓFILO

Revista de Cultura Tradicional de Andalucía
(2ª época de EL FOLK-LORE ANDALUZ)



FUNDACIÓN MACHADO

2026

La Fundación Machado es una institución inscrita con el número 2 en el Registro de Fundaciones Privadas de carácter cultural y artístico de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con fecha 29 de julio de 1985. Tiene por objeto el estudio y promoción de la cultura tradicional andaluza y su relación con otras áreas culturales. Su denominación es un permanente homenaje al iniciador de los estudios científicos de cultura tradicional en Andalucía, Antonio Machado y Álvarez *Demófilo* (1846-1893), creador y director de la revista *El Folklore Andaluz*.

Correspondencia, suscripciones e intercambios:

Demófilo. Fundación Machado
C/Colombia, 15 - 41013, Sevilla.
www.fundacion.machado.org
Email: demofilorevista@gmail.com

Demófilo no se responsabiliza de los escritos vertidos en la revista, siendo responsabilidad exclusiva de los autores.

Fundación Machado, *Demófilo* y logotipos registrados.
Con la colaboración de la Fundación Cajasol.

© De la edición: Fundación Machado.

© Textos e imágenes: Los autores.

© Portada: Diseño de Javier Caró (Instagram: [@javiercaro_fotografo](https://www.instagram.com/javiercaro_fotografo))

ISSN: 1133-8032

Depósito legal: SE-2054-2003

Diseño y maquetación: Javier Caró / www.javiercaro.es

DIRECCIÓN

Antonio José Pérez Castellano

CONSEJO DE REDACCIÓN

Marta Carrasco Benítez

Cristina Cruces Roldán

Pedro M. Piñero Ramírez

Antonio Zoido Naranjo

CONSEJO ASESOR

José Luis Agúndez García

Aniceto Delgado Méndez

Manuel Fernández Gamero

Rosa García Perea

Jesús Heredia Carroza

José Manuel Pedrosa Bartolomé

Enrique Rodríguez-Baltanás y González

Han sido directores de esta revista:

Enrique Baltanás

Marta Carrasco Benítez

Cristina Cruces Roldán

Antonio Rodríguez Almodóvar

Salvador Rodríguez Becerra

PRESENTACIÓN

ARTÍCULOS

<i>Comunidad y creencia. Una aproximación al pluralismo religioso en la sociedad española contemporánea.</i> Miguel Ángel Carvajal Contreras	11
<i>Preservar la autenticidad: los premios Demófilo ante los retos del siglo XXI.</i> José León Calzado	37
<i>La Feria de Abril, un rasgo identitario en peligro.</i> Antonio Zoido	41
IN MEMORIAM	49
<i>Margit Frenk (1925-2025): La voz y el silencio. In Memoriam.</i> Cristina Castillo Martínez	49
MISCELÁNEA	
<i>II Pregón de la Feria de Sevilla.</i> Antonio García Barbeito	53
<i>Aquel Sol de mi infancia.</i> Julio Moreno Ventas	73
DOCUMENTOS	81
RESEÑAS	
<i>Antonio Machado y Álvarez y el folklore. Trayectoria de un demófilo.</i> Antonio José Pérez	147
<i>La poetique de la masculinité. Être un homme dans un village de montagne crétois.</i> Antonio José Pérez	149
<i>Contos populares portugueses do Canadá / Portuguese Folktales from Canada.</i> José Manuel Pedrosa	151

<i>Contos populares portugueses da Califórnia /</i>	
<i>Portuguese Folktales from California.</i>	
José Manuel Pedrosa	151
 <i>Contos populares açorianos (Terceira e São Jorge) /</i>	
<i>Folktales from the Azores (Terceira and São Jorge).</i>	
José Manuel Pedrosa	152
 <i>Contos populares portugueses de Massachusetts (Guilherme Alexandre da</i>	
<i>Silveira) / Portuguese Folktales from Massachusetts.</i>	
José Manuel Pedrosa	152
VIDA DE LA FUNDACIÓN	159
AUTORES	187

PRESENTACIÓN

La apuesta por la reivindicación y la justa apreciación del Patrimonio Inmaterial de los grupos humanos en este siglo XXI nos lleva de forma natural a la insistencia en el discurso ya veterano de los premios **Demófilo a las labores y artesanías tradicionales de la Semana Santa**, promovidos por la Fundación Machado desde 1988, y cuyos primitivos objetivos siempre han sido la potenciación de los contextos sociorreligiosos, artísticos y artesanales que envuelven y dan sentido a la Semana Santa andaluza. Como decimos, estos premios persiguen sacar a la luz, dándole un sitio privilegiado en la Andalucía de nuestros días a ese inmensamente rico legado que al paso del tiempo han dio creando el extenso conglomerado de talleres, artesanos y artistas, plenos de creatividad que sustentan desde hace siglos el mundo expresivo de los rituales pasionistas meridionales.

Desde hace unos años los jurados de los premios Demófilo han sondeado, ampliando sus fronteras a todos los confines de Andalucía los valores inmateriales pero. sin duda patrimoniales, del rico panorama de los rituales andaluces que giran alrededor de la pasión y muerte de Cristo. Un espacio donde se encuentran ceremoniales tan singulares como los ya premiados -la Judea de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), “El correr de la Vega” de Antequera (Málaga), los incensarios de Loja (Granada) o las cuadrillas de Colinegros y Coliblanco de Baena (Córdoba)-, escogidos entre los cientos de rituales pasionistas que diseñan los usos y costumbres del ciclo festivo andaluz de primavera.

Los rituales pasionistas son, sin duda, celebraciones religiosas, profanas y enormemente populares, que buscan, entre otras metas, el encuentro comunitario de los hombres y las mujeres. A esta necesidad de conexión personal, social y cultural, a su estudio y valoración, responde el *Festival El Alma de las Culturas*, cuyos actos avanzan en la senda del encuentro cultural entre los lenguajes teológicos del cristianismo, el islamismo y el judaísmo, y de sus ritos y ceremonias, a través de la aproximación científica de a sus formas de expresión teóricamente tan separadas pero a la vez innegablemente próximas en el tiempo en el espacio y en su desarrollo.

Los encuentros en Essaouira, en la región de Marrakech-Safi (Marruecos) profundizan desde 2024 acerca del patrimonio material e inmaterial compartido de las celebraciones colectivas de cristianos musulmanes y judíos.

A estos intereses no es ajeno el trabajo de Miguel Carvajal que aborda la diversidad religiosa de la España del siglo XXI, la coexistencia de las distintas confesiones, acercándose en unos tiempos contemporáneos aparentemente secularizados, valorando la importancia de los procesos migratorios para la religiosidad.

Los usos, costumbres y materiales de un ciclo festivo tan reciente, pero a la vez cargado de elementos forjados por una fuerte cadena de tradición, como es la feria de Sevilla y el peligro de globalización y estandarización que acosa de desde hace unos años a una fiesta tan singular como el ciclo de la primavera sevillana preocupa a la Fundación Machado, y a esta preocupación responden las conferencias bajo la denominación **Foro: Los pilares de la Feria de abril** organizadas en colaboración con ÁTICA (Asociación de Titulares de Casetas de la Feria de Abril de Sevilla). Con la instauración del Pregón de la Feria, inexistente hasta ahora, y el manifiesto en defensa de la fiesta, emulando aquel otro en defensa de la Semana Santa de 1988, se propone una gran tarea llevada a cabo por todos cuantos aman nuestros días lúdicos de primavera.

COMUNIDAD Y CREENCIA. UNA APROXIMACIÓN AL PLURALISMO RELIGIOSO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Miguel Ángel Carvajal Contreras
Universidad de Granada

RESUMEN / ABSTRACT

En el presente artículo nos acercamos al fenómeno del pluralismo religioso y a la relevancia que ha ido adquiriendo durante las últimas décadas en la sociedad española, a pesar del proceso de secularización que las teorías científico-sociales clásicas suponían que imperaría en las sociedades contemporáneas. Dicho proceso ha podido tener una cierta repercusión en la predominancia de la religión mayoritaria, pero sin embargo lo que encontramos no es un completo abandono de las creencias y las prácticas religiosas y espirituales sino una situación de diversidad de confesiones religiosas, lo que se ha visto incrementado por la globalización y el fenómeno migratorio.

In this article we approach the phenomenon of religious pluralism and the relevance it has been acquiring in the last decades in Spanish society despite the process of secularization that the classical social-scientific theories supposed would prevail in contemporary societies. Such a process may have had a certain influence in the predominance of the majority religion, however, what we find out is not a total abandonment of beliefs and religious and spiritual practices, but a situation of diversity of religious confessions, what has been increased by globalization and the migratory phenomenon.

PALABRAS CLAVE / KEY WORDS

Pluralismo religioso, comunidades, creencias, sociedad española.

Pluralism, communities, beliefs, Spanish society.

Introducción

Como las Ciencias Sociales y las Humanidades han podido constatar en los últimos tiempos, el proceso de secularización, tal y como en la teoría sociológica clásica se había entendido, no ha llegado a producirse a todos los niveles ni de forma total. En todo caso las confesiones religiosas mayoritarias en algunas sociedades contemporáneas, sobre todo del ámbito europeo, han visto mermada en parte su predominancia en la esfera pública y privada, como el caso de la religión católica en el ámbito español o la protestante en algunos países del centro y norte de Europa (Pérez-Agote, 2007), si bien continúan pese a todo marcando en gran medida diversas prácticas socioculturales y el calendario festivo.

Lo que ha ocurrido sin embargo ha sido un proceso de ampliación de la «oferta» religiosa y espiritual, al ir haciendo su aparición nuevas corrientes de pensamiento y de creencias en el marco de la globalización, lo que ha conllevado a una situación de paso de la hegemonía de determinadas confesiones a un pluralismo o diversidad religiosa menos usual en nuestro contexto hasta el momento (Jiménez de Madariaga, 2011). Así, el espacio público y los medios de comunicación han pasado de mostrar o ser patrimonio exclusivo de dichas religiones mayoritarias, que en ocasiones han sido las oficiales en dichos estados y las practicadas comúnmente, o al menos a las que tradicionalmente se adscribía una gran parte de la población, a compartirlos con estas otras manifestaciones religiosas y sus prácticas culturales, especialmente en casos como el protestantismo, el islam o el budismo, además de diversas formas de espiritualidad provenientes de contextos orientales y que han llegado al nuestro vinculadas a la búsqueda del bienestar y la salud en muchos casos, a través de prácticas como el yoga o diversas formas de meditación. De este modo la sociedad, como la española en este caso, ha pasado de tener exclusivamente la religión católica como eje vertebrador de su percepción moral y espiritual, además de como religión oficial a nivel estatal (Pérez-Agote, 2003), a encontrarse ante un amplio abanico de posibilidades en el ámbito de las creencias y de las

prácticas religiosas que las mismas conllevan. Así, los creyentes en un número cada vez más creciente se han podido ir agrupando en comunidades de carácter religioso según su confesión.

Algunos autores se refieren a la elección individual de la religión en la sociedad contemporánea como un «supermercado espiritual» o la existencia de «religiones a la carta», que permiten que cada creyente adquiera aquellos aspectos de cada religión que considere convenientes y que se ajusten a sus necesidades personales (Vallverdú, 2001; Davie, 2011; Díez de Velasco, 2014). De esta forma, la autoconciencia y la capacidad de decisión de cada creyente se consideran como elementos que no obstan para la inclusión de cada uno de ellos en un ámbito grupal más amplio, en una comunidad, si bien algunas imponen reglas y valores morales más estrictos que otras y algunas no se hallan tan cohesionadas como grupo. Dentro de las diversas denominaciones grupales de estos movimientos religiosos (algunos «nuevos» y otros no tanto, a pesar de la llegada más o menos reciente y las resignificaciones llevadas a cabo en el nuevo contexto), podemos hallar numerosas ramas que conllevan una diversificación de dichas comunidades religiosas y conllevan una mayor diversidad en cuanto a sus formas de creencias y sus prácticas culturales y ceremonias rituales.

Las diversas comunidades de creyentes o individuos afines a estas corrientes religiosas y espirituales, insertas en el marco mayor de la sociedad en la que se encuentran, generan una identidad grupal en base a las creencias y las prácticas culturales que llevan a cabo (Castilla, 1999, 2019). Esta identidad aúna a los miembros de la comunidad que practican la religión por tradición cultural, como en el caso de los migrantes, con los que se han convertido a la misma. A pesar de que en ocasiones un tipo y otro de creyentes se distribuyen en espacios distintos para el culto, utilizando preferentemente unos u otros si se pertenece al grupo de «creyentes originales», como los migrantes que practican la religión por tradición familiar y cultural, o al de conversos, que deciden adoptar la religión por convencimiento y con ello las pautas y normas morales y culturales que dicha decisión conlleva, la noción de grupo vinculado por la praxis religiosa y el credo acaba prevaleciendo. El concepto de *umma* en el islam, referente a la comunidad de creyentes, está por encima de posibles disensiones internas de carácter político o social. Aunque los migrantes magrebíes elijan determinados espacios para establecer sus lugares de culto, en este caso salas de oración y mezquitas, y los conversos, que son en su mayor parte pertenecientes a la sociedad a la que dichos migrantes acuden, asistan mayoritariamente a otros espacios, la noción de pertenencia a una comunidad (la

islámica, en este caso), se considera como el nexo de unión fundamental. Aunque la procedencia de cada grupo pueda influir en la noción de comunidad según el origen del mismo, la *umma* supone la comunidad por antonomasia, adquiriendo una dimensión supranacional y que está por encima del factor étnico. En otras ocasiones comparten los lugares de culto, existiendo «mezquitas mayores» y en cualquier caso en eventos como la ruptura del ayuno tras el mes de Ramadán y las muestras públicas de su condición de musulmanes ambos grupos de mezclan, estableciendo redes de sociabilidad y amistad entre sí.

Los momentos en los que se lleva a cabo una visibilización de la comunidad son los que refuerzan más aún el sentimiento identitario entre estos grupos, que si bien pueden ser considerados como minoritarios respecto al conjunto de la sociedad cada vez lo son menos. La visibilización, además de producirse en el espacio público (calles, plazas), tiene lugar en los medios de comunicación, especialmente en la radio y la televisión, y a través de los mismos se retransmiten los oficios religiosos, programas sobre la situación de cada comunidad de creyentes y programas en los que se transmite el mensaje de cada religión a sus fieles. Esta programación, que podemos encontrar especialmente en algunas cadenas públicas, va dirigida sobre todo a las comunidades judía, musulmana y evangélica, que comparten protagonismo junto con la católica. A pesar del predominio de ésta última, como religión a la que se adscribe la mayor parte de la población, sea o no practicante, el mero hecho de existir espacios dedicados a estas otras comunidades nos muestra que la importancia que han ido adquiriendo no es anecdótica, sino que son capaces de reclamar una mayor presencia en dichos medios para poder mantener una necesaria conexión con los miembros de sus respectivas comunidades y que éstos puedan interactuar entre sí.

El camino hacia el reconocimiento oficial de las diversas confesiones no ha sido siempre fácil y ha requerido un largo periodo de tiempo. Dicho reconocimiento comenzaría a vislumbrarse especialmente a partir del Concilio Vaticano II, que promovía un mayor diálogo y aperturismo de la Iglesia católica en relación a otras creencias e instituciones religiosas. A finales de la década de los años sesenta del siglo pasado encontramos, en plena época del desarrollismo franquista, una ley de libertad religiosa (1967), que aunque con deficiencias y recalando la vinculación entre Iglesia y Estado y la preponderancia del catolicismo supondría una primera aproximación al reconocimiento de una existencia de diversidad religiosa en el ámbito español (Díez de Velasco, 2013). En 1968 se crearía el Registro General de Asociaciones Religiosas. Una

vez iniciada la transición hacia la democracia, la legislación relativa a dicha diversidad religiosa se iría ampliando. El Estado, ya aconfesional y con una Constitución democrática a partir de 1978, establecía así nuevas relaciones con las confesiones mayoritarias dentro del espectro religioso y, a pesar de su especial relación con la Iglesia católica, establecía lazos de cooperación con las religiones consideradas como de «notorio arraigo», una consideración basada en la antigüedad de su presencia y su relación con el país. En 1980 se crearía la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, que iba a reglamentar el derecho constitucional a la libertad religiosa y de culto (Tarrés y Rosón, 2017). Entre las décadas de 1980 y 2010 han sido consideradas como confesiones con notorio arraigo el judaísmo, el evangelismo, el islam, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (cuyos miembros son conocidos como «mormones»), los Testigos de Jehová, el budismo y las iglesias ortodoxas. Este reconocimiento puede dar pie a acuerdos de cooperación entre dichas confesiones y el Estado.

Durante las últimas décadas, el Registro de Entidades Religiosas se ha ido incrementando, dando cabida a las diversas corrientes religiosas y espirituales que han ido llegando a nuestra sociedad desde diversos contextos, bien con una tradición que llega en buena medida gracias al proceso migratorio o bien con una espiritualidad resignificada y no exenta en ocasiones de vínculos con la denominada como «Nueva Era» o *New Age*. En cualquier caso, podemos observar cómo el panorama religioso en la sociedad española contemporánea ha pasado del monocolor de la religión oficial a una policromía donde la misma, ya sin ser oficial aunque a un nivel sociológico sí la más común, convive desde hace décadas con otras que se han ido abriendo paso en una sociedad donde las decisiones individuales, como puede ser la elección de una u otra religión, o incluso la decisión de no practicar ninguna, conviven con las tradiciones familiares y grupales, que más allá del proceso de secularización continúan vigentes, generan identidades colectivas y un sentido de comunidad en torno a unas creencias y unas prácticas culturales, y siguen cumpliendo por lo tanto una función de cohesión social entre determinadas minorías (en ocasiones no tan minoritarias, como comentábamos) y en amplios grupos sociales.

En el caso de las formas de espiritualidad *New Age*, la búsqueda del bienestar y de la salud, así como del conocimiento de la propia personalidad, resulta una de sus principales características (Davie, 2011). Así, la resignificación de tradiciones espirituales provenientes de otros contextos, como culturas antiguas, amerindias u orientales, junto con la llegada de formas totalmente actuales de relación entre el individuo y lo sobrenatural, acaban conformando

un entramado cultural de nuevo cuño a través del cual los creyentes, o los potenciales pacientes de las terapias que son denominadas como alternativas y que se basan en preceptos distintos de los de la medicina oficial, realizan un recorrido a través de las prácticas curativas que están vinculadas a cada corriente espiritual para lograr una mejora en su calidad de vida (Cornejo y Blázquez, 2013; Prat, 2017). En ocasiones se puede compaginar la práctica de la medicina popular o tradicional con estas nuevas prácticas sanatorias, poniendo en conexión de esta forma a la religiosidad popular a la que ésta se vincula con las nuevas formas de espiritualidad a las que se vinculan las «otras» formas de sanación (Riccò, 2018).

La aparición de entidades que se dedican a la visibilización y la investigación del fenómeno del pluralismo religioso, como puede ser el caso de la Fundación Pluralismo y Convivencia, que ha promovido la investigación de dicho fenómeno en las diversas comunidades autónomas españolas, así como la publicación de sendas monografías resultado de las mismas, facilita el acceso de los científicos y científicas sociales a una numerosa y valiosa información acerca de dicho fenómeno y de las dimensiones socioculturales del mismo en la sociedad española de nuestros días, de forma que los investigadores puedan acercarse a dicha información y elaborar estudios de carácter comparativo que puedan conllevar unas conclusiones sobre la relevancia de este hecho en nuestro tiempo.

Estado de la cuestión

La religiosidad, como elemento social y cultural de gran impronta en las diversas sociedades, ha ocupado desde el siglo XIX la atención de científicos sociales como Émile Durkheim, Max Weber o Marcel Mauss, entre otros. Durkheim se había centrado en el análisis del totemismo en la sociedad aborígen como «forma elemental de la vida religiosa», línea en la que continuaría Mauss, su sobrino y discípulo, quien iba a interesarse por el concepto de «don», relativo a los intercambios económicos entre las sociedades nativas, que se vinculan con los valores morales de los mismos y suponen formas de reciprocidad y de logro de un prestigio, lo que entronca directamente con su cosmovisión. En el caso de Weber nos encontramos ante una doble vertiente de análisis. Por un lado, este autor se interesa por el papel de la religión en las diversas sociedades a lo largo del tiempo y a lo ancho del mundo, analizando algunos conceptos fundamentales como la divinidad, la ética de carácter religioso, el tabú o la

redención. Por otro, y probablemente por el que ha pasado a ser más conocido, por su búsqueda de la relación entre la ética protestante y la formación de la mentalidad capitalista, así como el papel de la religión y de la secularización en la sociedad europea contemporánea (Weber, 2012 [1920]).

En el ámbito español, que es el que aquí nos ocupa, encontramos un interés algo más tardío pero que ha adquirido una mayor relevancia con el paso de las décadas. El pluralismo religioso, en consonancia con lo que anteriormente comentábamos, ha ido adquiriendo importancia en la investigación de las últimas décadas dado que su presencia se ha incrementado a partir de la llegada de la democracia y la eclosión del fenómeno migratorio.

A mediados del siglo XX cabe destacar la labor del historiador de las religiones Ángel Álvarez de Miranda, quien dedicaría parte de su obra a las religiones del pasado y a determinados ritos, como los que tienen al toro como protagonista (Díez de Velasco, 2007). Durante esta época otro investigador iba a destacar por sus aportaciones al conocimiento de la religiosidad y los rituales en la España moderna y contemporánea, desde una perspectiva tanto histórica como etnográfica. Se trata de Julio Caro Baroja, pionero en el ámbito de la investigación española en interesarse por la disciplina antropológica, quien en una época en la que las ciencias sociales se hallaban aún en un proceso inicial y paulatino de asentamiento en el mundo académico español investigaba sobre religiosidad popular en diversas zonas del país, sobre las minorías étnicas en los siglos pasados, la herejía y la heterodoxia religiosa o el anticlericalismo. Su obra iba a servir de inspiración para científicos sociales de generaciones posteriores, especialmente antropólogos y antropólogas, tanto autóctonos como foráneos, que se ocuparían de investigar sobre dicho ámbito.

La denominada como religiosidad o catolicismo popular ha constituido un aspecto ampliamente investigado por historiadores, sociólogos y antropólogos sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando los científicos sociales han comenzado también a interesarse por el pluralismo religioso una vez que dicho fenómeno ha comenzado a incrementarse. Entre los investigadores foráneos que se han dedicado al estudio de la religiosidad popular en la sociedad española cabe destacar la labor de William A. Christian, quien desde una perspectiva tanto histórica como antropológica ha investigado sobre este fenómeno en época medieval, moderna y contemporánea y la importancia social que ha ido teniendo en cada etapa. Entre los pioneros de la implantación académica de la disciplina antropológica, se han acercado al ámbito de las creencias y los rituales Carmelo Lisón y Ramón Valdés, desde la

Universidad Complutense de Madrid y la Universitat Autònoma de Barcelona respectivamente, el primero abordando el tema desde el caso de la Galicia rural y el segundo desde el caso de las sociedades «primitivas».

Los sociólogos y antropólogos que siguen a esta generación de pioneros de la instauración de las ciencias sociales en la universidad española, y que iban a continuar dicho proceso, se encargarían de este ámbito de estudio sobre todo a partir de la segunda mitad de los años setenta, y especialmente durante los ochenta y noventa. Entre los sociólogos destacan las investigaciones sobre la religiosidad popular andaluza de Pedro Castón, sobre el pluralismo religioso de Joan Estruch y sobre identidad, nacionalismo, religión y secularización de Alfonso Pérez-Agote. Entre los antropólogos destacan las investigaciones sobre ámbitos diversos como rituales, identidad, asociacionismo, relaciones entre creencia y búsqueda de la salud y nuevas espiritualidades. Entre éstos destacan José Ignacio Homobono, Joan Prat, Honorio Velasco, Salvador Rodríguez Becerra o Rafael Briones. Los discípulos de esta generación han continuado dicha labor en las últimas décadas, sumando la perspectiva de género y prestando atención al fenómeno migratorio o a la dimensión patrimonial de los rituales festivos ligados a la religiosidad y a las identidades.

El pluralismo religioso, como fenómeno que ha ido adquiriendo relevancia, ha comenzado a llamar la atención de diversos investigadores e investigadoras. Algunos de los estudiosos más veteranos, como Joan Prat, han tratado las nuevas espiritualidades y la nostalgia hacia los supuestos orígenes culturales que las mismas conllevan. Jaume Vallverdú ha trabajado sobre los Hare Krisna y el hinduismo, Manuela Cantón sobre el pentecostalismo, María Albert Rodrigo sobre el neochamanismo y las relaciones entre espiritualidad y turismo, María Dolores Vargas Llovera sobre los Testigos de Jehová y el pluralismo religioso en Alicante, Mónica Cornejo sobre la relación entre espiritualidad y búsqueda de la salud, Ángeles Ramírez y Virtudes Téllez sobre islam, género y migraciones, Sandra Santos Fraile sobre los sikhs, Celeste Jiménez de Madariaga sobre pluralismo religioso y educación, Sol Tarrés sobre islam y otras minorías religiosas, Carmen Castilla Vázquez sobre el movimiento neocatecumenal y el diálogo interreligioso, Óscar Salguero sobre las religiones y el espacio público, Isabella Riccò sobre las nuevas espiritualidades y las terapias alternativas y Greycy Pérez Amores sobre la santería en Canarias. En el campo de la historia de las religiones destaca la labor de Francisco Díez de Velasco, quien ha trabajado sobre el pluralismo religioso tanto en Canarias como en el conjunto de la sociedad española, y en especial sobre el budismo y las iglesias ortodoxas.

Como podemos observar estas investigaciones han ido abarcando diversos aspectos en el ámbito del pluralismo religioso, como la convivencia y la presencia de las diversas religiones en el espacio urbano, la relación entre religión y género, la relación entre creencia y salud y los vínculos de la diversidad religiosa con el fenómeno migratorio. Las investigaciones promovidas desde instituciones como el Observatorio del Pluralismo Religioso en España y la Fundación Pluralismo y Convivencia, a la que está vinculado, han contribuido, como hemos comentado, a una mayor profundización en el conocimiento sobre el pluralismo religioso en el contexto español, pudiendo ser estudiado de primera mano el fenómeno por grupos de investigadores, especialmente científicos sociales, quienes han podido aproximarse a las comunidades de creyentes y a sus lugares de culto en las diversas comunidades autónomas. Las monografías que han sido fruto de estas investigaciones, quince en total, son un reflejo de la distribución geográfica y de la impronta de las múltiples confesiones, así como de los diversos templos, que también pueden consultarse en la página del observatorio de la fundación.

Los títulos de dichas monografías son *Las otras religiones. Minorías religiosas en Cataluña* (Estruch, Gómez i Segalà, Giera e Iglesias, 2007), *Minorías de lo mayor. Minorías religiosas en la Comunidad Valenciana* (Fuster y Vidal, 2007), *Arraigados. Minorías religiosas en la Comunidad de Madrid* (López García, Ramírez Fernández, Herrero, Kirhlani y Tello, 2007), *Religiones entre continentes. Minorías religiosas en Canarias* (Díez de Velasco, Verona, Rodríguez, Contreras, Galván, García, García y Tarbush, 2008), *Religion.es Minorías religiosas en Castilla-La Mancha* (De Larramendi y García Ortiz, 2009), *Construyendo redes. Minorías religiosas en Aragón* (Bahillo, Sanz, Del Olmo y De Espés, 2009), *¿Y tú (de) quién eres? Minorías religiosas en Andalucía* (Briones, Tarrés, Salguero, Fernández, Macías y Suárez, 2010), *Pluralidades latentes. Minorías religiosas en el País Vasco* (Ruiz Vieyetez, 2010), *Diversidad cultural y religión. Minorías religiosas en la Región de Murcia* (Del Castillo y Martínez Martínez, 2011), *Umbrales. Minorías religiosas en Navarra* (Lasheras Ruiz, 2012), *Hablando de lo religioso. Minorías religiosas en Castilla y León* (Valero Matas, Miranda Castañeda, Albright, Martín Arranz, Romay Coca y Moreno Mínguez, 2012), *Encuentros. Minorías religiosas en Ceuta y en Melilla* (Briones, Tarrés y Salguero, 2013), *Mareas de pluralismo. Minorías religiosas en Galicia* (Izquierdo Escribano, 2014), *Amic(s) e amat(s). Minorías religiosas en las Illes Balears* (Buades Fuster, 2016) y *Entrelazados. Minorías religiosas en Asturias, Cantabria y La Rioja* (Urrutia Asua, 2017).

A continuación pasamos a mostrar los principales grupos o minorías religiosas que pueden hallarse insertos en la sociedad española de nuestros días y cuáles son sus principales características, sus preceptos y sus espacios de culto en los que llevan a cabo sus ceremonias y rituales, teniendo presencia en las diversas comunidades autónomas españolas.

Grupos minoritarios y diversidad religiosa

En la actualidad nos encontramos ante la coexistencia de los diversos grupos o comunidades de creyentes en espacios compartidos. En ocasiones las diversas comunidades se distribuyen en determinados barrios o a lo largo y ancho del espacio urbano, y pueden poseer algún local para llevar a cabo sus prácticas religiosas, o poseer incluso un templo o incluso varios si la comunidad es muy numerosa. Los principales grupos o minorías religiosas son los siguientes, sobre los que profundizaremos más adelante: cristianos protestantes (evangélicos, pentecostales), Testigos de Jehová, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones), cristianos ortodoxos, judíos, musulmanes, budistas, sikhs, practicantes de la Fe Bahá'í y neopaganos.

Protestantismo

El protestantismo, que parte de la Reforma eclesiástica llevada a cabo en el siglo XVI por el sacerdote alemán Martín Lutero, y mediante la cual pretendía regenerar la Iglesia para eliminar los desmanes y excesos que, a su juicio, cometía la Iglesia católica, llegó a suelo hispánico ya durante esa misma centuria, encontrándose con la necesidad de mantenerse en el más absoluto secreto dada la incesante vigilancia y persecución del Tribunal de la Inquisición, y siendo prácticamente eliminado dada dicha persecución hasta la época contemporánea. A partir del siglo XIX comienza a hacer de nuevo su aparición debido en parte al establecimiento en territorio español de compañías mineras y otras empresas anglosajonas, y las comunidades británicas establecen templos y cementerios, como los de Linares o Málaga. Durante la segunda mitad del siglo XX, en la que aparecen y van llegando diversas ramas dentro tanto del catolicismo (neocatecumenales) como del protestantismo (evangelismo, y dentro de éste el pentecostalismo que adquiere en ocasiones una dimensión étnica), dichas ramas se van extendiendo por el territorio español.

El evangelismo se basa en la creencia en que las personas renacen al recibir la salvación, siendo las sagradas escrituras una autoridad suprema y el medio predilecto para la expansión del mensaje cristiano. Otorga una enorme importancia a los fenómenos milagrosos, a los que considera como verídicos ya que son mencionados en los textos bíblicos, y suelen ser recurrentes en ritos y ceremonias religiosas celebradas en los templos, en el transcurso de las cuales suele tener lugar algún tipo de evento sobrenatural entre cánticos. Los milagros pueden relacionarse con la recuperación de la salud o la obtención de algún deseo, y en ocasiones se producen mediante la imposición de manos por parte del pastor de la iglesia. Dentro del evangelismo, el pentecostalismo se basa en la creencia de que a través del bautismo se recibe el Espíritu Santo, por lo que el bautismo, que se practica mediante inmersión, tiene una importancia capital, y durante sus ceremonias religiosas, en las que se reúne un gran número de fieles y se realizan múltiples cánticos y oraciones, se llevan a cabo hechos considerados como milagrosos relacionados con la posesión espiritual y la sanación. En las últimas décadas han surgido nuevas corrientes, como el neopentecostalismo, y ha ido calando la Iglesia de Filadelfia, extendida sobre todo entre la población gitana, por lo que ha adquirido una connotación étnica, tanto entre los gitanos españoles como entre los *romá*, aquellos provenientes de Rumanía que han venido migrando durante las últimas décadas (Cantón, 2018).

Testigos de Jehová

Se trata de un movimiento de carácter milenarista que busca un mayor acercamiento al cristianismo primitivo, y la Biblia tiene, como en el caso del evangelismo, una suma importancia como fuente de la doctrina (Vargas Llovera, 1992; Díez de Velasco, 2014). No creen en la idea de la Santísima Trinidad, al contrario que otras confesiones cristianas, y realizan como los evangélicos el bautismo por inmersión, una vez pasada la infancia. Comparten algunas características con éstos y con los adventistas y otras iglesias cristianas no católicas. No suelen utilizar símbolos como la cruz, que es utilizada por otras confesiones cristianas, por lo que sus templos o «salones del reino» no suelen constar de decoración. En el caso español, fueron perseguidos durante el franquismo y a partir de la primera ley de libertad religiosa promulgada en la década de los sesenta pudieron ir adquiriendo una mayor visibilidad y practicar libremente sus prácticas religiosas, basadas como comentábamos fundamentalmente en el mensaje de los textos bíblicos y en su estudio.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Los miembros de esta confesión, conocidos también como «mormones» debido a su seguimiento del denominado «Libro de Mormón», según el cual Jesucristo habría predicado en América del Norte, han ido consolidándose como comunidad religiosa y estableciendo templos durante las últimas décadas (Díez de Velasco, 2014). Su origen está en Estados Unidos durante la década de 1830, y en esta ocasión nos encontramos ante un grupo cristiano que cree en la idea de la Santísima Trinidad, practica también el bautismo por inmersión y también la confirmación por imposición de manos. En otros tiempos se caracterizaban por la práctica de la poligamia, algo poco usual en la actualidad entre la mayoría de sus miembros. Realizan tareas de proselitismo, como los Testigos de Jehová, aunque en su caso dicha labor misionera se lleva a cabo tanto por hombres como por mujeres y matrimonios, durante un determinado periodo de tiempo para cada grupo. Llevan a cabo reuniones semanales en sus «capillas», que están vinculadas a las diversas secciones territoriales o «estacas», constando de un obispo y un presidente de estaca como autoridades por cada lugar de culto. Durante dichas reuniones tratan diversos temas sobre los que disertan.

Ortodoxos

El cristianismo ortodoxo es, junto con el catolicismo, la rama más antigua del cristianismo de cuantas podemos hallar en el ámbito religioso que estamos tratando, si bien su impronta en territorio español es relativamente reciente en comparación con otras, y se ha debido fundamentalmente al fenómeno migratorio de las últimas décadas. El cristianismo ortodoxo es el mayoritario en los países del área oriental del Mediterráneo y el este de Europa, de donde provienen los principales grupos que lo practican en nuestro país, como son rumanos y rusos. Nos encontramos ante diversas iglesias autocéfalas (es decir con un líder religioso, patriarca o «pope» por cada una de ellas, con una capital religiosa distinta). Creen en la Trinidad y aunque son autónomas entre sí existe una percepción de hermandad entre ellas y consideran al Patriarca de Constantinopla como una figura predominante. De las quince iglesias ortodoxas autocéfalas, la rumana y la rusa son las que se hallan más implantadas en el caso español, y en menor medida la búlgara, la siria y la griega. Además, encontramos dos casos de iglesias ortodoxas plenamente españolas, como la

Iglesia Ortodoxa Española y la antigua Iglesia Ortodoxa Hispánica (Díez de Velasco y Salguero, 2020). En ocasiones, ante la falta de templos propios, algunos templos católicos en desuso o que se ceden a la comunidad ortodoxa son utilizados para llevar a cabo las ceremonias religiosas, siendo de suma importancia para la liturgia y la decoración los iconos, elemento artístico que caracteriza al cristianismo ortodoxo. Sin embargo, han sido construidas durante los últimos años varias iglesias y catedrales, en ciudades como Madrid que acogen a una buena cantidad de miembros de dichas comunidades.

Judaísmo

El judaísmo, al ser la más antigua de las tres grandes religiones mono-teístas, consta de una prolongada tradición histórica en el territorio español, que sin embargo se vio interrumpida con la expulsión de los judíos que no se convirtieron al cristianismo en 1492. Pese a esto, los judeoconvertos pudieron continuar viviendo en la sociedad española de época moderna y contemporánea y aportando su talento y sus conocimientos, especialmente durante el denominado como «Siglo de Oro» (Romero y Macías, 2005). Ya durante época contemporánea, especialmente a partir del siglo XX, los descendientes de los judíos españoles o «sefardíes» expulsados comenzaron a reclamar la nacionalidad española y comenzaron también a surgir más casos de conversiones. La memoria de los judíos en España se ha ido recuperando en parte a través de las sinagogas y las juderías que han persistido.

En cuanto a sus características religiosas, el judaísmo se basa en el monoteísmo fundamentado en la idea de la alianza entre la divinidad, Dios, y el pueblo de Israel, que sería el pueblo elegido y por lo tanto el predilecto, y que confirma su vinculación a través del ritual de la circuncisión (Díez de Velasco, 2014). Sus textos sagrados conforman la Torá o Pentateuco, cuyas enseñanzas son transmitidas por los rabinos durante las ceremonias religiosas en los templos o sinagogas. La tradición oral de las enseñanzas religiosas fue recogida en los textos sagrados que conforman el Talmud, y constan de una ley propia inspirada por el sistema de creencias.

Los Diez Mandamientos, según la tradición bíblica transmitidos por parte de Dios a Moisés en el Monte Sinaí, constituyen otro elemento significativo en cuanto a las pautas que debe seguir el judío, estableciendo una serie de valores y la moral vinculada a la creencia religiosa. Algunos preceptos religiosos establecen tabúes de tipo alimentario, como la prohibición del consumo de

carne porcina, rasgo que es también compartido con la religión musulmana, teniendo en ambas que ser sacrificados los animales para el consumo siguiendo unos determinados rituales de sacrificio (en el caso de los musulmanes destaca en este aspecto la «fiesta del cordero»).

Existe la idea de una nacionalidad, que sería la israelí, de la que toman parte los miembros de la comunidad judía como «pueblo elegido», allá donde estén. La idea de que Israel es la «tierra prometida» y el lugar por derecho divino reservado a los judíos hace que la religión adquiera una dimensión nacionalista y que los judíos de muchos países deseen trasladarse a dicho territorio, que desde el siglo XX es un estado-nación, para prosperar y mejorar su nivel de vida. Los términos hebreo e israelí son sinónimos del de judío, aunque éste último es el que más sentido tiene en el plano religioso. En cuanto a las celebraciones con carácter ritual, destacan el *Shabat*, es decir el sábado, que se considera día de reposo, y el *Yom Kippur* que constituye la festividad más sagrada. Se reproduce la cena de los judíos previa a su liberación de Egipto, que es narrada en el libro del Éxodo, uno de los que conforman la Torá y el Antiguo Testamento, y que supone un elemento identitario de la comunidad que aúna a las diversas generaciones. Jerusalén, donde se sitúa el Muro de las Lamentaciones, es considerada como la ciudad sagrada por antonomasia del judaísmo, y supone también una ciudad sagrada de suma importancia del cristianismo y el islam. En España, entre las ciudades con mayor impronta sefardí o judeoespañola destaca Toledo, donde han sobrevivido dos sinagogas, y otras ciudades han ido rescatando del olvido su pasado judío y promocionándolo, a través de su cultura y sus juderías, como Girona, Sevilla, Córdoba o Granada, y localidades como Hervás, en la provincia de Cáceres.

Islam

Se trata de una de las principales religiones monoteístas que podemos encontrar en el marco del pluralismo religioso en la sociedad española actual, contando con un elevado número de creyentes y de conversiones. Consta, como en el caso del judaísmo, de una muy larga relación con el territorio español dado que una gran parte del mismo se mantuvo durante siglos bajo dominio islámico, entre los siglos VIII y XV, conformando el territorio que se denominó Al-Ándalus, y que ha pasado a formar parte del imaginario sobre lo español entre los visitantes foráneos que durante los últimos siglos se han acercado a nuestro país. La figura del «moro» (término con el que comúnmente

se ha denominado al musulmán, y especialmente al magrebí, y que aunque en la actualidad es visto como un término xenófobo no lo era así en su origen, ya que hacía referencia al área geográfica de procedencia de la mayor parte de los musulmanes que habitaban en la Península Ibérica, y que tiene una connotación tanto religiosa como étnica) y la del morisco, es decir el musulmán al que se obligó a convertirse al cristianismo tras la conquista del Reino de Granada, han plagado el imaginario romántico sobre Andalucía en particular y sobre España en general durante siglos, y especialmente durante el XIX en que numerosos viajeros foráneos se acercaron al país y comenzaron a interesarse más por su sociedad y sus costumbres. En cualquier caso, la visión de carácter orientalista del sur de España no se corresponde siempre con su realidad y con sus características sociales y culturales y ha servido más para crear un estereotipo y elementos vinculados al tipismo que para ofrecer una imagen real de dicho territorio.

Una vez se produjo la definitiva expulsión de los moriscos, a principios del siglo XVII, la sociedad española perdió parte de su aportación cultural, aunque no toda ni en cualquier caso todos los moriscos se marcharon, pero no sería ya hasta el siglo XX cuando la presencia de musulmanes volviese a adquirir importancia, primero por la existencia de un protectorado español en el norte de Marruecos y por la llegada de tropas marroquíes durante la Guerra Civil y posteriormente, ya durante la segunda mitad del siglo, por el fenómeno migratorio desde el norte de África, y desde Marruecos especialmente, y el incremento del fenómeno de las conversiones.

En cuanto a las características de esta religión podemos destacar el monoteísmo, rindiendo culto a una divinidad única como es Alá (el equivalente de Dios), cuyo profeta es Mahoma, quien dio inicio a la expansión del islam y gracias al cual la ciudad de La Meca es el principal referente espiritual entre los musulmanes (los seguidores del islam), los cuales deben peregrinar a la misma a lo largo de su vida al menos una vez, si tienen posibilidad de ello (Díez de Velasco, 2014). Mahoma habría sido el último de los profetas enviados por Dios (Jesús es reconocido como uno de sus principales profetas). El Corán, libro sagrado de los musulmanes, según la tradición le fue dictado por Alá a través del Arcángel Gabriel.

Los cinco pilares en los que se fundamenta el islam son el testimonio, la oración, la limosna, el ayuno (durante el mes de Ramadán) y la peregrinación. La ley islámica o *Sharia* rige las conductas y la moral del musulmán. Se basa en la consideración de que la justicia emana de la divinidad, y que el

musulmán debe buscar un camino de mejora constante como persona que redunde en beneficio de los demás. La *Sunna* o tradición supone otro de los principales elementos de carácter sagrado del islam en cuanto a los preceptos que deben seguirse. El sacerdocio es ejercido por el imán, vinculado al lugar de culto, la mezquita. En la mezquita se llevan a cabo las oraciones y los imanes predicán, aunque también en el ámbito doméstico se pueden llevar a cabo las cinco oraciones diarias. Otros lugares sagrados son las *zawiyas* y los morabitos, que están vinculados a líderes espirituales a los que se rinde culto y que suelen estar sepultados en los mismos. En el sur de la Península Ibérica, especialmente en Andalucía, podemos encontrar antiguas *zawiyas* y antiguos morabitos que con la conquista cristiana pasaron a ser capillas o ermitas, al igual que algunos minaretes de las mezquitas pasaron a ser los campanarios de las nuevas iglesias. Aunque el islam rechaza el culto a ídolos y a otros dioses, sí permite la creencia en algunos tipos de espíritus, como los *yinn*. Uno de los elementos rituales de mayor relevancia en el calendario anual es la ruptura del ayuno, la cual ha comenzado en algunos casos a ser realizada en espacios públicos para visibilizar y conectar a la comunidad musulmana con el resto de la sociedad en aquellos contextos en los que existe un considerable número de musulmanes, como es el caso de la España actual. En el marco de la gestión de la diversidad religiosa y cultural, el caso del islam en el contexto español es considerado como modélico por parte de otros países europeos, ya que debido a la especial relación de España con el Magreb dicha gestión se lleva produciendo desde épocas anteriores a la migración musulmana de las últimas décadas (Mijares y Ramírez, 2005).

Budismo

Se trata de una corriente de pensamiento que no rinde culto como tal a una divinidad y que se basa en diversas tradiciones que tienen su origen en la figura de Buda («Iluminado»), un príncipe de la India que decidió despojarse de sus riquezas y dedicarse a la meditación. De la India pasó al este de Asia y con el paso de los siglos, y especialmente en los últimos tiempos, se ha extendido por las sociedades del contexto occidental, vinculándose en ocasiones a espiritualidades surgidas al hilo de la *New Age*. Según los planteamientos del budismo, cada individuo puede conseguir la iluminación (un estado de plenitud espiritual) y el *Nirvana*, que liberaría del sufrimiento y del ciclo de las reencarnaciones, mediante la meditación.

La visión monástica de la vida marca la espiritualidad budista y los centros de meditación son una prueba de ello, pudiendo encontrar algunos de ellos en España, especialmente situados en zonas montañosas. Existen diversas corrientes dentro del budismo, que han establecido tradiciones de pensamiento diversas, entre las que sobresale en el contexto occidental por su impronta el budismo tibetano, que ha llegado a dicho contexto vinculado a algunos aspectos como la relajación a través de la meditación, junto con otras formas de meditación propias de las religiones orientales y que han conectado con los nuevos modelos de espiritualidad y autoayuda en la sociedad europea actual (Díez de Velasco, 2013, 2014, 2020). Las formas de llegar a la «iluminación» se basan en la sabiduría, las virtudes éticas y la concentración. Las formas de espiritualidad de carácter más individual hacen que los budistas conformen un colectivo más que una comunidad en el sentido unitario de otras religiones, y cabe destacar que en el caso del budismo en España, dicha comunidad está conformada no tanto por migrantes que lo practiquen sino por conversos, habitualmente fascinados por la cultura de la India y de los países orientales (Castilla, 2019). Los lugares de culto son las pagodas y las estupas, existiendo algunas de ellas en España, así como centros de retiro espiritual. Los lugares de meditación han pasado en parte a conformar al igual que los espacios vinculados a las nuevas formas de espiritualidad lugares para un turismo de carácter espiritual en el que se busca una mezcla entre relax y contacto con el entorno natural, al mismo tiempo que beneficiarse de las terapias alternativas (Albert Rodrigo, 2020).

Sijismo

Se trata de una religión surgida en la India durante el tránsito entre las edades Media y Moderna, debido a la predicación del gurú Nanak y sus seguidores (Díez de Velasco, 2014), y consiste en una forma de sincretismo entre los valores del hinduismo y el islam, basándose en la meditación constante, la figura del gurú como guía espiritual, la creencia en valores como la rectitud en las actuaciones personales, la consideración de la igualdad entre todos los seres humanos y la fe en Dios como una forma única de divinidad sin más manifestaciones, aunque tiene la capacidad de manifestarse en cada persona. Por ello se rechaza la estratificación por castas o clases, color de piel, edades o género.

La divinidad debe ser recordada constantemente, actuándose en concordancia con las virtudes de la misma, como son la misericordia y la generosidad

hacia los demás. Características de la divinidad que también deben seguirse son los ideales positivos como la alegría, el amor o la humildad, por lo que la codicia y el egoísmo deben ser rechazados y se debe llevar una vida honesta y pacífica. Se debe prestar un servicio desinteresado a la sociedad y ayudar a los semejantes siempre que sea posible, sin esperar nada a cambio sino persiguiendo la búsqueda de una sociedad mejor y más igualitaria. Los sikhs suelen llevar el pelo largo, un peine, un brazalete metálico, ropa de algodón y una pequeña daga que no se utiliza como arma en sí sino como un elemento distintivo y que representa la búsqueda del triunfo del bien y de la justicia que persiguen según sus preceptos religiosos. Sus principales centros espirituales y ceremoniales se hallan en el noroeste de la India, y son habituales las peregrinaciones (Díez de Velasco, 2014). Las comunidades que conforman los sikhs migrados a otros contextos, como el español, mantienen unos fuertes lazos con sus familiares y con la comunidad de creyentes a nivel global, a la que apoyan en todo lo posible y con la cual interactúan a través de los medios de comunicación a su alcance, manteniéndose informados en todo momento de los acontecimientos que les atañen (Santos Fraile, 2017).

Fe Bahá'í

También conocida como bahaísmo, se trata de una religión monoteísta iniciada en el siglo XIX en la antigua Persia, que considera al fundador de la misma como una manifestación divina y la unidad de Dios. A lo largo de los siglos XIX y XX se fue extendiendo y a partir de la segunda mitad del siglo XX podemos encontrarla ya en España. Según la doctrina del bahaísmo, las diversas grandes corrientes religiosas supondrían etapas sucesivas en el desarrollo espiritual de la humanidad. Sus principios son la unidad de la humanidad, la búsqueda de la verdad por parte del individuo, la unidad religiosa, la armonía entre religión y ciencia, la educación universal, la igualdad entre hombres y mujeres, la eliminación de los prejuicios, la eliminación de la pobreza y la riqueza, un idioma universal común y la paz mundial. Los ritos son escasos y se circunscriben al ciclo vital, el ayuno y el rezo diario, si bien podemos destacar la «fiesta de los 19 días», en la que los miembros de la comunidad leen textos sagrados y socializan entre sí, y los días dedicados a la hospitalidad y la caridad. No existe en este caso, sin embargo, vida monástica. Se persigue una conducta ejemplar y recta que incluye el peregrinaje, al menos una vez en la vida, a alguno de los lugares sagrados de dicha religión. En el caso español encontramos

que algunas de las ciudades donde esta religión comenzó a implantarse, a partir de la segunda mitad del siglo XIX pero especialmente a partir de mediados del XX, son Madrid, Barcelona y Murcia, así como en la Costa del Sol y algunas ciudades andaluzas (Macías y Salguero, 2010).

Neopaganismo

Se trata de una serie de prácticas espirituales de carácter politeísta que entroncan habitualmente con el chamanismo y le añaden elementos culturales contemporáneos, por lo que el neochamanismo es una de sus principales corrientes, aunque no la única, ya que encontramos elementos de brujería y numerosas ramas que incluyen prácticas precristianas de tipo céltico, germánico, nórdico o grecolatino, además de algunas provenientes de Oriente Próximo. En ocasiones, como en el caso de la Iglesia del Pueblo Guanche, en Canarias, se remiten a la supuesta tradición aborígen de las islas para rememorar y recrear los rituales y prácticas religiosas que suponen practicarían sus antepasados, ya que se reivindican como descendientes de los habitantes prehispánicos del archipiélago. En el caso de el neopaganismo celta, el druida ejerce como sacerdote y responsable de los rituales, recuperando así una figura que no existía desde un largo tiempo atrás y que ejerce el liderazgo espiritual sobre la comunidad, en este caso la «neocelta». Cabe destacar que en este caso no nos encontramos ante una comunidad unificada como tal, sino ante un conjunto muy variado de comunidades que desde fuera englobamos con el concepto de «neopaganos» ya que siguen en la actualidad creencias y prácticas religiosas muy antiguas que han resignificado y en ocasiones vinculado a la *New Age*. Esta vinculación con las nuevas formas de espiritualidad está relacionada con diversos factores, como la búsqueda de prácticas espirituales distintas del cristianismo y de las dinámicas globalizadoras del capitalismo, la búsqueda de la autoayuda y la autorrealización, e incluso la eclosión de los movimientos feministas y ecologistas, a través de la reivindicación de la brujería y de la conexión del ser humano con la naturaleza (Morris, 2009).

Estas nuevas prácticas espirituales imbricadas con las ancestrales se manifiestan a través de un cierto animismo, es decir un culto a los elementos de la naturaleza, al que se suma la creencia en divinidades masculinas y femeninas, en ocasiones en algún dios o diosa que es considerado como el predominante (Albert Rodrigo, 2017). En ocasiones se rinde culto a una Diosa Madre, que se relaciona con la Tierra y la naturaleza. Suelen ser formas de espiritualidad más

permisivas hacia lo sexual, ya que no cuentan con tantos prejuicios ni restricciones morales al respecto como algunas tradiciones religiosas monoteísticas y orientales. Tienen una cosmovisión cíclica y circular del tiempo, por lo que a una vida le sigue otra. El camino espiritual de cada individuo debe ser elegido por él mismo en base a la tradición de pensamiento de la que parta. La relación entre individuo y colectivo se fundamenta habitualmente en la percepción de éste como elemento integrante del grupo pero que dispone de un libre albedrío para elegir la conducta personal aunque dentro de algunos valores morales, como la tolerancia hacia otras formas de pensamiento. El respeto a la naturaleza suele ser una de las principales características de la cosmovisión y las prácticas de las múltiples ramas del neopaganismo, por lo que conecta con el animismo, como comentábamos, y con las religiones precristianas del centro y el norte de Europa, de Asia y América, por lo que existe un halo de búsqueda del «primitivismo» y de los valores que se supone se habrían perdido con el paso de los siglos y la llegada de la industrialización y la sociedad actual, que es percibida como más materialista que espiritual. El misterio y el simbolismo son características fundamentales de estas corrientes espirituales. Los astros y el cosmos son concebidos como elementos naturales que influyen en las prácticas rituales y en la personalidad de los humanos. Así, los solsticios y los equinoccios son entendidos como momentos especialmente sagrados. La simbología parte de tradiciones antiguas como la grecolatina y la céltica, la germánica y la nórdica. Los cultos y rituales se llevan a cabo al aire libre o en espacios cerrados, pero no suele haber templos como tales, aunque se suele rendir culto a las ruinas de las culturas anteriores al cristianismo (megalitos y otros restos arqueológicos). Los sacerdotes reproducen los roles de los de épocas antiguas, como es el caso de los druidas y los guanches.

Como fenómeno que podemos relacionar con las prácticas neochamánicas, pero que se relaciona directamente con la reproducción y la resignificación de prácticas religiosas en contextos distintos de los originarios, podemos destacar el de la santería, que en algunas comunidades autónomas como el caso de Canarias han ido adquiriendo una mayor impronta debido a la llegada de migrantes de origen caribeño, al retorno de migrantes del archipiélago en dicha zona y a la relación con las espiritualidades *New Age*. Algunos practicantes de la santería son conversos que han encontrado en la misma una forma que les convence más que otras opciones religiosas para lograr sus objetivos tanto vitales como espirituales (Pérez Amores, 2010). En este y otros casos de religiones afrocaribeñas, que se caracterizan por el mestizaje y el sincretismo entre diversos elementos religiosos

y espirituales, como divinidades y prácticas rituales, nos encontramos ante una larga tradición que ha venido siendo reproducida y a la que se han añadido nuevos elementos, pero que no sería como tal una muestra de neopaganismo aunque podamos relacionarla en parte con el neochamanismo, si bien dichas prácticas se han venido transmitiendo durante generaciones en sus contextos originarios.

Conclusiones

Como hemos podido observar a lo largo del texto, el estado actual del fenómeno religioso en España necesita tener en cuenta la pluralidad de creencias y de confesiones religiosas que han venido a reemplazar la anterior situación de predominancia oficial de la religión católica, la cual tiene que compartir su espacio en la esfera pública con estas nuevas corrientes religiosas y espirituales, que van aumentando su número y conformando comunidades que comparten una identidad colectiva y unas prácticas socioculturales y que poseen templos y lugares de culto en múltiples puntos de nuestra geografía.

El pluralismo religioso entronca con cuestiones como la migración o el fenómeno de las conversiones, que requieren una aproximación tanto desde la perspectiva del tiempo histórico como de la situación actual, y en la que las ciencias sociales, como la sociología y la antropología, tienen un papel fundamental al tener lo social como eje de sus investigaciones. De hecho, el fenómeno religioso, tanto en lo que atañe a la religiosidad popular como al pluralismo religioso, al que en esta ocasión nos hemos acercado, constituye una línea de investigación muy considerable en el panorama de la producción científico-social española durante las últimas décadas, vinculado también al proceso de asentamiento académico de dichas disciplinas en la universidad española. La aproximación que hemos llevado a cabo a diversos ejemplos de estas comunidades religiosas en la sociedad española contemporánea podrá resultar de interés para aquellos investigadores e investigadoras que deseen profundizar en el estudio de las mismas.

/BIBLIOGRAFÍA/

Albert Rodrigo, Maria (2017). «Neochamanismos en España. Retorno a las creencias ancestrales». *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*. 9-27.

- _____ (2020) «La búsqueda espiritual a través del turismo. Su articulación desde el lado de la oferta». *Cuadernos de Turismo*. 13-32.
- Briones, Rafael, (dir.), Tarrés, Sol, Salguero, Óscar, Fernández, Estefanía, Macías, Clara y Suárez, Verónica (2010). *¿Y tú (de) quién eres? Minorías religiosas en Andalucía*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Briones, Rafael, Tarrés, Sol y Salguero, Óscar (2013). *Encuentros. Diversidad religiosa en Ceuta y en Melilla*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Buades Fuster, Josep y Vidal Fernández, Fernando (2007). *Minorías de lo mayor. Minorías religiosas en la Comunidad Valenciana*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Buades Fuster, Josep (2016). *Amic(s) e amat(s). Minorías religiosas en las Illes Balears*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Cantón Delgado, Manuela (2018). «Narrativas del *Despertar* gitano. Innovación religiosa, liderazgos gitanos y políticas de identidad». *Revista Internacional de Sociología*. 1-13.
- Castilla Vázquez, Carmen (1999). «De neófitos a iniciados: el movimiento neocatecumenal y sus ritos de admisión». *Gazeta de Antropología*.
- _____ (2019) «La conversión religiosa como instrumento de búsqueda y construcción de identidades: el budismo tibetano en España». *Revista de Humanidades*. 161-180.
- Cornejo Valle, Mónica y Blázquez Rodríguez, María Isabel (2013). «La convergencia de salud y espiritualidad en la sociedad postsecular. Las terapias alternativas y la constitución del ambiente holístico». *Revista de Antropología Experimental*. 11-30.
- Davie, Grace (2011). *Sociología de la religión*. Madrid: Akal.
- De Larramendi, Miguel Hernando y García Ortiz, Puerto (dirs.). *Religion.es Minorías religiosas en Castilla-La Mancha*. Barcelona: Icaria Editorial, 2009.

- Díez de Velasco, Francisco (2007). *Ángel Álvarez de Miranda, historiador de las religiones*. Madrid: Ediciones del Orto.
- _____ (2013) *El budismo en España. Historia, visibilización e implantación*. Madrid: Akal.
- _____ (2014) *Breve historia de las religiones*. Madrid: Alianza Editorial.
- _____ (2015) (ed.) *Las iglesias ortodoxas en España*. Madrid: Akal.
- _____ (2020) *Budismo en España: historia y presente*. Madrid: Ediciones del Orto.
- Díez de Velasco, Francisco y Salguero Montaña, Óscar (2020). «Las iglesias ortodoxas entre lo global, lo nacional y lo transnacional: apuntes sobre el caso español». *Revista Cultura y Religión*. 41-57.
- Díez de Velasco, Francisco (ed.), Verona, Néstor, Rodríguez, Roberto, Contreras, Victoria, Galván, Alberto, García, Alfonso, García, Ángela y Tarbush, José Abu (2008). *Religiones entre continentes. Minorías religiosas en Canarias*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Díez de Velasco, Francisco (ed.), Salguero, Óscar, Pou, Sergio, Contreras, María Victoria y Rodríguez, Roberto Carlos (2020). *Las iglesias ortodoxas en España: retos y perspectivas*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Estruch, Joan, Gómez i Segalà, Joan, Griera, Maria del Mar e Iglesias, Agustí. *Las otras religiones. Minorías religiosas en Cataluña*. Barcelona: Icaria Editorial, 2007.
- Gómez Bahillo, Carlos (coord.), Sanz Hernández, Alexia, Del Olmo Vicén, Nuria y De Espés Mantecón, Carlos (2009). *Construyendo redes. Minorías religiosas en Aragón*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Izquierdo Escribano, Antonio (dir.) (2014). *Mareas de pluralismo. Minorías religiosas en Galicia*. Barcelona: Icaria Editorial.

- Jiménez de Madariaga, Celeste (2011). «Pluralismo religioso y educación». *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*. 617-626.
- Lasheras Ruiz, Rubén (2012). *Umbrales. Minorías religiosas en Navarra*. Barcelona: Icaria Editorial.
- López García, Bernabé, Ramírez Fernández, Ángeles, Herrero Galiano, Eva, Kirhlani, Said y Tello Weiss, María (2007), *Arraigados. Minorías religiosas en la Comunidad de Madrid*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Macías, Clara y Salguero, Óscar (2010). «La Fe Bahá'í en Andalucía». En Briones, Rafael (Dir.). *¿Y tú (de) quién eres? Minorías religiosas en Andalucía*. Barcelona: Icaria Editorial, 421-430.
- Mijares Molina, Laura y Ramírez Fernández, Ángeles (2005). «Gestión del Islam y de la inmigración en Europa: tres estudios de caso». *Migraciones*. 77-104.
- Montes del Castillo, Ángel y Martínez Martínez, María José (2011), *Diversidad cultural y religión. Minorías religiosas en la Región de Murcia*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Morris, Brian (2009). *Religión y antropología. Una introducción crítica*. Madrid: Akal.
- Pérez-Agote, Alfonso (2003). «Sociología histórica del nacional-catolicismo español». *Historia Contemporánea*. 207-237.
- _____ (2007) «El proceso de secularización en la sociedad española». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 65-82.
- Pérez Amores, Greycy (2010). «Visado para Orula. Procesos de conversión religiosa en el contexto de la emigración cubana a Tenerife. Entre lo sagrado y lo profano». En Morales Padrón, Francisco (Coord.). *XIX Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria. 493-516.
- Prat, Joan (2017). *La nostalgia de los orígenes. Chamanes, gnósticos, monjes y místicos*. Barcelona: Editorial Kairós, S. A.

- Riccò, Isabella (2018). «Medicina popular, medicinas alternativas y new age: hacia un nuevo mundo mágico». *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*. 73-94.
- Romero, Elena y Macías, Uriel (2005). *Los judíos de Europa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ruiz Vieytez, Eduardo J. (dir.) (2010). *Pluralidades latentes. Minorías religiosas en el País Vasco*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Santos Fraile, Sandra (2017). «Etnografías multisituadas y multifocalizadas: Cuando es «el campo» el que te lleva. Siguiendo a los sikhs y descubriendo a los gora sikhs». *Revista de Antropología Experimental*. 19-34.
- Tarrés Chamorro, Sol y Rosón Lorente, Javier (2017). «¿Musulmanes o inmigrantes? La institucionalización del islam en España (1860-1992)». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 65-185.
- Urrutia Asua, Gorka (dir.) (2017). *Entrelazados. Minorías religiosas en Asturias, Cantabria y La Rioja*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Valero Matas, Jesús A. (dir.), Miranda Castañeda, Sergio (coord.), Albright, Kent B., Martín Arranz, María Victoria, Romay Coca, Juan y Moreno Mínguez, Almudena (2012). *Hablando de lo religioso. Minorías religiosas en Castilla y León*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Vallverdú Vallverdú, Jaume (2001). «Mercado religioso y movimientos carismáticos en la modernidad». *Gazeta de Antropología*.
- Vargas Llovera, María Dolores (1992). «La función familiar en el actual pluralismo religioso: el caso de los Testigos Cristianos de Jehová». *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. 153-162.
- Weber, Max (2012). *Sociología de la religión*. Madrid: Akal, [1920].

PRESERVAR LA AUTENTICIDAD: LOS PREMIOS DEMÓFILO ANTE LOS RETOS DEL SIGLO XXI

José León Calzado
Miembro del jurado de los Premios Demófilo.

La Semana Santa hispalense, como rito religioso enraizado entre lo popular y lo litúrgico, constituye la manifestación más rica y compleja de la tradición cultural de Sevilla. Un «fenómeno total» que vertebra la vida y las emociones de buena parte de la ciudad (cofrades, admiradores o artistas y artesanos) y que se ha interiorizado como un legado centenario, que se renueva anualmente como patrimonio vivo y común.

Desde esta perspectiva preocupan los visibles efectos que sobre este sensible patrimonio empiezan a ocasionar la inmediatez y las dinámicas consumistas, distorsionando su sentido y sus expresiones. La creciente mercantilización de la Semana Santa es un hecho real, que amenaza con banalizarla espiritual y culturalmente, ya que como tendencia superflua tiende a sustituir la vivencia y la emoción por la satisfacción rápida propia de un producto de masas. El riesgo es claro: convertirla en un espectáculo frívolo, una recreación nostálgica y una atracción turística desprovista de autenticidad.

En el plano ceremonial y social, inquieta la descontextualización de la procesión, absorbida por un pensamiento que ha asimilado lo extraordinario como rutinario, perdiendo su carácter ritual y así su vínculo con el tiempo li-

túrgico. Esta postura repercute en el comportamiento compulsivo del público y en la ocupación del espacio urbano, donde se pierde el sentido de convivencia. A ello se suma el desarraigo urbano provocado por la gentrificación, visible en la disminución de los balcones engalanados a favor de los luminosos comerciales o del vacío transitorio de los apartamentos turísticos.

Obviamente, todo esto alcanza al arte y a la artesanía cofrade, protagonistas de los Premios Demófilo de la Fundación Machado desde hace 36 años. La fiebre materialista ha favorecido la importación de enseres fabricados en procesos industrializados, que imitan piezas tradicionales, pero carecen del valor simbólico y técnico del auténtico trabajo artesanal.

Aun así, hechos como la repercusión internacional de la alteración de la imagen de la Esperanza Macarena confirman la dimensión identitaria y universal de la Semana Santa y la necesidad de una reflexión profunda sobre su preservación. Por ello, los Premios Demófilo de 2025 han estado motivados por un activismo a favor de la antropología testimoniada a través de la relación entre arte y artesanía con la ciudad, defendiendo la creatividad artística como activo vinculado al rito originario y esencial de la Semana Santa y como patrimonio cultural andaluz, expresión de singularidad, historia, diálogo y humanidad. Frente al consumismo, las modas efímeras y la globalización homogeneizadora, los galardones ponderan la cultura tradicional como un paradigma alternativo y auténtico, premiando a quienes han encarnado ese ideal: el arte y la artesanía son rostro y alma de la Semana Santa, testimonio veraz de sus valores de identidad, diversidad, herencia y trascendencia.

Frente a la estandarización y a la pérdida de calidad, los Premios Demófilo 2025 reivindican la cultura del obrador como seña distintiva de Sevilla y advierte sobre la necesidad de distinguir el objeto comercial de la obra artística/artesanal, ya que ésta sí encarna los valores patrimoniales, que, desde hace décadas, las convenciones internacionales, como las de la UNESCO, tratan de salvaguardar. Asimismo, se destaca la importancia de la conservación científica y rigurosa de las obras de arte cofrade, basada en la pluridisciplinariedad y en los criterios europeos como garantía para su transmisión a las generaciones futuras.

En definitiva, el Premio Demófilo 2025 renueva y ratifica un año más su defensa y compromiso con el arte y la artesanía desde sus valores más in-

trínsecos, es decir, la creación vinculada a su rito y contexto originario, pues ahí reside su fundamento como patrimonio cultural andaluz. De este modo, los distinguidos este año representan el reflejo en el arte y en la artesanía de los valores más genuinos de la religiosidad popular en la Semana Santa, expresando su evolución a lo largo del tiempo y sintetizando su identidad, variedad y riqueza cultural.

En el contexto de los debates y las noticias tristes que se han sucedido sobre el patrimonio cultural de la Semana Santa a lo largo de 2025, los Premios Demófilo quieren poner en el foco el esfuerzo y trabajo de los galardonados para que su ejemplo inste a instituciones, artesanos, mecenas y, también, al pueblo en general a reflexionar sobre la importancia de reconocer, preservar y promover los valores culturales, religiosos y creativos que sustentan la Semana Santa, fomentando iniciativas que garanticen su autenticidad, continuidad y difusión como expresión de identidad comunitaria con valor incalculable ante el resto del mundo.

Con una presencia anecdótica desde las estampas costumbristas, esta artesanía se ha consolidado actualmente tras su práctica y difusión en los talleres de hermandades, que han reforzado el papel neurálgico, social y transmisor de las cofradías. Este premio refuerza la artesanía por sus valores de convivencia en equipo, la sabiduría transmitida, la paciencia, el deseo de mejorar el entorno urbano y el contacto directo con el entorno natural a través de su materia prima.

Realizada por Manuel Jesús Blanco, la decoración pictórica de los cirios ha tratado de narrar la historia de la corporación en el marco de su 150 aniversario fundacional, redimensionando una candelería al transformarla en un auténtico libro abierto. Se reconoce con ello la evolución como característica de la artesanía, que así se adapta a las necesidades de cada tiempo. También se aplauden aspectos como la identidad, la voluntad de difundir cultura, la destreza técnica que requiere la miniatura sobre este soporte y la sensibilidad estética.

Realizada en taracea por Lancen y Mohamed Labyad, artesanos de Essaouira (Marruecos), la ejecución durante el Ramadán y la significación como ofrenda de musulmanes a una imagen sagrada católica demuestra la importancia de la artesanía como activo de entendimiento, enriquecimiento, dialogo y

conocimiento en oposición a la polarización y a la intolerancia. Igualmente, también ratifica esa capacidad permanente de la artesanía para fusionar lo antiguo y lo actual, lo autóctono y lo foráneo y lo particular y lo universal.

La pieza, diseñada por Fernando Prini y bordada en el taller de Charo Bernardino, ha sorprendido por una originalidad que revela un distintivo de la artesanía: la búsqueda de la personalidad para reforzar la idiosincrasia y el sentimiento de pertenencia. Se distingue con este honor una obra que confirma el compromiso de los artífices y mecenas con el crecimiento, con la tradición y con la creatividad como estímulo contrario a la homogeneización.

LA FERIA DE ABRIL, UN RASGO IDENTITARIO EN PELIGRO

Antonio Zoido
Fundación Machado

De unos años acá se ha dado una auténtica revolución en el mundo de las manifestaciones culturales y del espectáculo. Lo que era un sector menor de la economía, el «negocio de la fiesta», se está convirtiendo en un poderosísimo resorte que lleva a realizar obras faraónicas en estadios deportivos o a ocupar grandes espacios emblemáticos con el fin de dedicarlos a eventos donde congrega a decenas de miles de personas a las que se ofrece un espectáculo preestablecido a cambio un determinado precio.

Salvo advertir de que es necesario extremar la prudencia en lo concerniente a dedicar a ese uso espacios con la calificación de BICs, está claro que estos negocios pueden ser tan honorables como otros e, incluso, que algunos de sus géneros caben, destacadamente, en los del Arte como este se entiende contemporáneamente.

Pero también, en lo que a esta tierra toca, había que tener en cuenta que, desde el siglo XVIII, Andalucía caminó en este sector entre el azar y la necesidad y que, desde entonces, se produjeron dos clases de exhibiciones:

De una parte las que nacieron al convertir un ceremonial con valor de uso en espectáculo con valor de cambio (por ejemplo la fiesta de toros moderna, o sea, la corrida) y, por otro, aquellos que sin estar movidos directamente por el ánimo de lucro, movían a su vez a cientos o miles de personas y fueron

adquiriendo un enorme prestigio sin ser en sí mismos negocios (aunque tal vez paradójicamente, pudieran generarse en su seno negocios enormes). Entre éstos tenemos romerías, rituales diversos, celebraciones patronales y de Semana Santa...

Y, en particular, la Feria de Sevilla que, desde hace más de 175 años forma un tándem con la semana pasionista. Ambas fueron claves para el brillo nacional e internacional del que gozó la primavera de la ciudad desde la segunda mitad del XIX hasta nuestros días.

Independientemente de que ambas festividades fueran creadas litúrgica o administrativamente por instancias oficiales religiosas o civiles, su evolución y singularización se debió (y se debe) a un cúmulo de iniciativas grupales o particulares que dieron y dan resultados que jamás habrían podrían haber sido previstos por cualquier algorismo y, ni siquiera, por HAL 9000, el robot de «2001, una Odisea del Espacio».

Algo así es la verdadera Historia de la Feria de Abril de Sevilla, un arquetipo del que se derivaron en España y más allá otros cientos de festejos con éxito inusitado. Con tanto que su conversión en acontecimiento consumista sometido a las leyes del valor de cambio parece ser el objetivo de entidades privadas aunque sea a costa de romper la dinámica histórica de la ciudad y acabar en el suicidio del acontecimiento paradigmático.

Abandonada a su suerte en el siglo XVIII, tras haber sido durante el XVI y el XVII la cabecera del Imperio español, a Sevilla no le quedó otro remedio que crear fiestas y cánones festivos porque, de no hacerlo, no hubiera tenido otra manera de vivir material, social y moralmente. Por ello inventó la corrida de toros moderna (totalmente distinta de la caballerisca anterior), igualmente, con muchos pleitos creó unas celebraciones pasionistas singulares (la Madrugá, sobre todo) y, ya a mitad del XIX, puso en marcha una *Feria de Ganado y Maquinaria agrícola*.

Todos estos inventos evolucionaron y, sin poder ocuparnos de los dos primeros, hay que afirmar que el tercero, menos de un cuarto de siglo después, se había convertido en un evento distinto del de su origen y había pasado a ser una parte importante en la ordenación de la primavera de la ciudad.

Es eso lo que indica el concurso que, convocado en 1900 por el Ateneo y Sociedad de Excursiones, ganaron dos trabajos, titulados respectivamente «*Sevilla, estación de Invierno*», de Luis Lerdo de Tejada y «*Sevilla ciudad de Invierno*», de Vicente Narbona Jiménez, escritos ambos con el objetivo evidente de emular el verano de la Costa Azul.

A partir de ahí estuvo claro que la Feria se encaminaba a constituirse como evento ciudadano pasando sus objetivos ganaderos, agrícolas e industriales a un segundo plano. Esta tendencia se plasmaría en 1910 cuando una multitud de sevillanos se presentó en el Alcázar para pedir a Alfonso XIII la celebración de una Exposición Internacional. A partir de ahí, todo empezó a correr aunque intermitentemente porque la I Guerra Mundial y las rencillas internas ralentizaron el proceso.

Así y todo poco después de concluida la contienda, el ayuntamiento de Sevilla encargaría a uno de los artistas «locales» de mayor prestigio, a Gustavo Bacarissas, un diseño para la fiesta abrilena. Podríamos decir, que la primera Ordenanza que sirve de base a la Feria actual fue aquellas en la que se trazaban las calles, se imponía en ellas la decoración de farolillos y se disponía que los colores de las lonas de las casetas, como los de las luminarias, habrían de ser roji-blancos o blanqui-verdes.

Ese encargo no era sino la prueba de que los objetivos del festejo habían cambiado y de que las clases medias habían empezado a tomar posesión del recinto instaurado por los inventores del festejo ganadero y agrícola-industrial. A partir de ahora en la fiesta abrilena, además de toros y caballos, se vendería otras muchas cosas y, sobre todo, Sevilla.

Gustavo Adolfo Bécquer, en su célebre artículo, nos decía que, en ella, casi todo era extranjerizante, por no decir francés: los coches de caballo, los trajes y los sombreros de las señoras, las *soirées* de las casetas..., y hasta las formas con las que los cocheros se despedían, ya en la alta noche.

Medio siglo más tarde, sin embargo, las columnas costumbristas de Agustín López Macías *Galerín* indicaban que muchas cosas habían cambiado. Sus renglones usaban de humor para mostrarnos las casetas de pequeños y medianos comerciantes e industriales donde brillaban las hijas en edad de merecer y, al mismo tiempo las reglas de cortesía que impedían a los invitados acceder a la trastienda a fin de que no advirtieran carencias y escasez. También nos hablan de la diversidad de tejidos (que van desde la seda al percal) y hechuras en los trajes de faralaes que ahora ya se llaman «de gitanas», lo cual quiere decir que se han generalizado sustituyendo a los de «alta costura» de importación. Por otra parte las romerías, el Domingo de Resurrección en el Aljarafe, las «cruces de mayo» y otras fiestas, «aburguesaban» las seguidillas tradicionales, campesinas o «de corrales», para transformarlas en «sevillanas feriantes».

Eso sucedió y tuvo éxito cuando Sevilla intentó volver a ponerse el mundo por montera dotándose de un estilo arquitectónico propio (entonces

llamado «sevillano», hoy «regionalista» aunque, en realidad, forme parte de la arquitectura historicista europea), y a idear la Exposición Hispanoamericana (después Iberoamericana) a fin de aspirar así a convertirse en capital de un Imperio español sentimental porque la radio y la aviación, como medios de comunicación del futuro, volvían a ponerla en el centro del mundo.

Todo ello formaba parte de un plan minucioso pero se habrá de convenir en que, en lo concerniente a los días lúdicos de la estación, fue el aporte popular el que elevó a acontecimiento de primer orden, por un lado, la Semana Santa duplicando las cofradías, enriqueciendo de tramos el cortejo además de dotarlas de un gran patrimonio de enseres suntuarios y, por otro, salvando de la decadencia y, a lo mejor, de la desaparición, una efemérides comercial simbólicamente rural para convertirla en un faro para que la Ciudad brillara con luz propia. La prueba es que, a partir de estos años, desaparecen de los carteles (realizados por artistas muy prestigiosos y editados como obras de lujo) todas las actividades que en las ferias del resto del mundo se ofrecen como diversiones (carreras, torneos, concursos...) para hacer que la imagen quede reducida (siguiendo la regla de oro del «menos es más» regidoras del Diseño) a las de unas «Fiestas de Primavera» en las cuales las pasionistas del casco histórico y Triana se alargan hasta las lúdicas del Prado de San Sebastián.

Lo que ahora se levanta allí es ya una Ciudad, distinta de la otra, con calles y casetas que han dejado de ser refugios ocasionales para convertirse en casas, domicilio de unos pocos días pero tan reales como aquellos en los que se vive el resto del año, sólo que en éstos, las relaciones sociales se multiplican y aceleran.

Fue entonces cuando la relación entre el consistorio y los titulares de esas casetas se convirtió en una relación dialéctica hegeliana en la que las dos partes se necesitaban. Son las casetas las que hacen la Feria con el pago de tasas de sus titulares a la municipalidad y con la diversidad, el colorido, la vida propia, distinta, empresarial, identitaria o familiar de cada una de ellas, levantadas todas, sin embargo, con las técnicas tradicionales que cada cual usa para aderezar sus propios hogares. De alguna manera esta Feria, puesta en pie por sus usuarios, siguió los pasos de la Semana Santa en lo que se refiere a la creación de formas estéticas que nacen de la emulación y perviven o desaparecen por su continua exposición a la mirada al aplauso o reprobación popular.

El proceso, igualmente lento y prolongado en el campo de lo canónico o burgués lo fue marcando la penetración de lo autóctono. No podemos aquí enjaretar una Historia para explicitar esta tesis pero está perfectamente claro

que, primero, el traslado del recinto ferial a Los Remedios en los años del llamado «desarrollismo» y, después, la reforma del ferial, llevada a cabo tras las primeras elecciones municipales democráticas, acabó de configurar la Feria participativa que se plasmaba en unas ordenanzas redactadas y aprobadas para configurar una fiesta popular nueva, acabando con el cliché del exclusivismo y el señoritismo.

De este modo, desde el comienzo de los años 80 del siglo pasado, en el Real – además de las familias y entidades que los poseían con antelación– levantaron sus recintos hermandades, asociaciones vecinales y empresariales, partidos políticos, sindicatos, un larguísimo etcétera y... grupos de personas a las que, simplemente, las unía una afinidad similar a la de las peñas pamplónicas o a las de agrupaciones carnavalescas o deportivas: grupos de amigos, en definitiva que, en la nueva situación, accedían al mismo rango que habían tenido con anterioridad señaladas familias. A éstas y a las anteriores, a las familiares y a las de empresas o corporaciones las unía, las une y habrá de unir las si la Feria de Abril quiere seguir un arquetipo dos cosas: la de que todas ellas sean entidades con representatividad ante el consistorio de la ciudad y la de no tener en sus objetivos ánimo de lucro.

Ésa es la Feria que tenemos hoy, la que ha quedado configurada viniendo desde hace casi dos siglos, la que, junto con la Semana Santa, creó, lanzó al mundo y sigue haciéndolo la Primavera Sevillana, la que doró con el brillo del mito esta ciudad..., la que ahora es combatida consciente e inconscientemente desde muchos frentes y que ha sido tomada como objetivo de presa por los *Tiburones del Ocio*.

Las formas tanto de la Semana Santa sevillana como las de la Feria sirvieron de modelo para decenas o miles de ceremoniales y festejos. En el caso de ésta todo el mundo presumió de tener otra igual (o mejor). Para Sevilla y su primavera la Feria es tan importante como los Días Pasionistas no porque haya que establecer entre las dos una pugna sino porque la Historia las fue moldeando como complementarias.

Sin embargo, entre las dos fue abriéndose una sima en lo concerniente a fortaleza estructural que hoy ha llegado a ser enorme. La Semana Santa cuenta en su haber con el Consejo General de Hermandades y Cofradías desde hace casi un siglo y es esa estructuración la que, por una parte, la ha vertebrado y, por otra, la ha puesto - hasta aquí porque ahora también la acecha el consumismo- a resguardo de intromisiones y perversiones.

En la Feria sólo sólo desde hace muy poco se materializó la idea de

agrupar organizadamente a quienes tienen ante el consistorio sevillano la facultad (y la responsabilidad) de ser sus interlocutores en lo que al uso del Real se refiere: los titulares de las más de mil casetas de la fiesta. Así nació ATICA, la Asociación de Titulares de Casetas, una entidad guiada por el único propósito de mantener la fiesta primaveral como uno de los pilares de la vida de la ciudad sin que en la institución estuviera presente el lucro.

En este empeño coincidieron ATICA y la Fundación Machado, como vigía de las expresiones culturales de tradición oral y, por eso, ambas pretenden unir sus esfuerzos en favor de la fiesta abrileña con actividades como la organización de jornadas culturales y creación desde hace dos anualidades del Pregón de la Feria de Abril.

Continuando en esta línea de colaboración en torno a los valores que han hecho de los festejos primaverales sevillanos un paradigma hemos convenido en redactar y divulgar un manifiesto enumerando los peligros que, a nuestro juicio, acechan hoy a la festividad y la necesidad de superarlos tanto con el fortalecimiento de la entidad que agrupe a los titulares de los recintos base del festejo como con la permanencia y la renovación de los pilares de su existencia y su personalidad gracias al esfuerzo de toda la ciudadanía.

MANIFIESTO EN DEFENSA DE LA FERIA

La Feria de Abril es producto de un largo proceso de sedimentación de lo que se conoce como «Cultura de Tradición Oral» que, al contrario de los tan traídos y llevados algoritmos, no se compone de fórmulas precisas para que se produzcan resultados exactos. El acontecimiento nacido en mitad del ochocientos partía de ideas parecidas a las que tenía Alberto, el consorte de la Reina Victoria de Gran Bretaña al auspiciar en el Londres de 1851 la I Exposición Internacional. Debería ser un evento de primer orden para impulsar la modernización del campo.

Aunque los propósitos iniciales cambiaran un siglo más tarde y decayera su vocación de mercado, la Feria no murió sino que, como un gusano de seda, se transformó en la mariposa nacida de los rescoldos del esplendor de los siglos de Oro donde la «fiesta sevillana» había lucido en el mundo.

Sin embargo, el hecho de que, ciclicamente, se levantara esta «Sevilla del Sol» que brillaba hasta más allá de los Pirineos no significaba que ésta estuviera «conquistada» por todos los habitantes de la que existía cotidianamente. De la misma manera que la ciudad monumental era entonces «patrimonio» de

unas minorías, en la de Abril sucedía algo parecido: eran sólo unos pocos los que tenían aposento en ella aunque la mayoría se las compusiera para hacer notar su presencia con sus trajes y sus cantos.

De igual modo que en cualquier urbe se pugnó siempre por salir del «anonimato social», en Sevilla eran cada año más las familias y colectivos que buscaban «establecerse» en el *Real* del Prado de San Sebastián.

Por eso el recinto, primero en ese lugar y luego en Los Remedios, fue creciendo con casetas cuyos titulares, además de un pequeño número de familias provenientes del hecho fundacional, eran, sobre todo, miembros de asociaciones culturales, deportivas, empresariales, profesionales, locales, provinciales, regionales o, simplemente, colectivos formados por amigos o colegas.

Sus integrantes, sobre todo de colectivos familiares o de gente unida por una afición o por la amistad (los de la mayoría de ese millar largo de recintos) fueron siempre conscientes de que, en los días del festejo, trasladaban su domicilio habitual al de una de las calles del ferial para establecerse en él durante ese período. Esto es: las casetas feriales grandes o chicas han sido siempre «particulares» en el sentido de pertenecer a sus titulares por concesión municipal que, desde la fundación del evento, conllevó el pago de un cánón y la obligación de exornar bellamente el espacio y mantenerlo así durante todo el festejo. Ello convertía y convierte a los titulares en co-organizadores del evento y a las casetas en casas que, una a una, poseen su propia personalidad.

Ese pacto o «Contrato Social» entre la ciudad y «habitantes» del Real, mantenido a lo largo de 175 años, no es algo accidental sino, precisamente, uno de los elementos identitarios que ha hecho de los días lúdicos de la primavera sevillana un acontecimiento mundial único.

El segundo elemento popular indiscutible de la Feria de Abril son las *sevillanas*, las seguidillas cuyo rastro podemos seguir hasta el Siglo de Oro, y cuyas estrofas, además de expresar los sentimientos propios de la lírica, también contienen la historia de la ciudad y de sus fiestas. Las sevillanas son lo que su nombre indica: un género musical que tiene en las festividades del territorio hispalense uno de sus principales apartados. Sin ellas los festejos primaverales perderían uno de los principales cimientos sobre los que se asienta.

La tercera apoyatura *sine que non* de la Feria es el traje de flamenca o de gitana que, introducido al principio por los patrocinadores como uno

de aquellos «elementos exóticos», fue conquistando desde entonces el favor tanto de las clases altas como el de las populares hasta convertirse en una prenda arquetípica nacional y de prestigio internacional que, cambiando de líneas y matices cada año, pone cíclicamente a Sevilla en el mundo.

De manera similar irían desarrollándose otros rasgos singulares como el paseo de caballos y de carruajes que, con todo lo que ello conlleva, pueden estar en decadencia o, en apariencia, «no casar» con el mundo actual pero que siguen teniendo fuerza y que, seguramente, podrían aumentarla con algunas innovaciones.

La Feria y sus categorías aristotélicas han sido hasta hoy producto de dos factores imprescindibles: la participación activa y masiva de la ciudadanía en su realización y la ausencia de ánimo de lucro en los protagonistas del festejo. El funcionamiento y la decoración de cada caseta corre a cargo de sus titulares; son las mujeres las que se confeccionan o se costean los trajes y los complementos que lucen, son millares de participantes quienes ejecutan los millones de sevillanas que se cantan y bailan en el ferial. Lo mismo puede decirse de los miles de caballistas y propietarios o usuarios de carruajes de las tardes feriales.

Esa milenaria o millonaria participación activa es, en definitiva, lo que hace singulares los días primaverales sevillanos y lo que los separa de la corriente crematística actual que sólo concibe la Fiesta, cualquier fiesta, como un potente resorte económico de una Sociedad de Consumo que únicamente pide a sus usuarios pagar el precio de los espectáculos.

Esa fiesta participativa y altruista es lo que debe defender la ciudad y sentir con orgullo las decenas o centenares de miles de sevillanos que, tras un largo proceso de incorporación, se implican activamente en la Feria. Ésta puede ampliarse territorialmente, alargar o recortar sus días, cambiar el lugar de su celebración y adaptarse a nuevas circunstancias o innovar con los tiempos pero, so peligro de desaparecer, no podrá cambiar las reglas esenciales creadas, mantenidas por sus protagonistas y con las que ha caminado a lo largo de casi dos siglos.

Puede que las creaciones mitológicas, propias de divinidades, nazcan como el relámpago; las reales, y sobre todo las que confieren identidad, suelen ser lentas y estar obligadas a salvar los precipicios de la esclerosis o de la banalización para seguir viviendo y no convertirse, simplemente, en nostalgia.

IN MEMORIAM



**MARGIT FRENK (1925-2025):
LA VOZ Y EL SILENCIO. IN MEMORIAM**

Cristina Castillo Martínez
Universidad de Jaén

Hay nombres capaces de desplegar mundos que acaban siendo habitados por generaciones, nombres que son altos, sonoros, significativos. Decimos ‘Margit Frenk’ y se abre ante nuestros ojos la inmensa riqueza de la lírica popular hispánica y aquel espacio entre la voz y el silencio que ella nos enseñó a transitar, descubriéndonos herederos de una larga estirpe de lectores, pero también de oidores. Y desde entonces lo fuimos, fuimos oidores de su palabra

oral y escrita. De ahí nuestra tristeza al enterarnos de su muerte en Ciudad de México el pasado 21 de noviembre, cien años y tres meses después de que la portuaria Hamburgo la viera nacer otro 21, aquella vez de agosto, también viernes.

Margit Frenk –eminente filóloga, folclorista, traductora– llegó como exiliada a México en 1930. Tenía cuatro años cuando emprendió aquel largo viaje con sus padres y su hermano hasta la ciudad que se convertiría en su hogar. A los catorce se dejó seducir por los cantos populares que entonaba acompañada de su guitarra. Una pasión que fue alimentando poco a poco y que no abandonaría jamás. Por eso, cuando finalizó sus estudios en Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, presentó un trabajo de licenciatura sobre *La lírica popular en los Siglos de Oro* (1946). Y tras un largo periodo formativo por el Bryn Mawr College (Filadelfia), la Universidad de California en Berkeley (1949), el Collège de France o la Sorbonne, se doctoró en El Colegio de México con la tesis *Las jarchas mozárabes y los comienzos de la lírica románica* (1972), que se convertiría en libro en 1975, con reimpresión en 1985.

Fue también centenaria (con creces) en las publicaciones, aunque su valía, indudablemente, no cabe en números. Del impacto de su obra y de su incansable labor investigadora habla el hecho de que buena parte de sus libros se editaran a ambos lados del Atlántico y que muchos los revisitara ampliándolos. Baste citar la *Lírica hispánica de tipo popular* (UNAM, 1966), matizada levemente como *Lírica española de tipo popular* para la editorial Cátedra (1977), los *Estudios sobre lírica antigua* (Castalia, 1978) actualizados en *Poesía popular hispánica: 44 estudios* (FCC, 2006), el elocuente *Entre la voz y el silencio. La lectura en tiempos de Cervantes* (Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1997), que revisó con algún añadido para el Fondo de Cultura Económica (2005) o los *Cuatro ensayos sobre el Quijote* (FCC, 2014), que al año siguiente, centenario de la publicación de la segunda parte de la gran obra de Cervantes, aumentarían a diez con el atractivo título de *Don Quijote ¿muere cuerdo? Y otras cuestiones cervantinas* (FCC, 2015). Reunía, así, sus lecturas e indagaciones sobre el desmedido hidalgo y su querido escudero.

Con todo, su obra más conocida es el monumental *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)* (Castalia, 1987), que creció al ritmo de sus continuas investigaciones hasta convertirse en el *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)* (UNAM-FCE-El Colegio de México, 2003). Este último en dos tomos, con 2.208 páginas y casi 4.000

canciones, acompañadas de un nutrido aparato crítico con fuentes bibliográficas y supervivencias panhispánicas desde la Edad Media hasta comienzos del siglo XXI. Una empresa que hoy nos parecería imposible que elaborara una sola persona y que es referencia indispensable para estudios de muy distinta índole. Precisamente, con la idea de dar cauce a las investigaciones sobre el campo de lo popular, fundó la *Revista de Literatura Mexicana* (que dirigió entre 1990-1995) y la *Revista de Literaturas Populares* (2001-2020).

No hay que olvidar tampoco los cinco volúmenes del *Cancionero folklórico de México* (1975-1985), fruto de la labor de un grupo de investigadores que, bajo su batuta, recopilaron, a pesar de los escasos medios, cerca de 10.000 coplas que estaban dispersas en cancioneros, manuscritos y grabaciones magnetofónicas; o las ediciones de los *Villancicos, romances, ensaladas y otras canciones devotas* de Fernando González de Eslava (El Colegio de México, 1989) y del *Cancionero poético* de Gaspar Fernández (Academia Mexicana de la Lengua, 2022); amén de varias traducciones, entre las que destaca «el Curtius», pues fue ella quien, en colaboración con el entonces su esposo Antonio Alatorre, trasladó del alemán la *Literatura europea y Edad Media latina* (1955) de Ernst Robert Curtius.

Se atrevió con lo grande porque sabía de lo pequeño, de lo que pertenece al pueblo, de la importancia de las culturas (en plural, no solo de la hegemónica) y de lo que significa la comunicación oral. Tal vez, por eso, en su discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua (1993) habló del universo lírico en el que se expresan las aves: «Charla de pájaros o las aves en la poesía folklórica mexicana».

Pero no solo ocupó un sillón en la institución de Ciudad de México, fue, asimismo, Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española, de la British Academy y Honorary Senior Research Fellow del Institute of Romance Studies de la Universidad de Londres. Recibió los nombramientos de doctora *honoris causa* por la Universidad Sorbonne Nouvelle, París III (1996), la Universidad de Sevilla (2007) y la UNAM (2010). Y recibió importantes galardones como el Premio San Millán de la Cogolla (2004), Premio Internacional Alfonso Reyes (2006), Premio Demófilo de la Fundación Machado (2007) y Premio Internacional Menéndez Pelayo (2009). Sus trabajos inspiraron la creación de la sociedad Lyra Minima, fundada por Alan Deyermond y Mariana Masera, que en su VI encuentro en San Millán de la Cogolla (2010) acordó la creación del Premio Margit Frenk, dedicado a reconocer las investigaciones sobre tradiciones poéticas y formas mínimas de la lírica popular.

El nombre de Margit va asociado también al de maestra. Fue docente durante varias décadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, también en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, que dirigió, y en varias universidades americanas y europeas, en las que ejerció como profesora visitante. Aunque su magisterio caló asimismo entre quienes no tuvimos la fortuna de asistir a sus aulas, pero sí de compartir largas charlas, conversaciones amenas, de las que salíamos con menos dudas y con una sonrisa contagiada.

Amplio, pues, es su legado y múltiples los agradecimientos a su generosidad que se vienen sucediendo no solo desde el 21 de noviembre, sino desde hace años. Botón de muestra es el documental *Por mirar al ruiseñor. El legado de Margit Frenk*, producido por Araceli Campos y dirigido por Laura H. Luna y Nicolas Auber (2020).

Hoy lloramos el silencio de quien prestó atento oído a la voz femenina en la lírica hispánica, a la voz de quienes leían para que otros escucharan o a las voces creadas por Cervantes para narrar *El Quijote*, por más que sea un silencio solo aparente, pues el eco de sus enseñanzas seguirá reverberando.

MISCELÁNEA

II PREGÓN DE LA FERIA DE SEVILLA

Antonio García Barbeito

Obra original del autor.

*Pronunciado en el salón de eventos de "El 29" (Confitería La Campana)
de abril de 2025.*

*Es la misma ciudad, la misma gente,
pero ya es otra la pasión que empuja,
y el aire -el mismo- de otra forma embruja,
pagano donde ayer fue reverente.*

*Olvida la ciudad; se hace presente
toda. Y va y gira en torno de una aguja
-el toro- que convoca y arrebuja
para hacerla la misma y diferente.*

*La banda que tocaba tras los Cristos
tiene en sus partituras ya previstos
pasodobles de arte y torería.*

*La ciudad que rezaba entre varales,
reza por seis o siete naturales...,
«devota de Frascuelo y de María».*

Y así, la Feria. Y...

*No le busque la razón
a tan distintas pasiones.
Ni se dé a la reflexión
para entender inflexiones.
Que, en Sevilla, las razones
están en el corazón.*

Pero a ti te quedaba muy lejos la Feria. Todo lo que de ella te contaban te parecía que pertenecía a otro mundo -era otro mundo, en verdad- al que tu imaginación no llegaba. Oías decir «paseo de caballos» y, para asimilarlo, te aferrabas a la memoria de cuando pasaban los caballistas con las hermandades rocieras. Pero no era eso, exactamente. Te decían «casetas» y, para medio hacerte cargo, te ibas al sombrero de la era o a las tiendas que, con sacos improvisaban las mujeres que descamisaban el maíz, o a las lonas que improvisaban los circos humildes que se instalaban en los trascorrales. O al espacio de hierros y lonas de aquellos teatros humildes que representaban, con una pasión sin límites, obras conocidas. Pasión, amor por Talía y dignidad, siempre la dignidad capaz de ir de día a comprar leche y pan y en la sobretarde representar a Genoveva de Brabante. Algo, así, pero no era eso. Te decían «coches locos» que podían conducir los niños y, por más que quisieras, no salías de los patines de tablas y cojinetes o, como mucho, de los diminutos coches que veías en los tebeos.

Te quedaba muy lejos la Feria, porque te quedaba muy lejos Sevilla. Tu patrón festivo de la primavera estaba en las Cruces de Mayo de la tribu, aquella celebración que empezaba siempre por la tarde, cuando las sombras hacían más íntimas la plaza de tu calle y las mujeres regaban las delanteras de las casas. Siempre al atardecer. Un tabernero que trataba de enfriar vino y refrescos en la caldera donde su mujer enjuagaba la ropa del lavado, un heladero que pregona- ba el mantecado helado con un vozarrón más adecuado para pregonar troncos de árboles centenarios o piedras enormes, una mujer que vendía cotufas y cho- chos, garbancitos y avellanas (no cacahuètes, como tan malamente bien les di- cen en otros sitios), sí, avellanas, o, mejor dicho, *arvellanas*. Y pipas de girasol, y

algarrobas... Cuando la tarde empezaba a pedirle a la luz que la dejara ser noche para lucir sus carnes festivas, tu calle era una chiquilla vestida de flamenca que subía por la acera con una mano de labios que se le salía como dos boqueras y con un riapitá en las manos, y un tamborilero que pasaba tocando el tambor y sonándole en la gaita la música de «Si quieres venirte, vente / a la viña de mi abuelo...»

Más tarde, cuando la noche animaba a bailar a las niñas, tú te quedabas a la orilla de todo sin perder puntada, pero sin participar. Bajo las escasas cade- netas que colgaban en el aire alto de la plaza como el esqueleto de un paraguas, donde hilvanes de vencejos parecían empeñados en tejer la seda azul del cielo, y junto al a la hermosa Cruz adornada con macetas, tú pensabas si sería así el retrato que contaban los gitanos que, camino de la Feria de Sevilla, sesteaban a lo largo de tu calle, a la sombra, gitanos que nunca supiste de dónde venían.

¿Sería la Feria como contaban aquellos gitanos? Había gitanas que la contaban como un cuento, siempre con vestidos de colores abigarrados, sucios, pero bien llevados, y carruajes fabulosos, y mujeres que bailaban como empujadas por un conjuro. Había entonces incluso relatos de segunda voz, que tu madre decía que una tía suya le había contado... Y tu padre te contaba que una vez que él fue por no sé qué necesidad laboral vio el paseo de caballos, y las casetas, donde cantaban y bailaban, y los puestos, y los globos, y la Calle del Infierno, con cacharritos y atracciones que jamás habían venido al pueblo y que jamás vendrían. Y un amigo que tenía una tía en Sevilla que vivía cerca de la Feria, hablaba del circo, de los leones en la pista -¡¿leones?!!, y de un do- mador que los mantenía a raya con un látigo que restallaba como una rúbrica de triquitraques; y hablaba de la pista de los coches locos, y el niño conducía -¡cómo era posible!- un coche que se movía sin ruedas y sin motor... Tú ibas imaginando, y, con todo lo que te contaban, construyendo en tu mente un amplio mundo ferial fantástico, con caballos, gitanas, leones, globos, puestos, mujeres barbudas, hombres con dos cabezas, norias gigantescas... Más tarde fue- ron amigos adolescentes que te hablaron de las primeras copas, de las primeras cercanías con las muchachas, de las largas noches del real...

Cuando descubriste la Feria, la Feria tenía mucho de lo que te habían contado, pero había más. De la Feria te contaban sólo lo bueno. Se les olvidó hablarte del cansancio, del calor, del mareo buscando un número y una calle, de los bandazos infructuosos. Como tantas otras cosas, imaginada era mucho más hermosa. Porque entonces, tienes que entenderlo, no era tu Feria, era la Feria de los demás, y esa Feria, aunque parezca la misma, no es la misma, como

no lo eran los Reyes que el 6 de enero lucían los niños ricos: aquellos juguetes eran como tú los imaginabas, pero eran de ellos.

Quizá tenga que recordarte que la Feria empezó a hacerse tuya, o tú a tener sitio en la Feria, aquel año que fuiste, solo, a dar una vuelta, a ver qué era aquello, y cuando ibas por una calle, de alguna parte salió una sevillana que te sacó entrada en el ferial, porque la letra de aquella sevillana, escrita en tus primeras inocencias, era tuya. Por eso, cuando oíste la voz tan flamenca del solista, la portentosa voz de Antonio Valencina, mirabas a la gente con ganas de decirle: «Esa copla que suena es mía, ¿sabes?» No, no lo sabían, ni tú sabías que Manuel Machado había escrito algo muy hermoso al respecto:

*Cuando la gente ignore
que ha estado en el papel,
y el que la cante llore
como si fuera de él,
copla de mis amores,
cantar de mis dolores,
Entonces tú serás
la copla verdadera,
la alondra mañanera
que lejos volará
y en labios de cualquiera
de mí te olvidarás.*

Aquella copla ya no era tuya, se había olvidado de ti. Pero no lo entendiste entonces, porque entonces no habías terminado de leer a Manuel Machado:

*Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son,
y cuando las canta el pueblo
ya nadie sabe su autor.
Tal es la gloria, Guillén,
de los que escriben cantares,
oír decir a la gente
que no los ha escrito nadie.
Que al fundir el corazón
con el alma popular,*

*lo que se pierde de nombre
se gana de eternidad.*

...Pero a ti la eternidad te importaba tres leches. Tú lo que querías es que todos supieran que tú habías escrito aquella pregunta hecha copla: «¿Qué le digo yo a Sevilla / que no le haya dicho nadie?» Y no lo sabía absolutamente nadie. Mira tú qué pena.

Te quedaba lejos la Feria, pero ibas acercándote a ella, ora una copla, ora un amigo, ora un circo, ora tres copas de más y algún baile con el que te atreves, aunque ni sepas distinguir la primera de la cuarta ni coordines los pies y los brazos... Un espantapájaros más o menos articulado, aunque, claro, si de conquistar a una niña se trataba, bailabas más que Travolta. Porque la Feria llega con susurros de primavera alta y llegaba pidiendo vida, ganas de vivir, roce, palabras dichas con cercanía y tono de rejilla de confesionario. Y el vino colaboraba. Se trataba de sentirlo todo. Se trataba de la fiesta de los sentidos.

Los pueblos que tienen un elevado sentido de la vida, tienen un elevado sentido de sus pasiones. Sevilla busca la vida sin desmayo, Sevilla se envuelve en sus sentidos y todo lo hace posible. Sevilla no puede morir ni con la muerte de Jesús, porque, como en el soneto de Rafael Montesinos, Sevilla puede decirle a su Dios: «Existes porque existo y te proclamo». Sevilla, ante todo, es ella. Todo lo demás es secundario. No es momento de elevar la mentira a categoría de metáfora eufemística. Sevilla es ella, siempre ella. La primavera le enciende la luz, pero es Sevilla la que pone los sentidos y, al ponerlos, convierte la luz en espectáculo policromo. Es la tradición la que le traza los caminos, pero es ella la que sabe andarlos como nadie. De ahí nace la idea que sostiene que Sevilla, más que otra cosa, es una compañía de actores que interpreta como nadie una sola obra: Sevilla. Eso sí, no hay nadie que interprete mejor una obra.

Mirando Sevilla, la observación concluyó que había mucha gente que seguía un comportamiento hermano, muy parecido, aunque entre esa gente no hubiera nada en común, al menos en apariencia. La observación miró la ciudad en todas sus fiestas y fue ahí donde encontró la razón: el sevillano, más que vivir su ciudad, la interpretaba. El sevillano «aprende» a ir a los toros, «aprende» a estar en la Semana Santa, «aprende» a ir a la Feria, «aprende» a hablar de lo suyo... Hay una sevillanología callejera. Hay un título que sólo

da la voz de la calle. Pero, eso sí, ese título va al cielo... al cielo sevillano, naturalmente.

Esclavo de la razón estética, el sevillano, por lo general, prefiere una poética cultura de las formas, más que un profundo conocimiento del fondo. Es posible que no sepa qué razones de crisis agropecuaria animaron a crear la Feria de abril, pero sabe perfectamente donde están las casetas clave, qué hora es la mejor para ir o para irse. Y cómo hay que comportarse para que la Feria con él no pierda un gramo de su tradición ni, por un error suyo, se meta en modernidades que no le pegan.

Aparentemente abierta, Sevilla tiene trampantojos de puertas y ventanas de par en par, trampantojos que cumplen con la apariencia, pero en realidad es muy hermética, al menos a la hora de admitir retoques (de extraños) en sus formas.

He comentado alguna vez lo que escribió el hispanista Waldo Frank en sus «Retratos culturales» cuando habla de Sevilla: «Sevilla es pagana, pero su espíritu pagano es únicamente suyo. Sevilla no es oscura ni carnal como los sumerios; ni analítica ni alerta como los griegos (...) Su espíritu tiene un espíritu: la Giralda. Ver la Giralda desde la ciudad es ver la torre y Sevilla a la vez.» Añade que el rasgo más característico de Sevilla es la inmutabilidad, «pues su genio, sus emociones, su religión están fijos, porque están adheridos a ella fijamente. No mira ni a España ni al mundo (...) Sevilla se ama a sí misma nada más...» Dice que «Sevilla crea damas y altares para su propio deleite».

Sevilla calza justo el pie de su creación. Y Sevilla, antes que nada, crea los espacios para sus sentidos. Si no, no hubiésemos podido ver, hace unos años, una fotografía en la prensa local con el cartel que las clarisas de Santa Inés habían colgado en la puerta del torno. ¿Qué decía el cartel? Nos avisaba de un tiempo de pasión... muy a la sevillana: «Ya tenemos pestiños».

Que nadie piense que es una irreverencia: es la sintonía con la ciudad, el saber que la ciudad se mueve con todos sus sentidos, y el sentido que busca los pestiños es tan sagrado aquí como el que busca un besamanos. Los sentidos. Tiempo de los sentidos. Porque hay que ver y ser vistos. Es como una coquetería de espejos enfrentados. Sevilla se busca, se inventa. El sevillano va retratando y retratándose. Sevilla tiene la necesidad de comentar lo obvio para oírlo del otro. Y, como diosa del narcisismo, Sevilla necesita establecer un duelo de estéticas.

Hay que entenderla. Porque la misma Sevilla que recorre las calles visitando su Semana Santa es la que, entre paso y paso, susurra cómo va el asunto

de los abonos para las corridas de la Feria de Abril. Todo esto, con mucho respeto al escenario y a sus protagonistas. Pero lo hace. O comenta con un vecino de silla, mientras pasa una interminable fila de nazarenos, qué adornos van a ponerle a la caseta de la Feria. Y enténdanlo. No, no es falta de respeto, ni irreverencia, ni hipocresía. Es que Sevilla se mueve por la luz como sólo ella es capaz. Y necesita moverlo todo: sus sentimientos, sus pasiones, sus formas. Sus sentidos.

La Sevilla que se ha quedado «de cera» con la Semana Santa, tiene que encender cuanto antes el pabito de la diversión sin más penitencia que sacrificar algunas horas habituales de sueño. Ahora, la silla de la Carrera Oficial es una silla –quizá la misma– en una caseta de Feria. La casa abierta a los íntimos que pasan al balcón para ver las cofradías, es una efímera casa de hierros y lonas que se abre, en la misma medida, para ver el esplendor de unas parejas bailando, la degustación de un buen vino y unas tapas o, asomado a la barandilla, la contemplación del río festivo que pasa por la calle. Que si Sevilla organiza la Semana Santa en la delantera de su casa, en la Feria se va a pasar unos días a la casita de campo a las afueras. Y ahí, en esa casita –en esa caseta– Sevilla es tan ella como la que vive en la ciudad. Y hace de la caseta su casa, con todas las consecuencias. Que nadie diga que los sevillanos no dejan entrar en su caseta... ¿Usted deja entrar en su casa a cualquiera? Pues la caseta es la casa. Primera regla que tendrían que aprender algunos. Y dentro, el mundo «escogido», la familia, los amigos, los cercanos.

Esclava de sus formas y de sus sentidos. Tiempo de la vida. Sevilla vive, junto a la Pasión de Jesús, su propia pasión. Y en esa pasión suya, ella se sabe la resurrección más importante, siempre ella, tan hermosamente, tan necesariamente, tan benditamente narcisista. Y esa resurrección se llama toros y Feria. Y que no nos la toquen más, «que así es la rosa». Sevilla enamora por su belleza, sí, pero, sobre todo, por su sentido de la vida. Un sentido de la vida que no tiene nada que ver con el dinero. El sentido de la vida se puede echar de menos en un palacio o puede estar de sobra en una choza. Porque el sentido de la vida está en la persona, no en su cuenta corriente.

Un sentido de la vida que buscaba por el real aquella muchacha que te deslumbró una Feria con lluvia...

La vi saltando entre charcos, como una mariposa blanquinegra que revoloteara entre las gotas de lluvia de una rosa. El viento, al despeinarla, la pei-

naba de lujuria y le encerraba el rostro en una jaula capilar donde cantaban los dos verdones de sus ojos. Traje de flamenca negro con lunares blancos, ceñido hasta medio muslo y con tres volantes jugándole de la rodilla a los pies. No sé si la vi antes a ella o a su imagen repetida en el tocador de aquellos tres charcos, pero sé que me quedé como quien es incapaz de inventar el disimulo. Se paró junto a los charcos, sacó el móvil y, mientras con la mano derecha trataba de recogerse la negra cortina del pelo en la cara, con la izquierda marcó un número y esperó con cierta impaciencia, mientras movía la cabeza en una negación que sólo ella entendía. Me aparté un poco para ver su duplicada hermosura: en la real, el viento parecía ir modelándola; en la del charco, el espejo del agua que rizaba el viento era un sueño que aparecía y desaparecía, como una sirena que emergiera –volantes en vez de escamas– de un delirio a orilla de playa, en un estero.

Los caballistas se sujetan el sombrero o se ajustan el barboquejo; las muchachas con faldas sueltas se pegan las manos a los muslos al ver venir las manos del viento sátiro que busca magrear cuerpos desnudos. Voy caminando y en todos los charcos me parece estar viendo a esa diosa que parecía una carnal guitarra con lunares. Al poco de estar en la caseta, mientras miro pasar gentes y caballistas, la veo hablando con el guardia de seguridad, que niega con la cabeza, y salgo a la puerta y le pregunto que si desea algo, y me dice que si conozco a Fulano, que si es socio de esa caseta, y le digo que no, pero que pase y se tome una copa, mientras Fulano viene. Fulano no viene. No le coge el móvil, y quedó con ella aquí, en esta misma calle, en esta misma caseta, hoy, a esta hora. Ella lo creyó cuando, en una tienda de Madrid, ella, como dependienta, le aconsejó un color de corbata que le iba a su aspecto. Fue cuando él la invitó a la Feria. Y ella vino. Pidió permiso el miércoles, se compró un traje de flamenca, reservó hotel a las afueras, alquiló un coche por teléfono y se vino a Sevilla. Y está aquí, compuesta y sin cita. Si posa seria, impresiona; si sonríe, mata con el fusilamiento dental de su sonrisa; si levanta ligeramente la cabeza para sorber el fino, en su cuello la intención teje una bufanda de besos, y si habla, su acento lleno de esos imposibles para mí, silba dulzura y le pone voz a la sensualidad. Mirarla es desearla, inevitablemente, y vista de arriba abajo es saber que la locura mide un metro setenta. Se fue de la Feria. No sé si ella la recordará con alegría. Pero en el real, en todos los charcos que miro la veo, como un álbum vivo desde el que siguiera mirándome, en el que sigo mirándola...

Pero la Feria también tiene sus ratos amargos. Ahora te acuerdas de tu

amigo... Es aficionado a la poesía, eso lo sé, pero me extrañó que en días de sevillanas me saliera con una parodia de unas coplas de Juan de la Cruz, cuando le dije que me habían dicho que había cortado la Feria el miércoles. Alguien me había dicho que lo vio en su caseta justo en el momento en que le llegaban –sin avisar– diez o doce forasteros a los que conoció ni se acuerda cuándo, y le dejaron en el mostrador, a su cargo, lo que él no entiende cómo no se ha llevado el premio a la mejor estocada de la Feria, porque, según me cuenta, qué roncha no le dejarían los forasteros, que tuvo que cortar el miércoles por la noche, cuando los forasteros se fueron con un almacén en la barriga, que si cervezas, que si manzanilla, que si rebujito, que si gintonic, que si gambas, que si jamón, algún caldito y nada de tortilla de papas. Por eso el hombre me contestó como me contestó. Estaba oyéndolo y me lo estaba imaginando. San Juan de la Cruz le temblaba –«un no sé qué que queda balbuciendo»– en la voz, cuando me dijo:

*No fue un ataque de histeria,
fue aquel gañote, de infarto:
Quedé tan jarto, tan jarto,
que me largué de la Feria...*

*Porque...
Me dijeron que eran doce,
pero hicieron mal la cuenta,
porque la primera ronda
fue de catorce cervezas,
y catorce montaditos
puso el muchacho en la mesa.
Catorce bocas comiendo
todo lo que les pusieran;
y las catorce gargantas
se tragaban una alberca
o llena de manzanilla
o de rebujito llena.
La Minilla y Melonares,
dos charquitos a su vera.
Y aquellas catorce bocas
que eran catorce moliendas,
no iban solas, no, qué va,*

iban con las manos puestas.
 Y las veintiocho manos
 estaban siempre en alerta
 para coger aquel plato
 que trae cuarenta croquetas,
 para alcanzar, alargando,
 aquella hermosa bandeja
 donde vienen acostadas
 gambas grandes como yeguas,
 o para coger al vuelo
 seis platos de pata negra
 que vienen, tan blanquirrojos,
 oliendo a la montanera.
 No hubo faca ni trabuco
 en toda Sierra Morena
 de las que en un periquete
 limpiaban las diligencias,
 que pudiera compararse
 con el tiempo en que los prendas
 limpiaban el mostrador
 -siete rondas- o seis mesas;
 allí las rondas duraban
 lo que vive una pavesa.
 Ni cantaban ni bailaban;
 comer, beber, venga, venga...
 Y que cante ese grupito
 y bailen esas flamencas,
 mientras los catorce iban,
 marabunta miercolera,
 metiéndose por el cuerpo
 la ración de veinte bestias.
 Y entre adioses de gintonic,
 güisquis, ron y lo que fuera,
 se fueron calle adelante
 los catorce sinvergüenzas.
 Aprendida la lección,
 que el próximo año vengan,

que a un circo de los de antes
 les voy a alquilar las fieras:
 tres leones de los grandes,
 cuatro tigres, dos panteras,
 y cuando los vea venir,
 les doy larga, les doy suelta,
 se coman a los catorce
 y que me pasen la cuenta,
 que gustoso pagaré
 hasta la última peseta.

Este que hemos contado es el amargor del socio del que los aprovechados abusan en su caseta. Pero también se da en algunos visitantes...

Decidió Ignacio Martínez,
 que trabaja en un cortijo
 en mitad de tres provincias,
 cerca de un pueblo, lejísimos,
 ir a la Feria a Sevilla
 con su mujer y sus niños.
 Casi doscientos kilómetros,
 y dinero, lo sucinto
 para ni comprar la Feria
 ni morirse «esmayaíto».
 Una mochila que guarda
 diez o doce bocadillos,
 y nueve latas de Fanta
 y un bolsón de gusanitos.

Tres vueltas en los cacharros,
 primer dineral perdido,
 y en la Calle del Infierno
 Ignacio cambia de ritmo.

Ignacio no lo sabía,
 pero parecía salido
 de aquel Llanto que a otro Ignacio

le dedicó Federico.

*La tarde era como otra
cornada de Granadino,
y aunque no saliera sangre
le desangró los bolsillos...
Por la calle del Infierno,
con énfasis elegíaco,
parecía oírse el poema
y hasta a Lorca redivivo...*

*A las cinco de la tarde.
Eran las cinco en punto de la tarde.
Y si lo pienso bien, las cinco y media.
Un niño se empeñó en ir a la tómbola,
A las cinco y media de la tarde.
Y empiezan a cantar, a gritos, premios:
«¡Un oso de peluche y un triciclo!»
A las cinco y media de la tarde.
Dos Chochonas debajo de los brazos.
A las cinco y media de la tarde.
Un enorme bastón de caramelos
que le sube a Ignacio medio metro.
A las cinco y media de la tarde
(aunque ya quizá fueran menos cuarto.)
Lo demás era Feria y sólo Feria
a las cinco y cincuenta de la tarde.
El viento no se llevaba el algodón dulce de la niña,
cuando ya eran las seis de la tarde.
A esa hora el oso de peluche
pesaba más que la familia Yogui.
Y el triciclo clavaba el manillar
lo cogieras por donde lo cogieras,
a la hora maldita de la tarde.
Ya luchan la mujer, Ignacio, el niño,
la niña y la gran carga tombolera,
y ni una mala caseta donde entrar,
cuando ya estaban hartos de la tarde.*

*Un muslo con dolor de tanta carga
(¡la ciática, por Dios, un Nolotil!),
a ya no sé qué hora de la tarde.
Comenzaron los sonos del bordón
en alguna caseta en que bailaban,
a las cuarenta y nueve de la tarde...*

*Por las esquinas, grupos de muchachos
bailando improvisada, cualquier copla,
o comentando al paso: «¡Los catetos
se mudan con su tómbola, señores...!»
¡Y Ignacio todo por la Feria arriba,
por la Feria abajo Ignacio todo,
aguantando las quejas familiares,
cuando ni dios sabía qué hora era.*

*Cuando el cansancio duro fue llegando,
cerca ya de las ocho de la tarde,
cuando en la Feria no cabía un alma,
el sudor puso huevos en los huevos
(perdón, quise decir que fue en las ingles),
y los callos quemaban como soles
bajo el calor canalla de la tarde.*

*Ignacio, desesperado,
harto de tanto martirio,
empezó a hablar solo, solo,
por la calle Pepe Hillo:
Dile a Lipasam que venga,
que estoy perdiendo el juicio,
y que se lleve a este oso
y que se lleve el triciclo,
y que se lleve a mi niña
y que se lleve a mi niño,
Y a mi mujer, si quisiera
seguir con este suplicio,*

que le busquen un trabajo
entre la gente del circo...
-«¡Yo quiero ir al circo, papa!»
Ay, Dios, por qué lo habré dicho.
Circo quería la criatura
en el momento preciso.
¿Es que no tienes bastante
con lo que ya llevas visto:
tu padre sin descansar
y haciendo mil equilibrios
para aguantar al cabrón
del oso y este triciclo
que me clava el manillar
como el peor Victorino,
y dos Chochonas al cuello
(¡Saturno, tráete el colmillo
cuando acabes de comerte
a tus hijos!)
Y el bastón de caramelos,
que pesa como diez cirios?
Y la niña: «Me hago pis;
mama, mama, que me orino...»
Y la madre: «¡Aguántate,
como yo, que estoy lo mismo!»
La niña, con ocho años
y con diez años, el niño.
Treinta kilos la chiquilla,
cuarenta y dos, el chiquillo.
Y el niño: «Yo estoy cansao.
Papa, súbeme en cabritos...»
El bastón en una mano,
el oso en tamaño sitio (bajo el brazo)
y las Chochonas, felices,
luciendo el pelo amarillo,
y enganchado en la correa
el hijoputa el triciclo.
¿Y además el niño encima...?

¿Y tú quieres ir al circo?

Va Ignacio por el real
con el bastón bien cogido
y parece un Moisés
que a Dios le hubiese pedido:
«¡Abre de golpe el Mar Rojo
del apretado gentío,
que me escapo de la Feria
ahora mismo, ahora mismo...!»
¿Un premio tienen que dar
en la Feria, merecido?
Pues, ya ven, tienen a huevo
darle a Ignacio el mejorcito.

Cuando llegaron al coche
que eran ya las doce y pico,
en un sitio que quedaba
más cerca de Montequinto
que del Charco de la Pava,
Ignacio, serio y tranquilo,
miró al cielo y... tan sereno,
por la parte del colmillo
sacó veintisiete santos
para vestirlos de limpio.
Lo que dijo, me lo callo.
Pero el cielo dio un respingo.

En silencio, con paciencia infinita, ni socio de caseta ni forastero que quiere vivir la Feria. Hay otros...

No te llaman tanto la atención los lujos de la fiesta, como los detalles humildes que en todas las fiestas existen, quizá porque tu infancia vivió muy cerca de los circos humildes sin más carpa que el cielo, con la pista terriza de una plazoleta y el ruedo improvisado de los chiquillos junto a la inexistente taquilla de «la voluntad»; circos que pordioseaban con una metáfora de funambulista o de payaso donde reía la pintura de la careta, o de pobre ilusionista que ya hubiese querido convertir en pan el pañuelo que convertía en plumero.

Viviste muy cerca el hambre de oficio de hojalateros, limpiabotas, vendedores callejeros de rebuscos del campo, pobres de zaguán y lástima, ya instalados en la cruel nómina del «perdone usted por Dios». Muy cerca del «cachito pan y un poquito aceite». Muy cerca de aquel horrible y repetido «dame algo», que, bajo dos velas de moco infantil, dolía como una pedrada en la frente de Dios.

Quizá por eso, cuando vas a la Feria, andando, en el camino te fijas en los trascallos donde se levantan tristes negocios que no entiendes que puedan ser negocios, en la humildad del feriante que se sabe nacido para ser uno de los extras de la pobreza que toda fiesta lujosa necesita. Te fijas en esos puestos que ni son ni dejan de ser Feria. Te fijas porque, con la mano sobre el evangelio, jurarías que son los mismos puestos, los mismos vendedores y los mismos artículos de venta que se alineaban ante tu curiosidad de niño que veía en esta gente algo así como un no sabido y lastimoso aviso literario. Como si aquellos vendedores siguieran ahí, en el mismo sitio de ayer, esperando el fogonazo del trazo de la pluma para que los retrates.

Con la mano sobre el evangelio, jurarías que esas tristes medias lunas de coco que siempre van para menguantes, desganados paréntesis del hambre, son las mismas que viste cuando niño y que siguen ahí, embalsamadas en una pátina ferial de extrarradio, tratando de sobrevivir bajo el suero de un goteo de abierto invernadero, una feria y otra, y otra, y otra...

Y con la misma fuerza, jurarías que son las mismas esas frutas escarchadas que tratan de componer un imposible y multicolor bodegón de azúcar y tiempo, festín de moscas hechas ya al espaciado manoteo del vendedor, que, cansado de todo, simula un trasunto de desganado oxeo a las gallinas.

Y, de la misma forma, jurarías que esos turrónes son los mismos que veías en las primeras fiestas de tu vida y que tan mala molienda hallaban en las dentaduras de posguerra. Turrónes que, como en metamorfosis de crisálida, han pasado de turrón a hormigón armado para mantenerse enteros en esos tableros de vendedores que, más que vender, parece que esperaran donativo en una mesa petitoria.

Más que los vendedores callejeros del real, más que todas las manos que ofrecen flores o romero, lo que de verdad te entenece de la orilla de la Feria es este mundo de vendedores del nadie sabe qué, que viven como aceptando una eterna condición de humilde en las bienaventuranzas que no conocen, sin noticias -ni esperanza- de que serán los que hereden la tierra.

Feria (final)

*Están los sentidos todos
como una flor entreabierta.
A su semana de vida
el sevillano se acerca.
No hay más que asomarse al aire
para encontrar la respuesta
de lo que sin preguntar
está llamando a la puerta.
Vienen coches de caballos
con una estampa señora
y caballos que a la grupa
tienen la razón perfecta
del caballista que pasa,
bien sujetadas las riendas,
luciendo sobre la silla
notable estampa campera.
Nombres de toreros nombran
un callejero de esencia
donde pasa siempre, siempre,
en detalles, la belleza.
La mujer siembra en las calles
la sensual rosaleda
que le da razón y fama
a la ciudad, que se eleva
con su nombre chorreando
gracia y arte en sus maneras.
Una luz a su medida
en la ciudad se aquerencia.
Aquí la vida explosiona,
mas la vida sigue entera.
La sensualidad se envuelve
en volantes de flamencas,
que las sevillanas tienen,
cuando cantadas nos suenan,*

un manual de requiebros
 que a conquistar siempre juega.
 Un baile por sevillanas
 no es tan solo una pareja
 que amaga con acercarse
 y de repente se aleja
 dejando en lengua de brazos
 -y de gestos- varias vueltas
 cual verónicas de amor
 que en juego de amor torear.
 Están los sentidos todos
 como una flor entreabierta.
 Y esos sentidos habitan
 -generosa transparencia-
 el paraíso ideal
 que nos brinda la caseta.
 No hace falta que El Mochuelo
 con sus sevillanas venga,
 ni Pastora con su amante
 -pintor de loza- se crezca.
 Lo que ahora nos hace falta
 son gentes que nos defiendan
 de los torpes arañazos
 que tradiciones se llevan.
 Estos días, como fueron
 siempre las buenas maneras,
 «El barco sobre la mar»,
 la serranía en la sierra.
 Y en esta semana única
 donde la ciudad se entrega,
 copla, baile, vino, amigos
 y bendita convivencia.
 Que nadie como Sevilla
 para, sin raras recetas,
 saber cómo hay que vivir
 como Dios manda, la Feria...

Y como una rosa de diez pétalos, dejo aquí esta décima dedicada a las mujeres que tan hermosamente han venido hoy a este acto:

Para poderlo entender,
 sólo será maravilla
 si en la Feria de Sevilla
 se lo pone una mujer.
 Así te quiero yo ver.
 ¿Quién dice que no se estila,
 si él tu belleza espabila
 y la gracia te completa,
 cuando entras por la caseta
 con el mantón de Manila?

AQUEL SOL DE MI INFANCIA¹

Julio Moreno Ventas

*Compuesto para el 150 Aniversario de Manuel y Antonio Machado.
Pronunciado en la celebración extraordinaria del día 25 de julio de 2025
en el Palacio de las Dueñas en Sevilla, lugar de nacimiento del poeta.*

Me llamo Antonio Machado Ruiz, nací en el Palacio de las Dueñas de Sevilla un día de Santa Ana de 1875.

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
Y un huerto claro en donde madura el limonero.
Mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
Mi historia, algunos casos que recordar no quiero.
Ni un seductor Mañara ni un Bradomín he sido
-ya conocéis mi torpe aliño indumentario-,
más recibí la flecha que me asignó Cupido
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

¹ Este monólogo surge porque en el grupo al que pertenezco, Atenea Teatro Laboratorio, se nos pidió que cada integrante preparase un monólogo de libre elección como ejercicio actoral. Yo llevaba tiempo queriendo hacer este monólogo porque, en una pequeña representación con tres actores más de otro grupo, había encarnado a D. Antonio y sentí una especial emoción al hacerlo. Así pues me puse a componerlo, eligiendo los poemas a recitar y uniendo el relato de su vida con textos propios o entresacados de varias obras literarias que giran en torno a su vida o a la de su familia. El resultado fue *Aquel sol de mi infancia*.

Este monólogo se ha representado en muy diversos lugares, bien como única intervención o junto a otros monólogos de mis compañeros en Atenea Teatro Laboratorio. Destaco su puesta en escena en el Palacio de las Dueñas, posiblemente la más emocionante para mí tanto por el lugar como por la fecha. También Machado estuvo en la Asamblea de la Asociación de Directores de Comunicación DIRCOM, celebrada en el restaurante EL 29; en el maravilloso jardín de unos amigos en Sanlúcar la Mayor ante 150 invitados; en Almería en un acto de su Asociación de la Prensa; en Huelva en el marco del Otoño Cultural Iberoamericano; en el Ateneo de Mairena del Aljarafe; y en la Bodega Salado de Umbrete en un acto organizado por la Asociación Gourmets de Sevilla. Con orgullo y satisfacción debo decir que en todos los lugares ha tenido mucho éxito.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
 Pero mi verso brota de manantial sereno;
 Y más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
 soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Siendo niño, a mis seis o siete años, estaba yo una mañana de sol sentado en un banco de la Pza de la Magdalena acompañado de mi abuela. Tenía yo una caña dulce en la mano. No lejos de nosotros pasaba otro niño con su madre. Llevaba también una caña de azúcar y pensé «la mía es mucho mayor». Y pregunté a mi abuela: «¿No es verdad que mi caña es mayor que la de ese niño?». No dudaba yo de una contestación afirmativa, pero mi abuela con un acento de verdad y de cariño que nunca olvidaré, me respondió «Al contrario hijo mío; la de ese niño es mucho mayor que la tuya».

Aquella afirmación de mi abuela me vacunó para siempre de toda posible vanagloria pretenciosa y ese trivial suceso ha tenido mucha influencia en lo que soy -en lo bueno y en lo malo- y en lo que hay en mí de reflexión y de fracaso. Todo se lo debo al recuerdo de esa caña dulce.

A los ocho años, mi abuelo obtiene la cátedra de Ciencias Naturales en la Universidad de Madrid y allí nos trasladamos toda la familia. Mis hermanos Manuel, José y yo ingresamos en la Institución Libre de Enseñanza en donde tuvimos profesores de la talla de Giner de los Ríos o Joaquín Costa. Manuel y yo asumimos para siempre el ideario de aquella Institución que nos marcó y mantuvo unidos toda la vida.

Allí no había libros de texto, se valoraba la importancia de la formación ética, el trabajo manual y las excursiones a la naturaleza. No había premios ni castigos.

Nuestra adolescencia madrileña está llena de bohemia: tertulias, tablaos flamencos, los toros se convierten en pasión para Manuel y el teatro para mí. Fui meritorio en la Compañía de Dña María Guerrero. Nos defendíamos económicamente con colaboraciones en revistas como La Caricatura.

La muerte de mi padre primero y cuatro años más tarde la de mi abuelo, lleva a mi familia a una situación económica más que delicada. El fallecimiento de mi padre hace que once personas vivan en la misma casa gracias al sueldo de 14.000 pesetas de mi abuelo y 1500 que aporta mi abuela de sus propiedades. Pero la falta de mi abuelo nos obliga a Manuel y a mí a sentar cabeza.

Manuel y yo nos fuimos a París a trabajar como traductores en la editorial Garnier y ello nos dio ocasión de conocer a Rubén Darío, Pío Baroja, Oscar Wilde y Paul Verlaine. Tenía 24 años. Un año más tarde terminé por fin mis estudios de bachillerato. No fui alumno ejemplar.

*He andado muchos caminos,
 he abierto muchas veredas,
 he navegado en cien mares
 y atracado en cien riberas.
 En todas partes he visto
 caravanas de tristeza,
 soberbios y melancólicos
 borrachos de sombra negra,
 y pedantotes al paño
 que miran, callan y piensan
 que saben porque no beben
 el vino de las tabernas.
 Mala gente que camina
 y va apestando la tierra.
 Y en todas partes he visto
 gentes que danzan o juegan,
 cuando pueden, y laboran
 sus cuatro palmos de tierra.
 Nunca, si llegan a un sitio,
 preguntan a donde llegan.
 Cuando caminan cabalgan
 a lomos de mula vieja
 y no conocen la prisa
 ni aún en los días de fiesta.
 Donde hay vino, beben vino,
 donde no hay vino, agua fresca.
 Son buenas gentes que viven,
 laboran, pasan y sueñan
 y en un día como tantos,
 descansan bajo la tierra.*

Manuel disfruta en París hasta el punto que en su retrato afirma:

Medio gitano y medio parisién -dice el vulgo-
Con Montmatre y con la Macarena comulgo.

De regreso a España se publica mi primer libro *Soledades* con 42 de mis poemas; tenía que hacerme un hombre de bien y, aunque en casa se celebraban reuniones bohemias a las que asistían con frecuencia Valle Inclán, Maeztu o Villaespesa, preparé oposiciones a profesor de Instituto y obtuve la Cátedra de francés en el Instituto de Soria.

Soria cambió mi vida, quedé impactado con la belleza árida de Castilla y con la de Leonor, la bellísima hija de la dueña de la casa de huéspedes en la que me alojaba, de la que me enamoré perdidamente a pesar de doblarle la edad. Nos casamos cuando ella cumplió los 15 que era la edad legal para contraer matrimonio.

*Soñé que tú me llevabas
por una blanca vereda,
en medio de un campo verde,
hacia el azul de las sierras,
hacia los montes azules,
una mañana serena.
Sentí tu mano en la mía,
tu mano de compañera,
tu voz de niña en mi oído
como una campana nueva,
como una campana virgen
un alba de primavera.
¡Eran tu voz y tu mano,
en sueños, tan verdaderas!
Vive, esperanza, ¡quién sabe
lo que se traga la tierra!*

Mi felicidad duró poco, tres años después, estábamos en París con una beca de ampliación de estudios viviendo las que posiblemente fueron las semanas más felices de mi vida y una inmisericorde tuberculosis nos obliga a regresar a Soria con la esperanza de una recuperación.

*Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida
otro milagro de la primavera.*

No se produjo el milagro y Leonor muere.

*Una noche de verano,
estaba abierto el balcón
y la puerta de mi casa,
la muerte en mi casa entró.
Se fue acercando a su lecho,
-ni siquiera me miró-
con unos dedos muy finos
algo tenue se rompió.
Silenciosa y sin mirarme
la muerte otra vez pasó
delante de mí ¿qué has hecho?
La muerte no respondió.
Mi niña quedó tranquila,
dolido mi corazón.
¡Ay, lo que le muerte ha roto
era un hilo entre los dos!*

*Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.
Oye, otra vez Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.
Señor ya estamos solos mi corazón y el mar.*

Como desahogo le escribí a mi buen amigo Juan Ramón Jiménez y le decía:

«Cuando perdí a mi mujer pensé en pegarme un tiro. El éxito de mi libro Campos de Castilla me salvó y no por vanidad, sino porque pensé que si había en mí una fuerza útil no tenía derecho a aniquilarla. Después de mi desgracia he decidido consagrarme en absoluto a la poesía y no salir más de mi rincón.»

Roto por el dolor pedí traslado a la única plaza que pude lograr, Baeza, como profesor de Gramática francesa. Tengo aversión a todo lo francés y de Baeza sólo me gustan sus paisajes.

En una carta a Unamuno le cuento:

«Esta Baeza que llaman la Salamanca andaluza, tiene un Instituto, un Seminario, una Escuela de Arte, Varios colegios de Segunda Enseñanza, y apenas sabe leer un treinta por ciento de la población.»

*Desde mi ventana,
¡campos de Baeza
a la luna clara!
Montes de Cazorla,
Aznaitín y Mágina.
De luna y de piedra
también los cachorros
de Sierra Morena.
Sobre el olivar
se vió a la lechuza
volar y volar.
Campo, campo, campo
y entre los olivos
los cortijos blancos.
Y la encina negra
a medio camino
de Ubeda a Baeza.
Por un ventanal
entró la lechuza
en la Catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
déjala que beba
San Cristobalón.*

En esta ciudad, entre moruna y manchega, coincidí con un joven estudiante llamado Federico García Lorca quien me acompañó al piano mientras yo recitaba en el casino algunos de mis poemas.

Estudié Filosofía y Letras y ello me permitió conseguir traslado al Instituto de Segovia. Inicio una etapa de preocupación por los acontecimientos políticos e intelectuales y surge la idea de crear la Universidad Popular Segoviana. En mi estancia segoviana nacen los apócrifos Abel Martín y Juan de Mairena y soy designado miembro de la Real Academia Española.

Y aparece en mi vida la que se convertiría en mi musa: Pilar de Valde-rama, mujer casada, con tres hijos, conservadora, poetisa, que volvió a alegrar mi corazón, pero fue una historia triste y nunca consumada.

*Tu me buscaste un día,
yo nunca a ti Guiomar
y yo temblé al mirarme en el tardío
curioso espejo de mi soledad.*

Fueron ocho años de secreto amor, de intercambio epistolar, de escasos encuentros en Segovia y en Madrid, en nuestro rincón de aquél café cerca de Cuatro Caminos. Pero la inseguridad en las calles de Madrid y el posterior exilio de su familia a Estoril acaban con nuestra relación y sólo me queda dedicarle este poema

*De mar a mar, entre los dos la guerra
más honda que la mar. En mi parterre,
miro a la mar que el horizonte cierra.
Tú asomada, Guiomar, a un finisterre
miras hacia otra mar, la mar de España
que Camoens cantara, tenebrosa.
Acaso a ti mi ausencia te acompaña.
A mí me duele tu recuerdo, Diosa.
La guerra dio al amor el tajo fuerte.
Y es la total angustia de la muerte,
con la sombra infecunda de la llama
y la soñada miel de amor tardío,
y la flor imposible de la rama
que ha sentido del hacha el corte frío.*

Frecuentaba los viajes a la capital para escribir obras de teatro con Manuel. Sin duda, nuestro mayor éxito fue «La Lola se va a los puertos».

Y en tanto, llegó la República y escribo ilusionado:

Era un hermoso día de sol. Con las primeras hojas de los chopos y las últimas flores de los almendros, llegaba al fin la segunda y gloriosa República Española.

¿Venía del brazo de la primavera?

Junto con Unamuno, Gregorio Marañón, Ortega y Gasset y otros muchos más habíamos firmado un manifiesto para la fundación de Alianza Republicana. Estábamos convencidos de que sólo un Gobierno Republicano podría llevar a cabo la modernización del país y la empresa de resucitar la Historia de España.

Mas sólo fue un convulso y desorientado lustro que desembocó en una cruenta guerra civil, con la gran desgracia de estar separado de mi hermano Manuel y obligado a dejar mi país y a pensar en un destierro en una tierra que no fuera esta atormentada tierra española, con mi corazón lleno de pesadumbre y con la certeza de que el destierro significaría para mi la muerte.

*Y cuando llegue el día del último viaje
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.*

*Aquellos días azules
y aquél sol de mi infancia.*

DOCUMENTOS

ROMANCERO DE LA PROVINCIA DE SEVILLA ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN MACHADO

La Fundación Machado junto a la Editorial de la Universidad de Sevilla editaron en el año 2013 el *Romancero de la provincia de Sevilla (Romancero General de Andalucía*, tomo III). Este romancero era el resultado de las encuestas que investigadores del Área de Literatura Oral de la Fundación Machado llevaron a cabo, bajo la dirección de Pedro M. Piñero, en los años que van desde el 1983 hasta el 2010. Los componentes del Área recorrieron pueblo a pueblo la extensa provincia sevillana a la búsqueda de mujeres y hombres capaces de rememorar los textos y las melodías de los antiguos romances tradicionales; a estas campañas de encuestas se sumaron los trabajos científicos de las tesis doctorales de Manuel Fernández, Dolores Flores y José Pedro López.

Asimismo este romancero editaba gran parte de los resultados de las tareas encuestadoras que se habían realizado durante el siglo XIX y principios del XX en los pueblos de la provincia de Sevilla a la búsqueda de testimonios orales del rico patrimonio del romancero en Andalucía.

En la edición impresa, que constituía el tercer tomo del *Romancero General de Andalucía* aparecían los índices de romances, de códigos temáticos, de primeros versos, de lugares e informantes, de colectores, de lugares, informantes y temas de las versiones romancísticas publicadas. Los índices y relaciones de este romancero dibujan el ingente número de versiones recogidas (grabadas, transcritas, anotadas) de los que solo una selección, suficientemente

Cabello Moreno, R. 1994: 1111.

Cabello Reyes, A. s.f.: 0169; 2009: 0140.

Cabrera, J. P. 1988: 0162+0168; 0023+0110; 0023+0110; 0231; 0826.

Cáceres, J. 1986: 0169.

Camacho, M. 1995: 0231; 0782.

Campo, T. del 2004: 0142; 0144; 0162; 0178; 0179; 0180; 0195; 0221; 0226; 0231; 0512; 0782; 0782; 0826.

Campos, J. M. 1980: 0153; 0169; 0195; 0195; 0203; 0023; 1994: 0023; 0023+0110; 0023+0110; 0023+0110; 0023+0110; 0023+0110; 0023+0110; 0079; 0080; 0113; 0140; 0140; 0155; 0184; 0194; 0194; 0195; 0203; 0701.

Carrillo, A. 1995: 0782; 0179.

Carmona, A. 1994: 0162.

Caro, M. C. 1997: 0075; 0110; 0137; 0159; 0161; 0169.

Castillo, Y. 1995: 0023+0110; 0184; 0194; 0199; 0204; 0210; 0470; 0548.

Catalán, D. 1948: 0023+0110.

Cenizo, J. 1983: 0005; 0078; 0080; 0140; 0140; 0155; 0169; 0173; 0175; 0176; 0176; 0178; 0194; 0225; 0225; 0234.

Centro Profesores de Las Cabezas 1988: 0225.

Cruz, D. 1995: 0096; 0113; 0113; 0137; 0137+0169; 0138; 0144; 0162; 0162; 0169; 0173; 0173; 0175; 0176; 0178; 0178; 0179; 0194; 0195; 0204; 0221; 0231.

Cuéllar, A. 1995: 0049+023; 0078; 0078; 0113; 0140; 0140+0176; 0144; 0144; 0144; 0144; 0144; 0154; 0162; 0162; 0162; 0162; 0169; 0178; 0178; 0178; 0179;

0179; 0179; 0195; 0195; 0195; 0225; 0225; 0225; 0226; 0226; 0023; 0023; 0231; 0782; 0826.

Domínguez, M. R. 1994: 0113; 0113; 0162; 0169; 0169; 0176+0168; 0565; 0078+023; 1996: 0154.

Durán, C. 1983: 0175; 1991: 0162+0168.

Donostia, P. José A. 1946: 0144; 0423; 0445; 0224.

Epp, M. 1983: 0162; 0005; 0023+0110; 0023+0110; 0049; 0075; 0078; 0153; 0169; 0169; 0173; 0173; 0176; 0180; 0226; 0226; 0231; 0231; 0231; 0234; 0512; 0701.

Espinosa, A. M. 1916: 0153; 0075; 0080; 0140; 0173; 0179; 0407; 1920: 0023+0110; 0096; 0110; 0180; 0184; 0187.

Estébanez Calderón. 1847: 0023; 0110; 0110.

Fernández Gamero, M. s.f.: 0005; 1984: 0096; 0136; 0140; 0140; 0140; 0140; 0140; 0155; 0162; 0169; 0175; 0176; 0203; 1985: 0000; 0005; 0005; 0023; 0023; 0023+0110; 0023+0110; 0078; 0078; 0134; 0137; 0140; 0144; 0153; 0155; 0159; 0161; 0161; 0161; 0162; 0162; 0169; 0169; 0173; 0176; 0177; 0177; 0178; 0179; 0179; 0184; 0194; 0195; 0195; 0195; 0203; 0203; 0203; 0218; 0221; 0221; 0221; 0221; 0231; 0231; 0231; 0512; 0625; 0706; 0826; 5021; 605; El cebollinero (sin cód.); La muerte de Ferrer y Sucre (sin cód.); La Pasión de Cristo (sin cód.); 1988: 0225; 0225; 1989: 0000; 0706; 1990: 0144; 0042.1; 0180; 1991: 0023+0110; 0034; 0140; 0155; 0203; 0423; 0512; 1991: 0005; 0023+0110; 0137; 0155; 0161; 0194; 0826; 1993: 0144; 0153; 0162; 0162; 0162+0168; 0177; 0225; 0493; 1994: 0005; 0023+0110; 0080; 0080; 0080; 0113; 0161; 0161; 0173; 0179; 0179; 0179; 0179+0858; 0179+0858; 0204; 0218; 0218; 0221; 0221; 0222; 0222; 0224.1; 0224; 0225; 0225; 0225; 0225; 0231; 765+0225; 1995: 765+0225; 0049+023; 0078; 0078; 0078+00023+0110; 0080; 0096; 0096; 0113; 0113; 0140; 0140+0176; 0144; 0144; 0144; 0144; 0153; 0154; 0169; 0162; 0162; 0162; 0162; 0169; 0173; 0176; 0176; 0177; 0178; 0178; 0178; 0179; 0179; 0179; 0195; 0195; 0195; 0195; 0204; 0210; 0225; 0225; 0225; 0226; 0226; 023; 0023; 0231; 0231; 0625; 0782; 0826; 5021; 5021; 1996: 0005; 0042.1; 0075; 0078; 0126; 0126; 0159; 0234; 0542;

Manrique de Lara, M. 1916: 0002+0001+0003; 0004; 0006; 0023+0110; 0079; 0080; 0080; 0080; 0225.

Martín, M.B. 1994: 0226.

Martín, R. 1995: 0096; 0113; 0113; 0137; 0137+0159; 0138; 0144; 0162; 0169; 0162; 0173; 0173; 0175; 0176; 0178; 0178; 0179; 0194; 0195; 0204; 0221; 0231.

Martínez Torner, E. 1929: 0224; 1930: 0169; 0173.

Mata, F. 1997: 0023+0110; 0075; 0161; 023.

Mate, P. 1994: 0169; 0226.

Mogarzo, V. 2004: 0140; 0140; 0140; 0169; 0169; 0169; 0173; 0173; 0173; 0179; 0179; 0179; 0180; 0180; 0180.

Montero, M. D. 1997: 0231.

Moreno, A. 1994: 1111; 0126; 0126; 0144; 0162; 0173; 0204; 0235; 0445; 0826; 07653.

Moreno, P. 1988: 0075; 0138+0075; 0162; 0169; 0173; 0176.

Moya, R. 1994: 0226; 0226.

Muñoz, L. 1999: 0023+0110; 0078; 0144; 0156; 0169; 0173; 0176; 0179; 0203; 0226; 0235.

Muñoz, R. 1987: 0005; 0005; 0113; 0140; 0140; 0140; 0142; 0161; 0173; 0173; 0175; 0177; 0231.

Muñoz, V. 1948: 0023+0110.

Navas, M. C. 1994: 0137; 0173; 0173.

Navarro, S. 1993: 0023+0110; 0080; 0080; 0169; 0169.

Nixon, B. 2004: 0140; 0140; 0140; 0169; 0169; 0169; 0173; 0173; 0173; 0179; 0179; 0179; 0180; 0180; 0180; 2006: 0034; 0075; 0083; 0110; 0136; 0144; 0161; 0161; 0169; 0169; 169; 0176; 0176; 0177; 0191; 0203; 0203; 0218; 0226; 0231; 0512; 0512; 0565; 0701; 0826; 5555.

Onrubia, E. 1994: 0169; 0226.

Palacio, V. 1994: 0159.

Palomo, L. 1882: 0224.

Parra, M. 1998: 0126; 0782.

Peláez, E. 1985: 765.

Pelegrín, A. 1980: 0113.

Peña, M. 1990: 0162; 0023+0110; 0049+0023+0110; 0083; 0113; 0113; 0113; 0113; 0133; 0133; 0137; 0137; 0140; 0142; 0142; 0142; 0142; 0144; 0144+0101; 0144+0101; 0153; 0154; 0154; 0155; 0155; 0155; 0169; 0169; 0169; 0169; 0162; 0162; 0162+0168; 0169; 0169; 0175; 0176; 0178; 0178; 0187; 0187; 0194; 0194; 0195; 0195; 0195; 0204; 0204; 0203; 0203; 0203; 0203; 0216.10216.10221; 0221; 0222; 0222; 0226; 0226; 023; 0023; 0023; 0231; 0231; 0234; 0445; 0445; 0536; 0536; 0542; 0542; 0826; 0826; 5021.

Pérez, A. J. 1982: 0075; 0075; 0144; 0169; 0169; 0173; 0176; 0178; 0180; 0184; 0203; 0231; 0231; 0234; 1983: 0005; 0023+0110; 0023+0110; 0023+0110; 0023+0110; 0042.1; 0049; 0049; 0075; 0075; 0078; 0113; 0163; 0169; 0169; 0159; 0159; 0162; 0169; 0173; 0173; 0173; 0173; 0176; 0178; 0179; 0179; 0180; 0180; 0194; 0194; 0195; 0226; 0226; 0231; 0231; 0231; 0234; 0234; 0512; 0701; La Virgen camino del Calvario (sin cód.); 1984: 0023+0110; 0075; 0080; 0080; 0080; 0113; 0144; 0144; 0169; 0169; 0178; 0194; 0195; 0195; 0203; 0226; 0231; 0461; 0826; 5021; 1986: 0445; 0080; 0140; 0142; 0142; 0153; 0184; 0203; 0210; 0221; 0698; 0826; 1987: 0078+023; 0169; 0176; 0177; 0023; 1990: 0173; 1995: 0161; 2002: 0075; 0126; 0137; 0137; 0138; 0140; 0144; 0144; 0158; 0158; 0162; 0162;

0153; 0161; 0169; 0169; 0173; 0231; 0234; 1933: 0096; 0113; 0159; 0173; 0234.

Tizón, C. 1983: 0005; 0023+0110; 0023+0110; 0049; 0049; 0078; 0078; 0078; 0080; 0140; 0140; 0140; 0140; 0153; 0153; 0155; 0159; 0162; 0169; 0169; 0173; 0176; 0176; 0178; 0194; 0221; 0225; 0225; 0023; 0023; 0231; 0231; 0234; 0423; 0423; 0826.

Torres, A. 1995: 0231; 0078; 0137; 0144; 0144; 0144; 0144; 0155; 0173; 0175; 0178; 0179; 0179; 0179; 0179; 0179; 0194; 0195; 0195; 0203; 0203; 0221; 0221; 0226; 0023; 0231; 0231; 0445; 0493; 0826.

Torres, D. J. A. «Micrófilo» 1891: 0023; 0075; 0075; 0075; 0023+0110; 0625; 0115+0101; 0115+0101.

Valencia, I. 1986: 0023+0110.

Valenciano, A. 1983: 0162; 0005; 0005; 0075; 0078; 0080; 0140; 0140; 0155; 0169; 0169; 0173; 0176; 0176; 0176; 0178; 0194; 0225; 0225; 0231; 0234.

Valverde, M. J. 1990: 0005; 0023; 0083; 0144; 0144+0101; 0159; 0162; 0178; 0179; 0179; 0195; 0221; 0226.

Varo, A. 1983: 0049; 0049; 0080; 0162; 0179; 0231; 0470; 1984: 0023+0110; 0169; 0169; 0169; 0173; 0173; 0173; 0194; 0194.

Vegara, F. 1994: 0005; 0023+0110; 0113; 0113; 0153; 0169; 0169; 0173; 0195; 0203; 0203; 0226; 3007.

Vilches, I. 1995: 0113.

Villa, M. A. 1987: 0005; 0005; 0113; 0140; 0140; 0140; 0142; 0161; 0173; 0173; 0175; 0177; 0231.

COMARCA BAJO GUADALQUIVIR

El Coronil

Las hijas de Merino (1)

TOTAL: 1 ver. 1 tema

El Cuervo de Sevilla

Don Gato (1)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)

La doncella guerrera (1)

La mala suegra (1)

La Virgen y el ciego (2)

Las hijas de Merino (1)

Las señas del esposo (1)

Los primos romeros (1)

Madre, en la puerta hay un niño (3)

Mambrú (2)

Marinero al agua (1)

TOTAL: 17 vers. 11 temas

Las Cabezas de San Juan

Monja por fuerza (2)

TOTAL: 2 ver. 1 tema

Lebrija

Alba Niña (2)

Casada de lejos tierras (3)

Conde Niño (3)

Delgadita (1)

Don Bueso (12)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (48)

El abuelo de los nabos (4)

El cura enfermo (17)

El milagro del trigo (4)

El quintado (32)

Galán que corteja (2)

Gerineldo (6)

Hermanas, reina y cautiva (1)

Hilo de oro (1)

La bastarda y el segador (3)

La dama y el pastor (2)

La doncella guerrera (27)

La mala hierba (1)

La mala suegra (2)

La muerte ocultada (4)

La mujer del molinero y el cura (1)

La Virgen camino del Calvario (2)

La Virgen y el ciego (47)

La viudita del conde Laurel (8)	La mala suegra (1)
Las hijas de Merino (11)	La Virgen y el ciego (1)
Las señas del esposo (6)	La viudita del conde Laurel (1)
Las tres cautivas (26)	Las tres cautivas (1)
Los mozos de Monleón (2)	Lux Aeterna (1)
Madre, en la puerta hay un niño (33)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
Mariana Pineda (4)	Mariana Pineda (1)
Marinero al agua (4)	Silvana (1)
Rico Franco (2)	Tamar (1)
Rom. princesa Celinda (1)	TOTAL: 18 vers. 17 temas
San Pedro y el cordón (1)	Los Palacios y Villafranca
Tamar (9)	Conde Niño (1)
TOTAL: 332 ver. 34 tema	Don Bueso (6)
Los Molares	Don Gato (5)
Casada de lejas tierras (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)
Conde Niño (1)	El abuelo de los nabos (1)
Don Bueso (1)	El cura enfermo (2)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	El Quintado (1)
El quintado (1)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
Gerineldo (1)	Gerineldo (1)
La condesita o La boda estorbada (1)	La infanticida (1)
La doncella guerrera (2)	La malcasada (1)

La Virgen y el ciego (1)	El prisionero + Gerineldo (1)
La viudita del conde Laurel (1)	El quintado (3)
Las hijas de Merino (1)	Escogiendo novia (1)
Las señas del esposo (1)	Gerineldo (3)
Lux Aeterna (2)	Gerineldo + La boda estorbada (1)
Madre, en la puerta hay un niño (5)	La aparición (1)
Mambrú (1)	La baraja (1)
Marinero al agua (1)	La bastarda y el segador (3)
San Antonio y los pájaros (1)	La condesita o La boda estorbada (1)
Santa Catalina (7)	La doncella guerrera (1)
Tamar (1)	La mala suegra (1)
TOTAL: 43 vers. 22 temas	La rueda de la fortuna + Los presagios del labrador (1)
Utrera	La Virgen y el ciego (3)
Atentado anarquista contra Alfonso XII (1)	La viudita del conde Laurel (1)
Bañando está las prisiones (2)	Las hijas de Merino (1)
Casada de lejas tierras (1)	Las señas del esposo (1)
Conde Niño (2)	Las tres cautivas (2)
Delgadita (2)	Los primos romeros (1)
Don Bueso (2)	Lux Aeterna (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
El abuelo de los nabos (1)	Monja por fuerza (1)
El cura enfermo (1)	

No me entierren en sagrado (1)	A Belén llegar (2)
Santa Elena (1)	Albaniña (2)
Santa Rita (1)	Casada de lejas tierras (1)
Tamar (2)	Conde Niño (3)
TOTAL: 50 vers. 34 temas	Don Bueso (6)
COMARCA DE ÉCIJA	Don Gato (1)
Cañada Rosal	El corregidor y la molinera (1)
A Belén llegar (3)	El cura enfermo (1)
Casada de lejas tierras (1)	El milagro del trigo (2)
Don Bueso (2)	El Niño Dios perdido y hallado en el templo (1)
Don Gato (2)	El quintado (2)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	El quintado + La aparición (2)
El milagro del trigo (2)	Escogiendo novia (4)
El quintado (1)	Fusilamiento de García y Galán (1)
La doncella guerrera (1)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
La loba parda (1)	Gerineldo (1)
La Virgen y el ciego (1)	Gerineldo + La Condesita (1)
Las tres cautivas (1)	Hilo de oro (2)
Madre, en la puerta hay un niño (2)	La asturianita (1)
Mambrú (1)	La cabrera devota elevada al cielo (1)
TOTAL: 19 vers. 13 temas	La doncella guerrera (3)
Écija	La infanticida (1)

La loba parda (3)	Santa Elena (3)
La mala suegra (1)	Tamar (3)
La monja por fuerza (2)	TOTAL: 93 vers. 46 temas
La mesonera despiadada (1)	Fuentes de Andalucía
La muerte ocultada (3)	Atropellado por el tren (1)
La niña del carabí (1)	Blancaflor y Filomena (2)
La pastora y el gatito (2)	Casada de lejas tierras (4)
La pedigüña (1)	Conde Claros + Gerineldo + Boda estorbada (3)
La Virgen y el ciego (2)	Conde Claros en hábito de fraile (4)
La viudita del conde Laurel (6)	Conde Niño (3)
La zagala (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (2)
Las doce palabras retorneadas (1)	Don Bueso (10)
Las hijas de Merino (2)	Don Gato (1)
Las señas del esposo (5)	Doña Inés de Castro (1)
Las tres cautivas (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)
Los presagios del labrador (1)	El milagro del trigo (2)
Los primos romeros (1)	El pájaro verde (2)
Lux Aeterna (2)	El piojo y la pulga (1)
Niña que maldice a su pretendiente (2)	El prisionero (1)
Madre, en la puerta hay un niño (3)	El prisionero + Gerineldo + La boda estorbada (1)
Mambrú (1)	El quintado + La aparición (1)
Mariana Pineda (2)	Gerineldo + La Condesita (4)

La bastarda y el segador (2)	Tamar + Delgadita (3)
La doncella guerrera (12)	TOTAL: 98 vers. 41 temas
La mala suegra (2)	La Campana
La muerte ocultada (2)	Blancaflor y Filomena (1)
La mujer del molinero y el cura (2)	Conde Niño (1)
La pedigüeña (2)	Conde Niño + Gerineldo + La Condesita (2)
La Virgen y el ciego (2)	Don Bueso (2)
La zagala (1)	Don Gato (1)
Las hijas de Merino (1)	El quintado (1)
Las señas del esposo (4)	Galán que corteja a una mujer casada (2)
Las tres cautivas (1)	Gerineldo + La Condesita (3)
Lucas Barroso (1)	La bastarda y el segador (1)
Lux Aeterna (3)	La doncella guerrera (2)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	La infanticida (1)
Mambrú (2)	La mala suegra (1)
Mariana Pineda (1)	La muerte ocultada (1)
Marinero al agua (2)	La mujer del molinero y el cura (1)
San Antonio y los pájaros (2)	La pastora y el gatito (1)
Santa Catalina (4)	La pedigüeña (1)
Santa Elena (3)	La Virgen y el ciego (1)
Silvana (1)	Las señas del esposo (1)
Tamar (1)	Los primos romeros (1)

Lux Aeterna (1)	La niña del carabí (6)
Madre, en la puerta hay un niño (2)	La pedigüeña (2)
Mambrú (1)	La viudita del conde laurel (6)
San Antonio y los pájaros (1)	Las hijas de Merino (1)
Santa Elena (1)	Las señas del esposo (1)
Tamar (1)	Las tres cautivas (1)
TOTAL: 32 vers. 25 temas	Los primos romeros (5)
La Lantejuela	Madre, en la puerta hay un niño (9)
La niña del carabí (1)	Marinero al agua (1)
TOTAL: 1 ver. 1 tema	Santa Catalina (8)
La Luisiana	Silvana (1)
Don Bueso (2)	Tamar (1)
Don Gato (1)	TOTAL: 64 vers. 23 temas
El cura enfermo (8)	COMARCA DE ESTEPA
El milagro del trigo (2)	Aguadulce
El piojo y la pulga (2)	Don Bueso (1)
El quintado (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)
Gerineldo + La Condesita (1)	El abuelo de los nabos (1)
La adúltera del cebollero (1)	El quintado (1)
La Anunciación (1)	La doncella guerrera (1)
La dama y el pastor (1)	La mala suegra (1)
La doncella guerrera (2)	La Virgen y el ciego (1)

La viudita del conde Laurel (1)	La dama y el pastor (2)
Las tres cautivas (1)	La doncella guerrera (1)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	La mesonera despiadada (2)
Tamar (1)	La muerte ocultada (1)
TOTAL: 11 vers. 11 temas	La mujer delo molinero y el cura (3)
El Rubio	La Virgen y el ciego (2)
Atentado anarquista contra Alfonso XII (1)	La zagala (1)
Blancaflor y Filomena (1)	Las señas del esposo (2)
Casada de lejas tierra (1)	Los celos de san José (1)
Conde Claros en hábito de fraile (2)	Lux Aeterna (1)
Conde Niño (1)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)	Mariana Pineda (1)
Don Bueso (1)	Santa Elena (1)
Don Gato (1)	Silvana (1)
El corregidor y la molinera (1)	Tamar (2)
El milagro del trigo (1)	TOTAL: 44 vers. 31 temas
El quintado + la aparición (1)	Estepa
Galán que corteja a una mujer casada (5)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)
Gerineldo + La condesita (1)	Atropellado por el tren (1)
Hermanas reina y cautiva (1)	Casada de lejas tierras (2)
La bastarda y el segador (3)	Conde Niño (2)
La condesita o La boda estorbada (1)	Don Bueso (3)

Don Gato (1)	TOTAL: 49 vers. 27 temas
El quintado (1)	Herrera
El quintado + La aparición (2)	A Belén llegar (2)
El rastro divino (1)	Conde Claros en hábito de fraile (1)
Hilo de oro (1)	Delgadina (1)
La bastarda y el segador (3)	Don Bueso (1)
La doncella guerrera (1)	Don Gato (1)
La infanticida (2)	El corregidor y la molinera (1)
La mala suegra (1)	El milagro del trigo (1)
La muerte ocultada (2)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
La Virgen y el ciego (2)	La Anunciación (2)
La viudita del conde Laurel (1)	La asturianita (1)
Las hijas de Merino (2)	La bastarda y el segador (1)
Las señas del esposo (2)	La doncella guerrera (2)
Los primos romeros (2)	La mala suegra (1)
Lux Aeterna (1)	La muerte ocultada (1)
Madre, en la puerta hay un niño (4)	La niña del carabí (1)
Monja por fuerza (2)	La zagala (1)
San Antonio y los pájaros (1)	Los celos de san José (2)
Santa Catalina (2)	Los mozos de Monleón (3)
Santa Elena (1)	Lucas Barroso (1)
Tamar (4)	Madre, en la puerta hay un niño (1)

Santa Catalina (1)	TOTAL: 14 vers. 13 temas
Santa Elena (1)	COMARCA EL ALJARAFA
Tamar (2)	Albaida
TOTAL: 30 vers. 23 temas	Don Gato (4)
La Roda de Andalucía	El milagro del trigo (1)
La Virgen y el ciego (1)	El piojo y la pulga (1)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	Gerineldo (1)
TOTAL: 2 vers. 2 temas	La doncella guerrera (1)
Pedrería	La loba parda (1)
Blancaflor y Filomena (1)	La mala hierba (1)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)	La mesonera despiadada (1)
Gerineldo + La Condesita (1)	La Virgen y el ciego (1)
La asturianita (1)	Las hijas de Merino (1)
La Virgen y el ciego (1)	Los mozos de Monleón (1)
La viudita del conde Laurel (1)	Lux Aeterna (1)
Las tres cautivas (1)	Madre, en la puerta hay un niño (5)
Lux Aeterna (1)	Mambrú (1)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	San Antonio y los pájaros (2)
Marinero al agua (1)	TOTAL: 23 vers. 15 temas
Santa Elena (1)	Almensilla
Silvana (2)	Casada de lejas tierras (2)
Tamar (1)	El cura enfermo (1)

El quintado (1)	La Virgen preñada visita a Santa Isabel (2)
La viudita del conde Laurel (2)	La virgen y el ciego (2)
Las señas del esposo (1)	Las doce palabras retornadas (2)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	Las hijas de Merino (2)
Mambrú (2)	Las señas del esposo (2)
TOTAL: 10 vers. 7 temas	Las tres cautivas (2)
Aznalcázar	Los primos romeros (2)
A Belén llegar (2)	Lux Aeterna (2)
Bernal Francés (2)	Mambrú (2)
Casada de lejas tierras (2)	Ricofranco (2)
Castigo del sacristán (2)	Romance de Diego Corrientes (1)
Don Bueso (4)	San Antonio y los pájaros (2)
Don Bueso + No me entierren en sagrado (2)	TOTAL: 54 vers. 27 temas
¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)	Benacazón
¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (1)	Atropellado por un tren (2)
El piojo y la pulga (2)	Casada de lejas tierras (3)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	Don Bueso (1)
Gerineldo (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)
La doncella guerrera (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (1)
La malcasada (2)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
La muerte de Prim (2)	La bastarda y el segador (1)
La samaritana (2)	La malcasada (1)

Las hijas de Merino (1)	Escogiendo novia (1)
Las señas del esposo (2)	Galán que corteja a una mujer casada (2)
Lux Aeterna (1)	Gerineldo + La Condesita (1)
Madre, en la puerta hay un niño (2)	Hilo de oro (2)
Mariana Pineda (1)	La adúltera del cebollero (1)
Marinero al agua (2)	La asturianita (1)
San Antonio y los pájaros (1)	La bastarda y el segador (1)
Santa Elena (2)	La doncella guerrera (2)
Tamar (2)	La malcasada (2)
TOTAL: 25 vers. 17 temas	La Virgen y el ciego (1)
Bollullos de la Mitación	La viudita del conde Laurel (1)
A Belén llegar (1)	Las señas del esposo (2)
Albaniña (1)	Las tres cautivas (1)
Atropellado por el tren (1)	Lux Aeterna (2)
Casada de lejas tierras (3)	Mambrú (1)
Castigo del sacristán (1)	Mariana Pineda (1)
Conde Niño (1)	Monja por fuerza (1)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)	Santa Elena (1)
Don Bueso (4)	Tamar (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	TOTAL: 40 vers. 30 temas
El milagro del trigo (1)	Bormujos
El prisionero (1)	Blancaflor y Filomena (2)

Casada de lejas tierras (1)	Mariana Pineda (4)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (2)	Marinero al agua (2)
Delgadina (1)	Santa Rita (1)
Don Bueso (1)	Silvana (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	Tamar (2)
El cura enfermo (1)	Tamar + Delgadina (1)
El cura y la penitencia (2)	TOTAL: 47 vers. 29 temas
El milagro del trigo (1)	Carrión de los Céspedes
El prisionero (2)	Blancaflor y Filomena (1)
El quintado (1)	Don Bueso (1)
Galán que corteja a una mujer casada (1)	Don Gato (1)
Gerineldo + La Condesita (4)	¿Dónde vas, Alfonso XIII? (1)
La bastarda y el segador (3)	La Virgen y el ciego (1)
La doncella guerrera (1)	La viudita del conde Laurel (1)
La mala hierba + Delgadina (1)	Las señas del esposo (1)
La mala suegra (2)	Las tres cautivas (1)
La mala suegra + La aparición (1)	Mambrú (1)
La pedigüeña (1)	TOTAL: 9 vers. 9 temas
La toca de la Virgen y el alma pecadora (1)	Castilleja de Guzmán
La Virgen y el ciego (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)
Las hijas de Merino (1)	Casada de lejas tierras (2)
Madre, en la puerta hay un niño (4)	Don Bueso (2)

Don Gato (2)	Lux Aeterna (2)
La malcasada (2)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
La pedigüeña (1)	Mambrú (1)
TOTAL: 9 vers. 6 temas	Mariana Pineda (1)
Castilleja de la Cuesta	Santa Elena (1)
Albaniña (1)	Tamar (2)
Casada de lejas tierras (1)	TOTAL: 29 vers. 23 temas
Conde Niño + Gerineldo + La condesita (1)	Castilleja del Campo
Don Bueso (2)	Casada de lejas tierras (2)
Don Gato (1)	Don Bueso (2)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)
El cura y la penitencia (1)	La doncella guerrera (4)
El milagro del trigo (1)	Las señas del esposo (4)
El quintado (1)	Lux Aeterna (2)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	Madre, en la puerta hay un niño (2)
Gerineldo (1)	Mambrú (2)
Gerineldo + La Condesita (1)	San Antonio y los pájaros (2)
La asturianita (1)	Santa Elena (2)
La mala suegra (1)	Tamar (2)
La pedigüeña (1)	TOTAL: 26 vers. 11 temas
Las señas del esposo (2)	Espartinas
Los primos romeros (2)	Atropellado por el tren (1)

Casado de lejas tierras (1)	La mala hierba (1)
Delgadina (1)	La mala suegra (1)
El prisionero (1)	La muerte ocultada (1)
Gerineldo + La condesita (1)	La mujer del molinero y el cura (1)
La adúltera del cebollero (1)	La Virgen y el ciego (1)
La pedigüeña (1)	La viudita del conde Laurel (3)
Lux Aeterna (1)	Las hijas de Merino (2)
Mariana Pineda (1)	Las tres cautivas (1)
TOTAL: 9 vers. 9 temas	Lux Aeterna (1)
Gines	Madre, en la puerta hay un niño (1)
Albaniña (1)	Tamar (3)
Conde Niño (1)	TOTAL: 35 vers. 23 temas
Delgadina (1)	Huévar del Aljarafe
Don Bueso (1)	Albaniña (2)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (5)	Casada de lejas tierras (2)
¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (1)	Don Bueso (2)
El cura enfermo (1)	El milagro del trigo (2)
El cura y la penitencia (3)	Galán que corteja a una mujer casada (2)
El mozo arriero y los siete ladrones (1)	La mala suegra (2)
El quintado (2)	La Virgen y el ciego (2)
Fusilamiento de García Galán (1)	Madre, en la puerta hay un ciego (1)
Gerineldo (1)	San Antonio y los pájaros (2)

TOTAL: 17 vers. 9 temas

Mairena del Aljarafe

El quintado (2)

Santa Elena (2)

Silvana (2)

TOTAL: 6 vers. 3 temas

Olivares

Bernal Francés (1)

El prisionero (1)

El quintado (1)

Gerineldo (2)

La doncella guerrera (1)

La infanticida (1)

Las señas del esposo (1)

Los mozos de Monleón (1)

Mambrú (1)

Santa Elena (1)

TOTAL: 11 vers. 10 temas

Pilas

Don Bueso (1)

Don Gato (1)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)

El quintado (1)

La doncella guerrera (1)

La infanticida (1)

La mala hierba (1)

La malcasada (1)

La pedigüeña (1)

Las señas del esposo (2)

Las tres cautivas (1)

Las tres cautivas + Don Bueso (1)

Lux Aeterna (1)

Madre, en la puerta hay un niño (1)

Mambrú (2)

Mariana Pineda (1)

San Antonio y los pájaros (1)

Santa Elena (2)

TOTAL: 22 vers. 18 temas

Salteras

Don Gato (4)

El prisionero (3)

El quintado (1)

Gerineldo (1)

La loba parda (1)

Las señas del esposo (1)

Madre, en la puerta hay un niño (4)

Mambrú (2)

Marinero al agua (2)

TOTAL: 19 vers. 9 temas

San Juan de Aznalfarache

¿Dónde vas, Alfonso XII? (4)

La mala hierba + Delgadina (1)

La Virgen vestida de colorado (1)

La viudita del conde Laurel (1)

Madre, en la puerta hay un niño (4)

Santa Catalina (1)

TOTAL: 12 vers. 6 temas

Sanlúcar la Mayor

Albaniña (1)

Blancaflor y Filomena (1)

Casada de lejas tierras (1)

Conde Niño (1)

Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)

Don Bueso (1)

Don Gato (1)

El corregidor y la molinera (1)

El pájaro verde (1)

El quintado (1)

Gerineldo (1)

Gerineldo + La Condesita (1)

La bastarda y el segador (1)

La doncella guerrera (1)

La loba parda (1)

La mala suegra (1)

La mala suegra + La aparición (1)

La muerte ocultada (1)

La mujer del molinero y el cura (1)

La Virgen costurera (1)

La Virgen y el ciego (1)

Las señas del esposo (2)

Lux Aeterna (1)

Madre, en la puerta hay un niño (1)

San Antonio y los pájaros (1)

Santa Rita (1)

Tamar (1)

TOTAL: 28 vers. 27 temas

Tomares

Albaniña (1)

Don Bueso (1)	Don Gato (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)
El quintado (1)	El cura y la penitencia (2)
El quintado + La aparición (2)	Fusilamiento de García y Galán (1)
El rastro divino (1)	Gerineldo (1)
Fusilamiento de García Galán (1)	La bastarda y el segador (1)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	La cabrera devota elevada al cielo (1)
Hilo de oro (1)	La malcasada (1)
La asturianita (1)	La Virgen y el ciego (1)
La divina panadera (1)	Lux Aeterna (1)
La doncella guerrera (2)	Madre, en la puerta hay un niño (2)
La muerte de Prim (1)	Mambrú (1)
La Virgen y el ciego (1)	Silvana (2)
Las señas del esposo (2)	TOTAL: 18 vers. 14 temas
Los primos romeros (2)	Valencina de la Concepción
Lux Aeterna (1)	Don Bueso (3)
Mambrú (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (4)
Mariana Pineda (1)	El piojo y la pulga (1)
San Antonio y los pájaros (1)	El rastro divino (1)
Santa Catalina (3)	Hilo de oro (1)
TOTAL: 30 vers. 21 temas	Jesucristo y el incrédulo + La toca de la Virgen y el alma pecadora (1)
Umbrete	
Don Bueso (2)	La doncella guerrera (1)

La loba parda (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)
La samaritana (1)	La doncella guerrera (1)
La Virgen vestida de colorado (1)	La viudita del conde Laurel (2)
Las hijas de Merino (3)	Madre, en la puerta hay un niño (3)
Las señas del esposo (2)	Mambrú (4)
Santa Catalina (4)	Marinero al agua (1)
TOTAL: 24 vers. 13 temas	Santa Catalina (1)
Villanueva del Ariscal	TOTAL: 13 vers. 8 temas
Bernal Francés (3)	El Castillo de las Guardas
El cura enfermo (2)	Bernal Francés (1)
La viudita del conde Laurel (1)	Conde Niño (2)
Las hijas de Merino (6)	Delgadina (1)
Las señas del esposo (1)	Don Bueso (1)
Mambrú (5)	Don Gato (2)
Marinero al agua (5)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (4)
San Antonio y los pájaros (3)	El milagro del trigo (1)
Santa Elena (6)	El quintado (1)
Tamar (1)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
TOTAL: 33 vers. 10 temas	La doncella guerrera (1)
COMARCA EL CORREDOR DE LA PLATA	La loba parda (1)
Aznalcóllar	La Virgen vestida de colorado (1)
Don Bueso (1)	La Virgen y el ciego (1)

La viudita del conde Laurel (1)	Madre, en la puerta hay un niño (2)
Las señas del esposo (3)	Mambrú (1)
Mambrú (2)	Santa Elena (1)
Santa Catalina (1)	TOTAL: 15 vers. 10 temas
Santa Elena (1)	El Ronquillo
Tamar (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)
TOTAL: 27 vers. 19 temas	Delgadina (6)
El Garrobo	Don Bueso (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (5)	Don Gato (5)
Don Gato (5)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (5)
Las señas del esposo (5)	La mala suegra (5)
Madre, en la puerta hay un niño (5)	La viudita del conde Laurel (5)
Mambrú (5)	Las tres cautivas (5)
TOTAL: 25 vers. 5 temas	Madre, en la puerta hay un niño (5)
El Madroño	Mambrú (1)
Bernal Francés (2)	Marinero al agua (6)
Don Gato (1)	Santa Catalina (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)	TOTAL: 46 vers. 12 temas
La Virgen y el ciego (2)	Gerena
La viudita del conde Laurel (1)	Las señas del esposo (1)
Las señas del esposo (1)	Tamar (1)
Los primos romeros (2)	TOTAL: 2 vers. 2 temas

COMARCA LA CAMPIÑA	La muerte ocultada (1)
Arahal	La pedigüeña (3)
Blancaflor y Filomena (3)	La Virgen y el ciego (4)
Casada de lejas tierras (3)	Las señas del esposo (6)
Conde Niño (4)	Las tres cautivas (3)
Don Bueso (5)	Los presagios del labrador (2)
Don Gato (4)	Lux Aeterna (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)	Madre, en la puerta hay un niño (8)
El Niño Dios pidiendo (1)	Mambrú (4)
El pájaro verde (1)	San Antonio y los pájaros (2)
El prisionero (1)	Santa Elena (1)
El quintado (3)	Santa Catalina (1)
El quintado + La aparición (1)	Silvana (5)
El rastro divino (1)	Tamar (2)
Escogiendo novia (1)	TOTAL: 90 vers. 34 temas
Galán que corteja a una mujer casada (3)	Coripe
Gerineldo + La Condesita (3)	Delgadina (1)
La baraja (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)
La bastarda y el segador (2)	La viudita del conde Laurel (1)
La doncella guerrera (3)	Las tres cautivas (1)
La infanticida (2)	TOTAL: 4 vers. 4 temas
La mala suegra (1)	La Puebla de Cazalla

Albaniña (1)	Las tres cautivas (2)
Casada de lejas tierras (1)	Lux Aeterna (4)
Conde Niño (3)	Madre, en la puerta hay un niño (3)
Delgadina (1)	Mambrú (1)
Don Bueso (7)	Marinero al agua (1)
Don Gato (1)	Polonia + No me entierren en sagrado (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	San Antonia y los pájaros (4)
El cura enfermo (1)	Santa Catalina (2)
El milagro del trigo (1)	Santa Elena (5)
El pájaro verde (1)	Tamar (1)
El quintado (1)	TOTAL: 61 vers. 32 temas
Galán que corteja a una mujer casada (4)	Marchena
Gerineldo + La Condesita (1)	A Belén llegar (1)
La asturianita (1)	Albaniña (2)
La baraja (1)	Casada de lejas tierras (4)
La bastarda y el segador (1)	Conde Claros en hábito de fraile (2)
La doncella guerrera (3)	Conde Niño (2)
La infanticida (1)	Conde Niño + Gerineldo + La Condesita (1)
La mala suegra (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (2)
La muerte ocultada (1)	Delgadina (4)
La Virgen y el ciego (1)	Don Bueso (5)
Las señas del esposos (3)	Don Gato (5)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)	San Antonio y los pájaros (2)
El cura enfermo (1)	Santa Rita (1)
El cura y la penitencia (1)	Tamar (1)
Galán que corteja a una mujer casada (1)	TOTAL: 74 vers. 35 temas
Gerineldo (1)	Montellano
Gerineldo + La Condesita (3)	Albaniña (1)
La asturianita (1)	Delgadina (1)
La condesita o La boda estorbada (1)	Don Bueso (2)
La dama y el pastor (1)	El pájaro verde (1)
La doncella guerrera (1)	La doncella guerrera (1)
La malcasada (1)	Tamar (1)
La muerte ocultada (4)	TOTAL: 7 vers. 6 temas
La mujer del molinero y el cura (1)	Morón de la Frontera
La pastora y el gatito (1)	Alma, si eres compasiva (1)
La Virgen y el ciego (2)	Blancaflor y Filomena (1)
La zagala (1)	Casada de lejas tierras (2)
Las hijas de Merino (1)	Conde Claros en hábito de freile (1)
Las señas del esposo (7)	Conde Niño + Gerineldo (1)
Las tres cautivas (4)	Descendimiento (1)
Los primos romeros (1)	Don Bueso (4)
Lux Aeterna (1)	Don Gato (6)
Mambrú (4)	¿Dónde vas. Alfonso XII? (7)

El cebollinero (1)	La Virgen ante la Pasión (1)
El cura enfermo (2)	La Virgen y el ciego (2)
El milagro del trigo (1)	La viudita del conde Laurel (1)
El Niño Dios perdido y hallado en el templo (1)	Las hijas de Merino (2)
El prisionero (4)	Las señas del esposo (1)
El quintado (2)	Las tres cautivas (1)
Galán que corteja a una mujer casada (4)	Los diez ladrones y el bravo (1)
Gerineldo (4)	Lux Aeterna (6)
Gerineldo + La Condesita (2)	Madre, en la puerta hay un niño (5)
Hermanas reina y cautiva (1)	Mambrú (4)
La adúltera del cebollero (1)	Mariana Pineda (1)
La asturianita (1)	Monja por fuerza (5)
La bastarda y el segador (3)	San Antonio y los pájaros (1)
La doncella guerrera (4)	Santa Elena (1)
La infanticida (1)	Silvana (2)
La mala suegra (1)	Tamar (7)
La malcasada (4)	Tamar + El quintado (1)
La molinera y el corregidor (1)	TOTAL: 108 vers. 48 temas
La muerte de Ferrer y Sucre (1)	Paradas
La muerte de Prim (1)	Atropellado por el tren (1)
La Pasión de Cristo (1)	Casada de lejas tierras (1)
La Sábana Santa (1)	Conde Niño (2)

Don Bueso (2)	Tamar (2)
Don Gato (7)	TOTAL: 52 vers. 26 temas
¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)	COMARCA LA VEGA
El prisionero (1)	Alcalá del Río
El quintado (3)	Albaniña (2)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	Casada de lejas tierras (1)
Gerineldo + La Condesita (1)	Conde Niño (1)
La asturianita (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)
La bastarda y el segador (2)	Delgadina (1)
La doncella guerrera (1)	Don Gato (2)
La infanticida (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)
La loba parda (3)	El piojo y la pulga (1)
La Virgen y el ciego (2)	El quintado (1)
Las señas del esposo (1)	Fusilamiento de García y Galán (2)
Las tres cautivas (2)	Gerineldo (1)
Los primos romeros (2)	La aparición de la enamorada (1)
Lucas Barroso (1)	La doncella guerrera (4)
Madre, en la puerta hay un niño (3)	La mala hierba (1)
Mambrú (2)	La mala suegra (1)
Marinero al agua (1)	La malcasada (1)
Santa Catalina (3)	La muerte ocultada (1)
Santa Elena (3)	La Virgen y el ciego (1)

<i>Documentos</i>	DEMÓFILO, N° 57, 2026	DEMÓFILO, N° 57, 2026	<i>Documentos</i>
La viudita del conde Laurel (2)	Conde Niño (6)	La loba parda (1)	Don Bueso (1)
Las hijas de Merino (1)	Conde Niño + Gerineldo + La Condesita (2)	La mala suegra (7)	Don Gato (1)
Las señas del esposo (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (6)	La mujer del molinero y el cura (2)	El abuelo de los nabos (1)
Las tres cautivas (2)	Delgadina (6)	La patrona y el militar (1)	El piojo y la pulga (1)
Los mozos de Monleón (1)	Don Bueso (15)	La zagala (1)	El quintado (1)
Madre, en la puerta hay un niño (4)	Don Gato (6)	Las señas del esposo (4)	El rastro divino (1)
Mambrú (3)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (6)	Los primos romeros (4)	Escogiendo novia (1)
Santa Catalina (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (2)	Lux Aeterna (7)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
Tamar (1)	El corregidor y la molinera (1)	Mambrú (4)	La asturianita (1)
TOTAL: 43 vers. 27 temas	El cura y la penitencia (5)	Mariana Pineda (1)	La doncella guerrera (1)
Alcolea del Río	El milagro del trigo (3)	Marinero raptor (3)	La viudita del conde Laurel (1)
Don Bueso (1)	El prisionero + Gerineldo + La Condesita (1)	Monja por fuerza (2)	La zagala (2)
Hilo de oro (1)	El quintado (2)	San Antonio y los pájaros (3)	Las señas del esposo (1)
Santa Elena (1)	Galán que corteja a una mujer casada (1)	Santa Catalina (1)	Las tres cautivas (1)
TOTAL: 3 vers. 3 temas	Gerineldo (2)	Tamar (7)	Lux Aeterna (2)
Brenes	Gerineldo + La Condesita (2)	TOTAL: 147 vers. 43 temas	Mambrú (1)
A Belén llegar (2)	La asturianita (8)	Burguillos	Marinero al agua (1)
Albaniña (3)	La baraja (1)	Don Bueso (1)	San Antonio y los pájaros (1)
Atentado anarquista contra Alfonso XII (1)	La bastarda y el segador (3)	TOTAL: 1 ver. 1 tema	Tamar (1)
Blancaflor y Filomena (3)	La dama y el pastor (1)	Camas	TOTAL: 23 vers. 21 temas
Casada de lejas tierras (2)	La doncella guerrera (8)	Conde Niño (1)	Cantillana
Conde Claros en hábito de fraile (1)	La infanticida (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)	Albaniña (2)

Blancaflor y Filomena (2)	Los primos romeros (1)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)	Lux Aeterna (4)
Delgadina (4)	Madre en la puerta hay un niño (2)
Don Bueso (8)	Mambrú (3)
Don Gato (3)	Marinero al agua (2)
El piojo y la pulga (1)	San Antonio y los pájaros (3)
El quintado (1)	Santa Elena (3)
El rastro divino (1)	Tamar (1)
Galán que corteja a una mujer casada (3)	TOTAL: 67 vers. 31 temas
Gerineldo (1)	Dos Hermanas
Gerineldo + La Condesita (3)	Conde Niño (1)
La asturianita (1)	Don Bueso (1)
La doncella guerrera (5)	El cura enfermo (1)
La mala suegra (2)	El quintado (1)
La malcasada (1)	La bastarda y el segador (1)
La muerte ocultada (1)	La doncella guerrera (1)
La mujer del molinero y el cura (1)	La muerte de Prim (1)
La patrona y el militar (1)	La viudita del conde Laurel (1)
La Virgen camino del Calvario (1)	Las tres cautivas (1)
La Virgen y el ciego (1)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
Las hijas de Merino (2)	Silvana (1)
Las señas del esposo (2)	TOTAL: 11 vers. 11 temas

Gelves	El quintado (1)
Casada de lejas tierras (1)	El quintado + La aparición (1)
Don Bueso (1)	Gerineldo (1)
El cura enfermo (1)	La doncella guerrera (1)
Galán que corteja a una mujer casada (1)	La mala hierba (1)
La mala suegra (1)	La mala hierba + Delgadina (1)
La Virgen y el ciego (1)	La Virgen vestida de Colorado (1)
Las hijas de Merino (1)	La Virgen y el ciego (1)
Las señas del esposo (1)	La viudita del conde Laurel (1)
Santa Elena (1)	Las señas del esposo (1)
Tamar (1)	Las tres cautivas (3)
TOTAL: 10 vers. 10 temas	Madre, en la puerta hay un niño (1)
La Algaba	Ricofranco (1)
Don Bueso (1)	TOTAL: 21 vers. 17
Gerineldo (1)	Lora del Río
La Virgen y el ciego (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)
TOTAL: 3 vers. 3 temas	Delgadina (1)
La Rinconada	Don Bueso (3)
Conde Niño (2)	El milagro del trigo (1)
Delgadina (1)	El quintado (1)
Don Bueso (2)	Gerineldo + La boda estorbada (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	La bastarda y el segador (1)

La loba parda (1)	TOTAL: 9 vers. 8 temas
La muerte ocultada (3)	Santiponce
La Virgen y el ciego (1)	La condesita o La boda estorbada (1)
La viudita del conde Laurel (1)	La samaritana (1)
Las hijas de Merino (1)	Marinero al agua (1)
Las señas del esposo (1)	TOTAL: 3 vers. 3 temas
Las tres cautivas (1)	Sevilla
Madre, en la puerta hay un niño (1)	A Belén llegar (2)
Tamar (1)	Albaniña (4)
TOTAL: 20 vers. 16 temas	Atentado anarquista contra Alfonso XII (1)
Peñaflor	Atropellado por el tren (1)
La Virgen y el ciego (1)	¡Ay de mí Alhama! (3)
TOTAL: 1 ver. 1 tema	Bañando está las prisiones (2)
San Juan de Aznalfarache	Bañando está las prisiones + Bernardo se entrevista (1)
Atropellado por el tren (1)	Bernardo se entrevista + El prisionero [+Bañando] (1)
Escogiendo novia (1)	Blancaflor y Filomena (2)
La doncella guerrera (1)	Casada de lejas tierras (2)
La Virgen y el ciego (1)	Castigo del sacristán (1)
Las señas del esposo (2)	¿Cómo no cantáis la bella? (2)
Los primos romeros (1)	Conde Claros en hábito de fraile (2)
Mambrú (1)	Conde Claros preso (1)
Santa Catalina (1)	Conde Niño (13)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (16)	Gerineldo (4)
¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (3)	Gerineldo + La boda estorbada (1)
Delgadina (7)	Gerineldo + La Condesita (6)
Don Bueso (13)	Hilo de oro (6)
Don Gato (3)	La adúltera del cebollero (1)
Don Juan Chacón, campeón de la sultana (1)	La asturianita (1)
Durandarte envía su corazón a Belerma (1)	La bastarda y el segador (1)
El abuelo de los nabos (3)	La condesita o La boda estorbada (2)
El conde Grifos Lombardo (1)	La dama y el pastor (2)
El corregidor y la molinera (1)	La doncella guerrera (12)
El milagro del trigo (4)	La infanticida (5)
El moro que reta a Valencia (2)	La loba parda (1)
El pájaro verde (1)	La mala suegra (4)
El piojo y la pulga (3)	La malcasada (1)
El prisionero (1)	La mesonera despiadada (2)
El quintado (8)	La muerte de Prim (1)
El quintado + La aparición (2)	La muerte ocultada (6)
El rastro divino (1)	La mujer del calderero (1)
El robo del sacramento (1)	La mujer del molinero y el cura (1)
Escogiendo novia (1)	La pastora y el gatito (1)
Fusilamiento de García Galán (3)	La pedigüeña (4)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	La samaritana (1)

La tortilla del teniente (1)	Rodriguillo venga a su padre + Jimena pide justicia + Destierro del Cid (1)
La Virgen vestida de colorado (2)	Romance de la princesa Celinda (1)
La Virgen vestida de colorado + La Virgen y el ciego (1)	San Antonio y los pájaros (3)
La Virgen y el ciego (9)	Santa Catalina (7)
La viudita del conde Laurel (10)	Santa Elena (9)
Las doce palabras retorneadas (1)	Santa Teresa niña y quiere ser mártir (1)
Las dos mozuelas (2)	Santa Teresa niña y su hermano Rodrigo (1)
Las hijas de Merino (3)	Silvana (2)
Las señas del esposo (22)	Tamar (5)
Las tres cautivas (14)	TOTAL: 317 vers. 90 temas
Los celos de San José (1)	Tocina
Los primos romeros (7)	Atropellado por el tren (1)
Lux Aeterna (2)	Casada de lejas tierras (2)
Madre, en la puerta hay un niño (16)	Conde Claros en hábito de fraile (1)
Mambrú (3)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)
Marinero al agua (4)	Conde Niño (3)
Monja por fuerza (4)	Delgadina (2)
Muerte del príncipe don Juan (1)	Don Bueso (6)
Prisionero + Gerineldo (1)	Don Gato (1)
Quejas de doña Urraca (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)
Ricofranco (2)	El milagro del trigo (1)

El quintado (1)	Tamar (1)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	TOTAL: 55 vers. 33 temas
Gerineldo + La Condesita (1)	Villaverde del Río
La baraja (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (4)
La doncella guerrera (2)	Don Bueso (3)
La infanticida (1)	Don Gato (1)
La mala suegra (1)	El corregidor y la molinera (3)
La malcasada (1)	El milagro del trigo (1)
La monja por fuerza (1)	El quintado (3)
La pastora y el gatito (1)	Galán que corteja a una mujer casada (3)
La Virgen y el ciego (1)	Hilo de oro (3)
La viudita del conde Laurel (3)	La doncella guerrera (1)
Las hijas de Merino (1)	La malcasada (1)
Los mozos de Monleón (1)	La Virgen y el ciego (1)
Las señas del esposo (3)	La viudita del conde Laurel (2)
Lux Aeterna (3)	Las hijas de Merino (1)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	Las tres cautivas (3)
Mambrú (1)	Los primos romeros (1)
Marinero al agua (1)	Lux Aeterna (1)
San Antonio y los pájaros (2)	Madre, en la puerta hay un niño (4)
Santa Catalina (2)	Mambrú (1)
Santa Elena (2)	Marinero al agua (4)

Santa Elena (3)

Tamar (3)

TOTAL: 47 vers. 21 temas

COMARCA LAS MARISMAS

Isla Mayor

¿Dónde vas, Alfonso XII? (4)

Don Gato (2)

El milagro del trigo (1)

Las tres cautivas (1)

Madre, en la puerta hay un niño (1)

Mambrú (4)

TOTAL: 13 vers. 6 temas

La Puebla del Río

Don Gato (3)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (4)

El cura enfermo (1)

El quintado (3)

Galán que corteja a una mujer casada (3)

La doncella guerrera (4)

La malcasada (1)

La viudita del conde Laurel (1)

Las señas del esposo (5)

Las tres cautivas (2)

Los primos romeros (5)

Lux Aeterna (4)

Madre, en la puerta hay un niño (3)

Marinero al agua (2)

Santa Catalina (3)

TOTAL: 44 vers. 15 temas

Villamanrique de la Condesa

¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)

Don Bueso (1)

El quintado (1)

Gerineldo (1)

La doncella guerrera (1)

La Virgen y el ciego (1)

La viudita del conde Laurel (1)

Las hijas de Merino (1)

TOTAL: 8 vers. 8 temas

COMARCA LOS ALCORES

Alcalá de Guadaíra

A Belén llegar (1)

Albaniña (1)

Bernal Francés (2)

Casada de lejas tierras (2)

Conde Niño (2)

Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)

Delgadina (1)

Don Bueso (4)

Don Gato (9)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (7)

¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (1)

El abuelo de los nabos (1)

El abuelo de los nabos + Monja por fuerza (2)

El corregidor y la molinera (2)

El cura enfermo (5)

El milagro del trigo (2)

El piojo y la pulga (1)

El prisionero (1)

El prisionero + Gerineldo + La Condesita (1)

El quintado (6)

El quintado + La aparición (1)

El rastro divino (2)

Escogiendo novia (1)

Galán que corteja a una mujer casada (3)

Gerineldo (1)

Gerineldo + La Condesita (4)	Las señas del esposo (6)
Hilo de oro (2)	Las tres cautivas (2)
La adúltera del cebollero (1)	Los primos romeros (3)
La asturianita (2)	Lux Aeterna (3)
La bastarda y el segador (4)	Madre, en la puerta hay un niño (10)
La doncella guerrera (12)	Mambrú (3)
La infanticida (2)	Mariana Pineda (3)
La loba parda (1)	Marinero al agua (2)
La mala suegra (4)	Monja por fuerza (4)
La malcasada (3)	San Antonio y los pájaros (1)
La mesonera despiadada (1)	Santa Catalina (7)
La muerte ocultada (4)	Santa Elena (9)
La mujer del molinero y el cura (1)	Silvana (5)
La niña del carabí (1)	Tamar (6)
La novicia arrepentida (2)	TOTAL: 181 vers. 61 temas
La patrona y el militar (1)	Carmona
La pedigüeña (2)	Conde Niño (1)
La Virgen vestida de colorado (1)	Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)
La Virgen y el ciego (5)	Don Bueso (1)
La viudita del conde Laurel (1)	Don Gato (3)
Las doce palabras retorneadas (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)
Las hijas de Merino (2)	El cura enfermo (1)

El milagro del trigo (1)	Tamar (1)
El prisionero (1)	TOTAL: 50 vers. 29 temas
El quintado (4)	El Viso del Alcor
Galán que corteja a una mujer casada (1)	Albaniña (1)
Gerineldo + La Condesita (1)	Delgadina (1)
La asturianita (1)	Don Bueso (1)
La doncella guerrera (3)	El abuelo de los nabos (1)
La malcasada (2)	La asturianita (1)
La muerte ocultada (1)	La infanticida (1)
La pastora y el gatito (2)	La Virgen y el ciego (1)
La samaritana (1)	Las hijas de Merino (1)
La viudita del conde Laurel (2)	Las tres cautivas (1)
Las hijas de Merino (1)	Los primos romeros (1)
Las señas del esposo (3)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
Las tres cautivas (1)	Monja por fuerza (1)
Los primos romeros (1)	Santa Elena (1)
Lux Aeterna (1)	TOTAL: 13 vers. 13 temas
Madre, en la puerta hay un niño (6)	Mairena del Alcor
Mambrú (3)	Albaniña (2)
Santa Catalina (1)	Casada de lejas tierras (1)
Santa Elena (1)	Conde Niño (4)
Santa Teresa niña y quiere ser mártir (1)	Delgadina (1)

Don Bueso (7)	Mariana Pineda (1)
Don Gato (2)	Marinero al agua (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (3)	Marinero raptor (1)
El cura enfermo (1)	Monja por fuerza (2)
El milagro del trigo (1)	San Antonio y los pájaros (2)
El pájaro verde (1)	Santa Elena (6)
El prisionero (4)	Silvana (5)
El quintado (4)	Tamar (3)
Galán que corteja a una mujer casada (2)	TOTAL: 83 vers. 34 temas
Gerineldo (1)	COMARCA SIERRA NORTE
Gerineldo + La Condesita (3)	Alanís
La doncella guerrera (6)	¿Dónde vas. Alfonso XII? (1)
La mala suegra (3)	Don Bueso (1)
La malcasada (1)	Santa Elena (1)
La muerte ocultada (2)	Delgadina (1)
La pedigüeña (3)	El quintado (1)
La Virgen y el ciego (2)	La mala hierba + Delgadina (1)
Las doce palabras retorneadas (1)	TOTAL: 6 vers. 6 temas
Los primos romeros (3)	Almadén de la Plata
Lux Aeterna (1)	Albaniña (1)
Madre, en la puerta hay un niño (2)	Delgadina (2)
Mambrú (4)	Don Bueso (1)

Don Gato (1)	Delgadina (2)
¿Dónde vas, Alfonso XII? + La aparición (2)	Don Bueso (1)
Gerineldo + La boda estorbada (1)	Don Gato (2)
Gerineldo + La Condesita (1)	El cura enfermo (2)
Las señas del esposo (2)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (13)
Las tres cautivas (1)	El milagro del trigo (1)
Madre, en la puerta hay un niño (3)	El quintado (8)
Marinero al agua (1)	Galán que corteja a una mujer casada (2)
Santa Elena (1)	Hilo de oro (1)
Tamar (1)	La aparición de la enamorada (2)
TOTAL: 18 vers. 13 temas	La doncella guerrera (9)
Castilblanco de los Arroyos	La mala suegra (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	La muerte ocultada (4)
Albaniña (1)	La pedigüeña (1)
El cura enfermo (1)	La Virgen y el ciego (10)
La Virgen y el ciego (3)	La viudita del conde Laurel (7)
Las tres cautivas (2)	Las hijas de Merino (11)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	Las señas del esposo (13)
TOTAL: 9 vers. 6 temas	Las tres cautivas (12)
Cazalla de la Sierra	Madre, en la puerta hay un niño (10)
Albaniña (2)	Marinero al agua (4)
Conde Niño (7)	Tamar (2)

TOTAL: 127 vers. 24 temas

Constantina

Albaniña (1)

Casada de lejas tierra (1)

Don Bueso (1)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)

El quintado (1)

La mesonera despiadada (1)

La muerte ocultada (1)

La Virgen y el ciego (3)

Madre, en la puerta hay un niño (2)

Mambrú (1)

Santa Elena (1)

Tamar (1)

TOTAL: 15 vers. 12 temas

El Pedroso

¿Dónde vas, Alfonso XII? (6)

El quintado (1)

Gerineldo (1)

La doncella guerrera (1)

La Virgen y el ciego (1)

Las señas del esposo (1)

Las tres cautivas (3)

Silvana (1)

TOTAL: 15 vers. 8 temas

El Real de la Jara

El cura enfermo (2)

Galán que corteja a una mujer casada (1)

Gerineldo + La Condesita (1)

La doncella guerrera (1)

La viudita del conde Laurel (2)

Las señas del esposo (1)

Madre, en la puerta hay un niño (2)

TOTAL: 10 vers. 7 temas

Guadalcanal

Albaniña (1)

Bernal Francés (1)

Blancaflor y Filomena (1)

Casada de lejas tierras (1)

¿Cómo no cantáis, la bella? (1)

Conde Niño (1)

Delgadina (2)

Don Bueso (4)

Don Gato (5)

¿Dónde vas, Alfonso XII? (11)

Don Gato + No me entierren en sagrado (2)

El corregidor y la molinera (1)

El cura enfermo (1)

El piojo y la pulga (1)

El quintado (1)

Gerineldo (1)

Gerineldo + La Condesita (1)

La adúltera del cebollero (1)

La doncella guerrera (2)

La infanticida (1)

La loba parda (1)

La mala hierba + Delgadina (1)

La mala suegra (1)

La Virgen y el ciego (1)

La viudita del conde Laurel (1)

Las hijas de Merino (8)

Las señas del esposo (9)

Las tres cautivas (4)

Lux Aeterna (1)

Madre, en la puerta hay un niño (6)

Mambrú (2)

Polonia + No me entierren en sagrado (2)

San Antonio y los pájaros (1)

Santa Catalina (1)

Santa Elena (1)

Tamar (1)

TOTAL: 81 vers. 36 temas

Guillena

Bernal Francés (1)

Don Bueso (3)

Don Gato (3)

El cura enfermo (2)

Galán que corteja a una mujer casada (1)

Gerineldo + La Condesita (2)

La doncella guerrera (2)

La loba parda (1)

La malcasada (1)

La tortilla del teniente (1)

La Virgen y el ciego (3)

Las hijas de Merino (1)

Las señas del esposo (1)

Los primos romeros (1)

Madre, en la puerta hay un niño (3)

Mambrú (1)	Marinero raptor (1)
Santa Elena (1)	TOTAL: 3 vers. 3 temas
Tamar (1)	COMARCA SIERRA SUR
TOTAL: 29 vers. 18 temas	Algámitas
La Puebla de los Infantes	Blancaflor y Filomena (1)
Don Bueso (2)	Casada de lejas tierras (1)
Don Gato (5)	Don Bueso (2)
Gerineldo + La boda estorbada (2)	El pájaro verde (1)
Gerineldo + La Condesita (1)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
La doncella guerrera (1)	Gerineldo (1)
La muerte ocultada (1)	Gerineldo + La Condesita (6)
La viudita del conde Laurel (5)	La muerte ocultada (1)
La Virgen y el ciego (2)	La Virgen y el ciego (1)
Las señas del esposo (1)	Las señas del esposo (1)
Lux Aeterna (1)	Lux Aeterna (2)
Madre, en la puerta hay un niño (5)	San Antonio y los pájaros (2)
Silvana (1)	Silvana (1)
Tamar (5)	Tamar (1)
TOTAL: 32 vers. 13 temas	TOTAL: 22 vers. 14 temas
San Nicolás del Puerto	Badolatosa
La baraja (1)	Don Bueso (6)
Las doce palabras retorneadas (1)	¿Dónde vas, Alfonso XII? (7)

Las señas del esposo (11)	Hilo de oro (1)
Lux Aeterna (1)	La doncella guerrera (1)
Marinero al agua (7)	La Virgen y el ciego (1)
Tamar (11)	Las señas del esposo (1)
TOTAL: 43 vers. 6 temas	Las tres cautivas (1)
Casariuche	Madre, en la puerta hay un niño (1)
Don Gato (1)	TOTAL: 10 vers. 10 temas
¿Dónde vas, Alfonso XII? (2)	La Lantejuela
Galán que corteja a una mujer casada (1)	Conde Niño (1)
La pastora y el gatito (1)	Don Gato (2)
Los primos romeros (1)	El cura enfermo (1)
Madre, en la puerta hay un niño (1)	El quintado (1)
Marinero al agua (1)	El quintado + La aparición (1)
TOTAL: 8 vers. 7 temas	Fusilamiento de García y Galán (1)
El Saucejo	Gerineldo (2)
Gerineldo + La Condesita (1)	La bastarda y el segador (1)
TOTAL: 1 ver. 1 tema	La doncella guerrera (1)
Gilena	La pastora y el gatito (2)
Casada de lejas tierras (1)	La zagala (1)
Don Bueso (1)	Las hijas de Merino (1)
¿Dónde vas, Alfonso XII? (1)	Los celos de san José (1)
Galán que corteja a una mujer casada (1)	Los primos romeros (1)

<i>Documentos</i>	DEMÓFILO, N° 57, 2026
Mambrú (1)	Don Bueso (1)
Mariana Pineda (1)	El milagro del trigo (1)
Santa Catalina (1)	El quintado (1)
Tamar (2)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
TOTAL: 23 vers. 19 temas	Gerineldo + La Condesita (1)
Los Corrales	Hermanas reina y cautiva (2)
Blancaflor y Filomena (1)	La bastarda y el segador (1)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (2)	La dama y el pastor (1)
El corregidor y la molinera (1)	La divina panadera (1)
El quintado (1)	La doncella guerrera (1)
El retrato de la dama (1)	La muerte ocultada (1)
Gerineldo + La boda estorbada (1)	La Virgen vestida de colorado (1)
La asturianita (1)	La Virgen y el ciego (1)
La baraja (1)	Las señas del esposo (1)
La pedigüeña (1)	Las tres cautivas (1)
Los mandamientos de amor (1)	Lux Aeterna (1)
San Antonio y los pájaros (1)	Marinero al agua (1)
Tamar (1)	Monja por fuerza (2)
TOTAL: 13 vers. 12 temas	San Antonio y los pájaros (1)
Marinaleda	Silvana (1)
A Belén llegar (1)	TOTAL: 24 vers. 22 temas
Conde Claros en hábito de fraile (1)	Martín de la Jara

DEMÓFILO, N° 57, 2026	<i>Documentos</i>
Conde Claros en hábito de fraile (1)	El pájaro verde (1)
El milagro del trigo (4)	El piojo y la pulga (1)
La doncella guerrera (1)	Fusilamiento de García y Galán (1)
La mala suegra (1)	Galán que corteja a una mujer casada (1)
La Virgen y el ciego (4)	Gerineldo (3)
Santa Catalina (3)	La aparición de la enamorada (2)
Santa Elena (2)	La bastarda y el segador (1)
Tamar (1)	La condesita o La boda estorbada (3)
TOTAL: 17 vers. 8 temas	La doncella guerrera (1)
Osuna	La malcasada (1)
Albaniña (1)	La niña del carabí (1)
Blancaflor y Filomena (1)	La novicia arrepentida (1)
Conde Claros en hábito de fraile (1)	La pastora y el gatito (1)
Conde Niño (1)	La Virgen y el ciego (1)
Conde Niño + Gerineldo + La Condesita (1)	Las hijas de Merino (2)
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (1)	Las señas del esposo (2)
Delgadina (1)	Los mozos de Monleón (1)
Don Bueso (1)	Los primos romeros (1)
Don Gato (1)	Lucas Barroso (1)
El corregidor y la molinera (1)	Madre, en la puerta hay un niño (1)
El cura y la penitencia (1)	Mariana Pineda (1)
El milagro del trigo (1)	Marinero al agua (1)

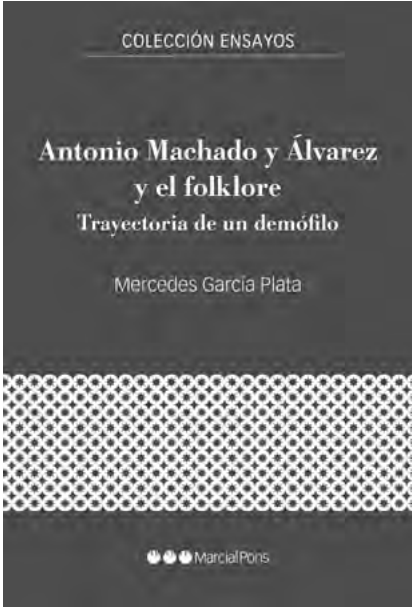
Monja por fuerza (3)
Rodriguillo venga a su padre (1)
San Antonio y los pájaros (1)
Santa Catalina (1)
Santa Catalina + Marinero al agua (3)
Santa Elena (1)
Silvana (1)
Tamar (1)
TOTAL: 52 vers. 42 temas

Pruna

Madre, a la puerta hay un niño (1)
TOTAL: 1 ver. 1 tema

Villanueva de San Juan

Don Bueso (1)
El prisionero (1)
El robo del sacramento (1)
Galán que corteja a una mujer casada (1)
Gerineldo (1)
Gerineldo + La Condesita (1)
La mala suegra (1)
Lux Aeterna (2)
TOTAL: 9 vers. 8 temas



Mercedes García Plata, *Antonio Machado y Álvarez y el folklore. Trayectoria de un demófilo*, Barcelona, Marcial Pons, 2024

El libro *Antonio Machado y Álvarez y el folklore. Trayectoria de un demófilo* de Mercedes García Plata, publicado en 2024 por Marcial Pons, ofrece un análisis exhaustivo de la vida y obra de Antonio Machado y Álvarez (1846-1893), *Demófilo*. Este destacado intelectual sevillano es reconocido por su labor en la institucionalización del folklore como disciplina científica en España durante el siglo XIX.

El estudio de la profesora García Plata se estructura en dos partes principales. En la primera se abordan los orígenes del folklore en España, destacando la influencia familiar en la vocación de Machado y Álvarez, explorando la figura de su tío abuelo, Agustín Durán, compilador del *Romancero General*, y cómo su legado influyó en la formación intelectual de Demófilo. Además, se analizan sus primeros escritos y su evolución hacia una perspectiva más científica del estudio de la cultura popular.

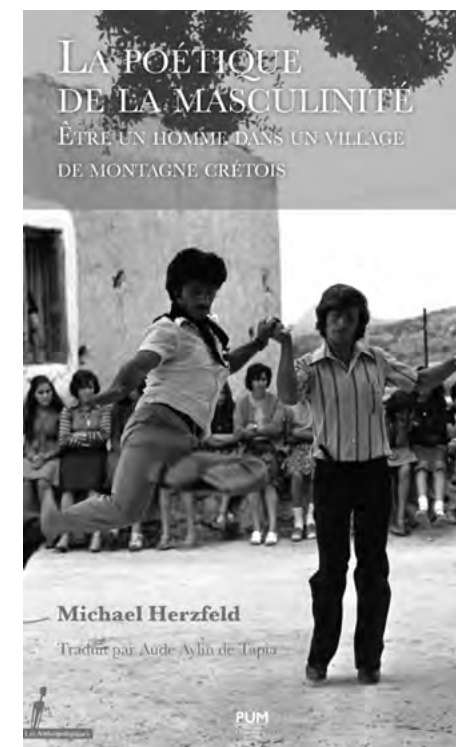
La segunda parte se centra en el proyecto científico y patriótico de Machado y Álvarez, que se inicia con la publicación de las Bases de la organización de El Folk-lore Español (noviembre, 1881) y se consolida con la creación de la sociedad El Folk-Lore Andaluz, también en 1881.

García Plata destaca cómo Demófilo adaptó modelos europeos, en particular el de la Folk-Lore Society de Londres, para promover una innovadora visión del folklore que integrara la diversidad regional española en una identidad nacional cohesionada. Su enfoque federalista y republicano buscaba revitalizar la nación a través del estudio y la ñuesta en valor de las tradiciones populares.

La autora también examina las herramientas metodológicas implementadas por Machado y Álvarez para recopilar, clasificar y divulgar el saber popular, así como la recepción de su proyecto en la sociedad de la época. A pesar de su prematura muerte en 1893, señala García Plata, su legado perduró y sentó las bases para futuros estudios folklóricos en España.

El libro de Mercedes García Plata ofrece una visión detallada y contextualizada de Antonio Machado y Álvarez, resaltando su papel fundamental en la consolidación del folklore como disciplina académica y su contribución al fortalecimiento de la identidad cultural española.

Antonio José Pérez



Michael Herzfeld, *La poétique de la masculinité. Être un homme dans un village de montagne crétois*, Toulouse, Presses Universitaires du Midi, 2024, 422 páginas.

La poétique de la masculinité. Être un homme dans un village de montagne crétois es una obra del antropólogo Michael Herzfeld, publicada originalmente en inglés en 1985 y recientemente traducida al francés. Este libro se centra en el pueblo de Glendi, ubicado en las montañas de Creta, durante los años setenta. El ensayo explora cómo los hombres de este pueblo construyen y expresan su masculinidad a través de interacciones sociales, como duelos cantados (Los hombres compiten en torneos de improvisación poética, donde alardean de su ingenio y habilidad verbal. Estos duelos poéticos no solo son una forma de entretenimiento, sino también una manera de medir la valía y el respeto entre los participantes; también con los, juegos de cartas, valorados como espacios donde los hombres negocian su estatus social y refuerzan lazos colectivos; intervención en elecciones nacionales, que aunque pueda parecer un acto cotidiano, en el contexto de Glendi, votar y participar en la política local

se transforma en un acto cargado de simbolismo, donde los hombres afirman su identidad y su conexión con la nación griega. Para Herzfeld, estos rituales reflejan cómo la masculinidad se construye en un contexto social específico.

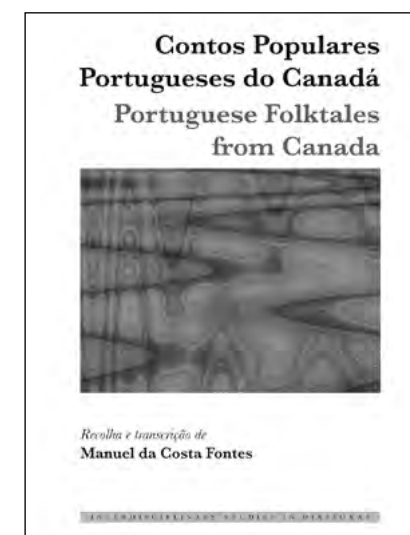
El autor describe cómo estas prácticas no solo refuerzan la identidad individual, sino que también contribuyen a la cohesión y el orgullo comunitario. Herzfeld utiliza el concepto de «poética de la vida social» para analizar cómo el ingenio, la improvisación y el sentido del humor juegan un papel crucial en la vida cotidiana de los habitantes de Glendi.

La obra es un homenaje a la inteligencia y el espíritu crítico de los aldeanos, y se ha convertido en un clásico de la antropología contemporánea. Si te interesa la antropología cultural o las dinámicas de género, este libro ofrece una perspectiva rica y detallada sobre cómo se vive y se interpreta la masculinidad en un contexto específico.

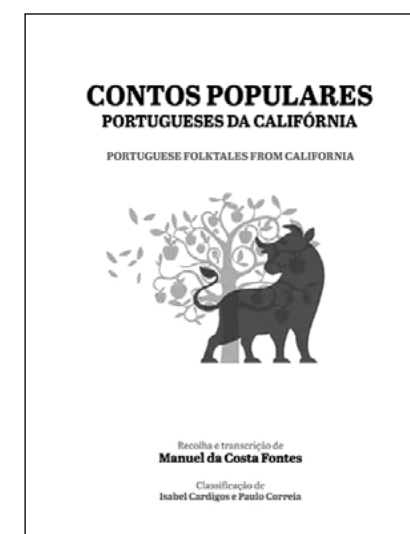
Los varones de Glendi nunca olvidan reivindicar su singularidad en la búsqueda de simbolizar una idiosincrasia griega. Los hombres, como hemos dicho, ocupan en esta sociedad cretense un primer plano cuando llegan los períodos electorales, cuando se producen robos de ovejas o se desafían en ancestrales duelos cantados, o desarrollan interminables partidas de naipes. : Ser un hombre en Glendi supone medirse constantemente con el oponente para significar mejor la unidad y la grandeza locales.

La obra de este antropólogo homenajea a la inteligencia y al sentido crítico de estos campesinos cretenses, situando estos compartimientos dentro de un marco científico e interpretativo. Asimismo dibuja una poética de la vida social, donde la personalidad individual, la capacidad de improvisar y la ironía tienen su lugar.

Antonio José Pérez



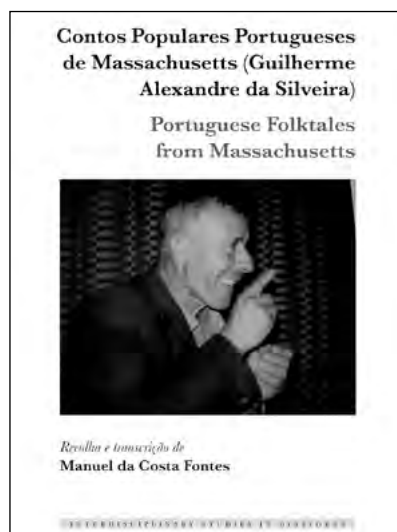
Manuel da Costa Fontes (recolha e transcrição) y Paulo Correia (classificação), ***Contos populares portugueses do Canadá / Portuguese Folktales from Canada*** (New York-Bern-Berlin-Bruxelles-Oxford-Wien: Peter Lang, 2022) 574 pp.



Manuel da Costa Fontes (recolha e transcrição), Isabel Cardigos y Paulo Correia (classificação), ***Contos populares portugueses da Califórnia / Portuguese Folktales from California*** (Ponta Delgada, São Miguel, Açores: Letras Lavadas, 2023) 356 pp.



Manuel da Costa Fontes y Paulo Correia, *Contos populares açorianos (Terceira e São Jorge) / Folktales from the Azores (Terceira and São Jorge)* (Ponta Delgada, São Miguel, Açores: Letras Lavadas, 2024) 504 pp.



Manuel da Costa Fontes (recolha e transcrição), *Contos populares portugueses de Massachusetts (Guilherme Alexandre da Silveira) / Portuguese Folktales from Massachusetts* (New York-Bern-Berlin-Bruxelles-Oxford-Wien: Peter Lang, 2024) 978 pp.

La irrupción casi simultánea de estos cuatro enormes volúmenes de relatos en portugués en el panorama de las colecciones y estudios de los cuentos de tradición oral panhispánica e internacional es un acontecimiento tan relevante como sorprendente, por cuanto que nos trae versiones documentadas en comunidades lusófonas de cuatro rincones del mundo (Azores, Canadá, California y Massachusetts) muy poco o nada encuestadas hasta ahora, a despecho de la sensacional riqueza patrimonial que desde estas páginas cabe atisbar. Digo atisbar porque lo que aquí ha sido recogido y puesto a salvo es, huelga decirlo, una parte mínima del patrimonio que iba cayendo ya en el olvido en las décadas de 1970 y 1980 en que Manuel da Costa Fontes alcanzó a unas pocas y no a todas las comunidades y voces (emigradas sobre todo a partir de la década de 1950) portadoras de un legado que hoy está prácticamente extinto, dado que la segunda generación, la nacida ya en Norteamérica, retenía poco o nada de la literatura tradicional de sus mayores.

Para llegar a estos impresionantes volúmenes han tenido que darse las felices y encadenadas circunstancias de que el profesor Fontes fuese nativo de la Isla Terceira, mientras que su padre lo fue de la isla de São Jorge (la colección de *Contos populares açorianos* fue grabada íntegramente en ambas islas); de que emigró muy joven y pasó casi toda su vida en los Estados Unidos (fue profesor de literaturas hispánicas durante muchos años en la universidad de Kent, Ohio, antes de retirarse a vivir en Madeira); de que se mantuvo siempre entrañablemente fiel y atento a sus raíces y dedicó muchos esfuerzos a grabar cuentos orales (también romances, canciones, oraciones...) en su archipiélago, así como en el seno de las comunidades portuguesas (en las que había una proporción elevada de personas originarias de las Azores) de Canadá, California y Massachusetts; y de que además de folclorista extraordinario fue y es un filólogo de primerísima línea, uno de los grandes maestros del hispanismo mundial.

Si algún eslabón de esta cadena no hubiese estado en su sitio, el mundo seguiría rodando sin haber caído en la cuenta de los inmensos valor y belleza de los relatos que por algún tiempo, hasta su práctica extinción cuando la primera generación decaía, atesoraron las memorias de un puñado de portugueses que vivieron en sus carnes la experiencia de la emigración o que la vieron de cerca, puesto que los que permanecieron en las Azores fueron testigos de cómo muchos familiares y vecinos se echaban al mar para establecerse en modestos barrios de algunas ciudades grandes y pequeñas del nuevo continente.

Hay muchas claves, aparte de la filológica, la histórica, la sociológica, la antropológica, en que cabe leer y valorar estos cuatro volúmenes. Salta a la vista,

en las sombrías coordinadas políticas y sociológicas en que hoy vivimos y en que medran los discursos de odio y los actos de discriminación, intimidación y violencia contra las poblaciones inmigrantes en tantos lugares del mundo, que estos libros son un canto a la hospitalidad, la convivencia y la integración, y un homenaje a tantas personas y grupos que se vieron y se ven obligados a abandonar sus solares de orígenes y a contribuir con sus vidas y trabajos, así como con sus legados culturales, a acrecentar la prosperidad y el patrimonio de sus países de adopción. Hoy, tres de estos grandes volúmenes, representativos de tradiciones portuguesas que se mudaron a Canadá, California y Massachusetts junto con sus portadores, nacen con la categoría de tesoros no solo de la cultura portuguesa, sino también de la cultura de dos naciones, Estados Unidos y Canadá, que serían mucho más pobres, en términos también de patrimonio, sin las aportaciones de estas personas que, el profesor Fontes lo documenta muy bien, llegaron huyendo de la pobreza, fueron en muchos casos iletrados o muy poco letrados, y desempeñaron oficios de los más humildes y sacrificados, desde balleneros y pescadores hasta agricultores, operarios de fábrica y sirvientes y sirvientas, entre otros de esa humilde franja, para poder ofrecer a sus hijos, que estudiaron y prosperaron, futuros mejores.

Estos cuatro grandes libros revelan, por lo demás, lo decisivo que puede ser que una persona tome la decisión de emprender acciones contrarias a las ciegas lógicas e inercias dominantes en la sociedad en general y en la académica en particular, y se eche a la espalda, casi en solitario, la pesada tarea de salvaguardar las culturas de sus paisanos, tomando una grabadora y poniéndose a registrar, en las décadas de 1970 y 1980, tradiciones orales por las que muy pocos por entonces se interesaban.

Cabe matizar que el profesor Fontes no estuvo del todo solo en la labor: colaboró con él, en todas las fases del trabajo, empezando por la de la encuesta de campo, su esposa Maria-João Câmara Fontes. Tampoco faltaron la ayuda de sus padres João y Filomena Fontes, a la hora de escuchar cintas y transcribir textos, ni de sus hijos Natacha Fontes-Merz y Ramiro Fontes en las labores de edición.

Es obligado señalar, además, que hubo una precursora que Fontes reivindica con énfasis y admiración, aunque ella y su obra hayan sido muy poco reconocidas hasta hoy: entre 1967 y 1970 la folclorista californiana Joanne B. Purcell (1938-1984) había estado haciendo trabajo de campo en las comunidades portuguesas de California y luego en Portugal. Según Fontes, “impresionada con lo que encontró en California, en 1969-1970 se trasladó al Portugal continental (Minho, Alto Alentejo, Beira Alta, Beira Baixa, Trás-os-Montes) y Madeira, así

como a todas las islas Azores, y grabó monumentales colecciones de romances, cuentos populares y otros materiales de carácter folclórico” (*Contos populares portugueses da Califórnia*, p. lv, nota 80; la traducción al español es mía), que, cuando murió prematuramente, quedaron inéditos. Hasta hoy solo han sido publicadas, en 1987 y 2002, sendas selecciones de sus romances, pero en el enorme fondo de sus grabaciones, accesibles a través de la página *Joanne Purcell (1938-1984). Registos fonográficos da tradição oral açoriana* del Gobierno de las Azores, hay una gran cantidad de romances y de cuentos todavía inéditos.

Manuel da Costa Fontes fue condiscípulo de Purcell en algunas clases de la Universidad de California, y ella fue quien en 1970 le puso en contacto con quien sería el maestro de ellos dos y de mí mismo, Samuel G. Armistead, quien animó a Fontes a emprender la labor de registrar romances, como estaba haciendo Purcell. Él se lanzó a la aventura de manera inmediata. Los frutos de sus encuestas llenaron, muy pronto, varios títulos de referencia: el *Romanceiro português de Canadá* (1979), el *Romanceiro português* de Estados Unidos, 1: *Nova Inglaterra* (1980), y 2: *Califórnia* (1983), y el *Romanceiro da Ilha de São Jorge* (1983). Además, Fontes daría en 1987 a la imprenta su enorme *Romanceiro da Província de Trás-os-Montes (Distrito de Bragança)*, y, en 1997, los dos grandes volúmenes de *O romanceiro português e brasileiro: índice temático e bibliográfico*.

En un correo electrónico del 20 de abril de 2026, el profesor Costa Fontes me informa de que

después de obtener la maestría en Berkeley en 1972, me transferí a Los Ángeles. Ya tenía una buena colección de romances, y quería hacer una tesis sobre el romancero.

Me interesé por el cuento gracias a una clase de Stanley L. Robe sobre el cuento folclórico e hice mi tesis con él. Desgraciadamente, no solía buscar cuentos y romances al mismo tiempo, pero hubo dos excepciones. Mientras estaba en casa de mi tío José Fontes en Taunton, Massachusetts recogiendo la colección de Nueva Inglaterra [Massachusetts], hubo mucha nieve durante una semana, no se podía manejar por la ciudad, y tuve la suerte de encontrar a Guilherme Alexandre da Silveira, que vivía cerca de mi tío, y tenía una memoria extraordinaria. La colección de cuentos de Nueva Inglaterra es casi toda suya. La otra excepción fue en 1977, en las Azores, donde traté de grabar tanto cuentos como romances.

Recogí pocas adivinanzas, pocos refranes. Las oraciones y los ensalmos iban como apéndices en las colecciones de romances.

Da que pensar el que los volúmenes de romances fuesen publicados en el arranque de la carrera de Fontes, y que los volúmenes de cuentos estén saliendo a la luz cuarenta o cincuenta años después, por lo que tiene de síntoma de los privilegios de los que, en el mundo académico, ha gozado el romancero sobre otros repertorios literarios orales. No, desde luego, porque sean unos más valiosos o interesantes que los otros, sino probablemente por el podio canónico o carismático en el que quedó instalado el romancero por designio de Menéndez Pidal y de su escuela, a la que perteneció Armistead.

El caso es que en el período central de ese amplísimo arco cronológico, el profesor Fontes fue publicando una larga serie de artículos relativos al romancero portugués y al panhispánico; una cantidad algo menor pero nada despreciable de trabajos dedicados al cuento, la canción y la oración (sobre todo a las oraciones de los criptojudíos de Trás-os-Montes); y unos cuantos ensayos relativos a los trasfondos ideológicos y folclóricos más reservados que subyacen en la literatura española de la época que va desde la Celestina hasta Cervantes. Algunos de estos trabajos han sido ampliados y vueltos a publicar en volúmenes importantísimos como *Folklore and Literature. Studies in the Portuguese, Brazilian, Sephardic, and Hispanic Oral Traditions* (2000), cuya versión en portugués, muy enriquecida, está en prensa; y en el monumental *El arte de la subversión en la España inquisitorial: Fernando de Rojas y Francisco Delicado (con dos notas sobre Cervantes)* (2018). La madura perfección de los cuatro volúmenes de cuentos que salen ahora a la luz, tan tardíamente, se explica mejor a la luz de todos estos logros previos.

Cada uno de estos libros se acoge a una estructura similar, que arranca con una introducción con información histórica sobre el género del cuento y sobre la historia de sus estudios (solo en el volumen de *Contos populares açorianos*); siguen explicaciones muy detalladas acerca del devenir histórico, demográfico y sociológico de las diversas comunidades portuguesas instaladas en Norteamérica; y acerca de las compilaciones y estudios previos de literatura oral y cultura popular documentada en cada una de ellas; vienen después descripciones pormenorizadas de las encuestas del propio Fontes, con detalles de cómo y dónde localizaba a sus narradores, de quiénes le ayudaban en esa tarea y de los resultados obtenidos; declaración de los criterios de transcripción y edición, y discernimiento de los registros lingüístico y poético; hay también concentrados pero magistrales análisis críticos de algunas de las fuentes y paralelos antiguos y modernos de los cuentos, en los que brillan nombres como los de Boccaccio, Rabelais, Cervantes y muchos más. La bibliografía que co-

rona cada volumen es exhaustiva. Todas las introducciones están traducidas al inglés, y cada cuento está precedido por un resumen en inglés. Al final de cada volumen hay densos vocabularios e índices de informantes, que van más allá de lo onomástico y topográfico, pues dan detalles también acerca de oficios y fechas de migración.

Complemento fundamental de todos los libros son los minuciosos índices de motivos y de tipos (de acuerdo con los catálogos de Thompson y de Aarne-Thompson-Uther) elaboradas por el gran erudito portugués Pablo Correia (y por Correia y otra gran especialista, Isabel Cardigos, en el caso de los *Contos populares portugueses da Califórnia*), que fueron quienes animaron al profesor Fontes a publicar estos libros y le ayudaron a resolver problemas de transcripción y edición.

El volumen de *Contos populares portugueses do Canadá* contiene 139 relatos, registrados entre 1976 y 1984, entre portugueses de las Azores y también de Trás-os-Montes y Beira Alta. El volumen de *Contos populares portugueses da Califórnia* contiene 86 relatos, registrados entre 1973 y 1985, de Azores y Madeira. El de *Contos populares açorianos* contiene 83 relatos, que fueron registrados en 1977 en las islas Terceira y São Jorge. El de *Contos populares portugueses de Massachusetts* (Guilherme Alexandre da Silveira) contiene 94 relatos de las Azores, de los cuales 81 fueron comunicados por un único y portentoso informante, de cuyo asombroso *ars narrandi* se podría elaborar un grueso volumen crítico:

Aunque su padre y casi todos sus hermanos sabían leer, el señor Silveira no había aprendido, aunque asistió a la escuela: “Era mi cabeza”, explicó. Solo sabía firmar su nombre. Le gustaba la música y había aprendido a tocar el acordeón [...] Había aprendido los cuentos principalmente en el campo, cuando era niño, con los “viejos” que los contaban en las “deshojas”, cuando la gente se reunía para ayudar a atar el maíz, y en las noches de invierno, cuando las mujeres cardaban e hilaban lana, y en otras ocasiones. También escuchó cantar los viejos romances o “trovas”, como se llaman en Flores, pero no le habían interesado [...] Prefería los relatos cortos [...] Solo había escuchado dos cuentos leídos: Juan de Calais (ATU 505; no lo contó) y *Las doce palabras dichas y devueltas* (n. 72) [...]

Cuando fue a Ponta Ruiva a pescar, la gente se reunía para escucharle, y hubo uno que incluso le daba pescado. El padre Caetano Tomás (que fue mi profesor de inglés en el Liceo de Angra) le pidió

que le contara la historia de *El ladrón de Gaião* (n° 36), porque quería adaptarlo para un sermón. A veces contaba cuentos a sus hijos para dormirlos. Cuando crecieron, también le pedían cuentos, pero no los aprendían. En su opinión, los mayores los conocían, pero “estos jóvenes no los saben” (*Contos populares portugueses de Massachusetts*, p. xii; traducción mía).

No es posible, en el limitado espacio al que debe acogerse una reseña, dar cuenta de todas las joyas literarias que se acumulan en estos cuatro volúmenes, que debieran de tener muy en cuenta no solo los folcloristas y especialistas en cuentos de todo el mundo, sino también los estudiosos de la literatura hispánica, en particular los especializados en la Edad Media y los Siglos de Oro, por los abundantes vínculos y reflejos que localizarían aquí. El elenco de fuentes y paralelos ilustres, de procesos asombrosos de variación y adaptación a paisajes lingüísticos y sociológicos diferentes, de figuras estilísticas manejadas con destreza inimitable por los narradores, exigiría un trabajo de análisis y un despliegue que dejaría cortas, probablemente, las 2412 páginas que ya suman entre todos estos libros.

Resulta muy útil para manejar la enorme cantidad de información que aquí se acumula tener a mano los diversos volúmenes del *Catálogo tipológico del cuento folklórico hispánico V, Cuentos del ogro tonto* (2022); VI, *Cuentos de tontos* (2023); VII, *Cuentos de matrimonios* (2025), más los que están por venir, según han sido elaborados por José Luis Agúndez, Ángel Hernández Fernández y Anselmo Sánchez Ferra. El profesor Fontes contribuyó enviando generosamente sus colecciones a esos volúmenes, cuando estaban todavía sin publicar, para que quedasen indexadas.

El paso del tiempo y los especialistas del futuro serán quienes habrán de redondear el juicio que ahora podemos empezar a hacer sobre el patrimonio preservado estas páginas, hermosamente presentadas por las editoriales Letras Lavadas (de Ponta Delgada, São Miguel, Azores) y Peter Lang. Por el momento, podemos confirmar que estamos ante un tesoro imperecedero de las literaturas orales y de las culturas populares de Portugal, Estados Unidos, Canadá y el mundo.

José Manuel Pedrosa
Universidad de Alcalá

VIDA DE LA FUNDACIÓN

Año 2024

PRESENTACIÓN DE LA OBRA *ROMANCES DE LA FRONTERA*

En el mes de febrero de 2024, Antonio José Pérez, secretario de la Fundación, presenta en el programa de Radio Clásica/Radio Nacional *Sinfonía de la Mañana Romances de la frontera*, de Pedro M. Piñero.

ENCUENTRO *EL ALMA DE LAS CULTURAS*

Patrocinado por la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y la Fundación Machado y la Cofradía Kadiriya se celebró en Essauira (Marraquích) del 21 al 23 de 2024 la Segunda Edición de *El Alma de las Culturas*, un encuentro con el objetivo de crear un espacio intercultural e interdisciplinario en el que, con la participación de corporaciones religioso-populares de las creencias abrahámicas y entidades académicas de varios países, se investigue el patrimonio material e inmaterial común.

Por Andalucía participan, además de la Consejería de Cultura, las fundaciones patrocinadoras, las cofradías de la Macarena, la Hermandad de la Corona y la de la Soledad, de Cantillana.

Para abordar estas cuestiones, se contó con la aportación de expertos de uno y otro lado del Estrecho, como Antonio Zoido, presidente de la Fundación Machado, Gema Carrera, jefa del Centro de Documentación y Estudios del

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico; y José María Davó, consejero cultural y científico de la Embajada de España en Marruecos. Por parte marroquí, entre los ponentes destacó la presencia de Oumama Aouad, exembajadora del Reino de Marruecos, Youssef Agmir, catedrático de Historia de las relaciones hispano-marroquíes y otros.

La cita fue inaugurada por André Azoulay, copresidente de la Fundación Tres Culturas; Enrique Ojeda Vila, embajador de España en Marruecos; Enric Millo, secretario general de Acción Exterior, Unión Europea y Cooperación de la Consejería de Presidencia, Interior, Diálogo Social y Simplificación Administrativa de la Junta de Andalucía y Tarik Ottmani, alcalde de Essauira. En las ponencias y comunicaciones se abordaron las líneas y similitudes existentes en las corporaciones de una y otra orilla e, incluso, se llegó a un acuerdo pionero entre la hermandad del Cristo de la Corona y artesanos de la taracea marroquíes por el que éstos confeccionarán una cruz para la salida procesional de la corporación sevillana en la noche del Viernes de Dolores de 2025.

Las jornadas finalizaron con la aprobación del Manifiesto *De la espiritualidad a la fraternidad, hacia un camino de concordia en las tres grandes religiones del Libro* donde se delineaban los objetivos perseguidos por los convocantes y que se adjunta en páginas siguientes.

Formando parte de estas jornadas se celebró el Festival Internacional *El Alma de las Culturas* que, junto a estas sesiones de reflexión y debate, incluye conciertos, propuestas culturales y encuentros propios de las tres religiones, como una velada sufi, una ceremonia judía en la sinagoga de Essaouira y una misa cantada en la iglesia de Notre Dame de esta misma ciudad, donde se contó con el grupo *Herencia* de la Fundación Cristina Heeren.



ACTO DE ENTREGA DE LOS PREMIOS DEMÓFILO 2023

La sede del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en el Monasterio de la Cartuja, acogió el 14 de marzo la entrega de los XXXIV Premios Demófilo a las Artesanías, Oficios y Labores de la Semana Santa de 2023. Entre los galardonados, premio a una obra de arte permanente, se encuentra el bordador Manuel Solano por la ejemplar restauración del manto procesional de Nuestra Señora del Socorro de la hermandad del Amor.

Así como el exorno floral de azahar (premio a una larga trayectoria) del paso de la Virgen de la Concepción de la Hermandad del Silencio, por conservar dicha tradición desde el año 1920 y a la celebración del Santo Entierro Grande, que permitió el disfrute de estampas inéditas o recuperadas, excepcionales en la mayoría de los pasos.

Posteriormente el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Antequera acogió la entrega del galardón al «Correr la Vega» como Reconocimiento a su Valor Patrimonial a las cofradías antequeranas del Consuelo, los Servitas, de Abajo y del Socorro.



REPOSICIÓN DEL AZULEJO DEDICADO A DEMÓFILO EN LA CALLE PUREZA, DE SEVILLA, E INAUGURACIÓN DE LAS ACTIVIDADES CONMEMORATIVAS DEL NACIMIENTO DE LOS POETAS.

El día 27 de septiembre, con la presencia de la Delegada de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Sevilla y del director del ICAS se repuso en la sevillana calle Pureza el azulejo que, por iniciativa de nuestra Fundación, señala desde el año 1995 la casa donde falleció Antonio Machado Álvarez, dañado por los temporales del invierno anterior.

Con el descubrimiento del nuevo mural cerámico comenzaban las actividades que, en el bienio 2024-2025, conmemora el 150^a aniversario del nacimiento de Manuel y Antonio y que nuestra Fundación decidió convertirla en una fecha señalada para dar a conocer y poner en valor a toda la familia. Fruto de aquello ha sido el establecimiento de la ruta turístico-cultural de los Machado y la publicación del libro «La Sevilla de los Machado».



OTRAS ACTIVIDADES

- Presentación del libro *Flamenco y Derechos de autor*, de Jesús Heredia Carroza, coproducido por la Fundación Machado junto con la Editorial Tirant lo Blanch.

Dentro de un curso sobre formación de profesionales, programado por el Instituto Andaluz del Flamenco y la Universidad Pablo de Olavide se presentó la obra del profesor Jesús Heredia en la sede del Instituto, Casa de Murillo, Sevilla.

- Feria del Libro de Mairena del Aljarafe: La Fundación Machado ha participado con un stand propio en la Feria del Libro de Mairena del Aljarafe celebrada del 24 al 28 de abril.



EXPOSICIÓN *DELÍRIUM FLAMENCO*, DE JAVIER CARÓ

Patrocinada por la Fundación Machado se inauguró la exposición *Delirium flamenco* en la que la obra del fotógrafo Javier Caró se explicita en paralelo con las coplas flamencas recogidas por Antonio Machado Álvarez, *Demófilo*. Las fotografías de Javier Caró buscan el surrealismo existente en las coplas recogidas por Antonio Machado Álvarez para establecer paralelismos con expresiones e imágenes del baile jondo. La muestra ocupó las salas expositivas en la Casa de Murillo de la sede sevillana del Instituto Andaluz de Flamenco desde el 1 de noviembre al 28 de febrero de 2025.



Año 2025

III EDICIÓN DEL SIMPOSIO Y FESTIVAL *EL ALMA DE LAS CULTURAS*



La Fundación, junto a la Fundación Tres Culturas y la Hermandad Kadiriya, convocó en la ciudad marroquí de Essauira del 21 al 23 de febrero, la III Edición de *El Alma de las Culturas: Nuestras espiritualidades compartidas. Entre ética y estética*. Estos días volvieron a congregarse a hermandades musulmanas, cristianas y judías para abordar cuestiones relativas al patrimonio y los rituales de cada una de ellas, puntos en común que vinculan a millones de creyentes de las tres religiones del Libro más allá de sus diferencias.

Se desarrollaron las ponencias y comunicaciones que se reseñaron en el número anterior de *Demófilo* dedicadas al evento y la panda de verdiales Santón Pitar, de los Montes de Málaga, cuyas coplas y bailes rivalizaron en improvisada pero perfecta armonía en el Festival anual con las de varias cofradías essauireñas.

En meses posteriores y en la sede de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo tuvo lugar un encuentro de los integrantes de *El Alma de las Culturas* en el que el Ayuntamiento de Essauira, entregó a la Hermandad del Cristo de la Corona la cruz de taracea, obra de los artesanos Lahcen y Mohamed Labyad, y se nombró a Antonio Zoido, director científico del comité de los Encuentros.

FORO

LOS PILARES DE LA FERIA DE ABRIL

Ática (Asociación de Titulares de Casetas de Feria de Sevilla) celebró en colaboración con la Fundación Machado el II foro (marzo a abril de 2025) que recientemente ha cambiado su nombre en homenaje a Paco Yoldi –a partir de ahora Foro Paco Yoldi– con el tema: *La Feria de Sevilla: Arte y Cultura* para explorar los pilares fundamentales de la tradición feriante y afrontar las cuestiones con las que se enfrenta actualmente el festejo.

Esta segunda edición del foro, que se desarrolló en la sede de la Fundación MAS, profundizó en los aspectos artísticos y patrimoniales que han dado forma a la identidad de la Feria de Abril. El evento contó con la participación de expertos en historia del arte, música y tradiciones ecuestres y taurinas (Rocío Plaza, Juan Fernández Lacomba, José Manuel Gil Buiza, Rafael Almarcha, Pablo Aguado y Jaime de la Puerta, entre otros), quienes abordaron los pilares fundamentales de la Feria: su identidad artística, el género musical de las sevillanas y la relevancia del caballo en el Real y de la feria taurina.



Juan F. Lacomba, Antonio Zoido, Angi Moreno, Cristóbal Tripero y Rocío Plaza.

ENTREGA DE LOS XXXV PREMIOS DEMÓFILO

La Fundación Cámara de Sevilla acogió el 2 de abril de 2025 la entrega de la XXXV edición de los Premios Demófilo de las Artesanías, Trabajos y Labores de la Semana Santa, acto que ha contado con la colaboración de la Fundación Cámara, la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía y Cajasur.

Se entregaron los siguientes galardones:

Premio a una larga trayectoria

A la Ronda de los Armaos de la Macarena en la tarde del Jueves Santo.

Premio a una obra permanente

A la toca de sobremanto de los volantes de la Esperanza de Triana, realizada por el maestro encajero Alfonso Aguilar Martín.

Premio a una obra efímera

Al exorno de la Virgen del Dulce Nombre, rememorando en la toca y diadema al que llevó hace 100 años.

Valor patrimonial en la Semana Santa de Andalucía

A los Incensarios de Loja, una joya histórica de grupos de ejecutantes que, tocados con el *morrión* o *picurucho* repleto de abalorios. La corria, una escuadra de ocho personas, irrumpen en la procesión en puntos determinados con cantos de sones viejos y movimientos reverenciales mientras incensan el cortejo.



EXPOSICIÓN ... DIVINA Y BUENA PERSONA. EL EVANGELIO DE NÚÑEZ DE HERRERA SEGÚN HERACLIO R. OLIVER



La muestra *Divina y buena persona. El evangelio de Núñez de Herrera según Heraclio R. Olivé*, comisariada por Antonio Zoido Naranjo, tuvo lugar del 2 al 20 de abril en la Sala de exposiciones de la Cámara de Comercio de Sevilla. La muestra es un ensayo de paralelismos entre fotos de imágenes pasionistas de Cristo y textos del autor de *Semana Santa: teoría y realidad*. Su inauguración tuvo lugar tras la ceremonia de entrega de los Premios Demófilo con la presencia del Presidente de la entidad anfitriona, Francisco Herrero León, del Delegado del Gobierno de la Junta en Sevilla, Ricardo Sánchez Antúnez, el responsable de la Fundación Cajasur, Leopoldo Izquierdo Fernández y André Azoulay, Consejero del rey de Marruecos y Copresidente de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 55 DE LA REVISTA *DEMÓFILO*

El día 13 de junio se presentó en la sede de la Fundación Cajasol el número 55 de la revista *Demófilo*, que conmemora el 150 aniversario de Manuel y Antonio Machado. En el acto, coordinado por Antonio José Pérez Castellano, director de la publicación, intervinieron Manuel Fernández Gamero y Dolores Flores Moreno, miembros del Área de Literatura Oral de la Fundación Machado. La cantaora Inés Bacán puso el broche cantando romances con el marchamo de los sones flamencos lebríjanos.



CONMEMORACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE ANTONIO MACHADO



En el palacio de las Dueñas y con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Antonio Machado el día 26 de julio, la Fundación Machado convocó a una velada conmemorativa que reunió al actor Julio Moreno con su monólogo *Aquel sol de mi infancia* y a al cantaor Segundo Falcón y el guitarrista Manolo Franco que interpretaron *Evocación flamenca*, y coplas machadianas.

La velada gozó de un enorme éxito ya que los dos centenares de asientos que colmataban el antiguo apeadero del Palacio de las Dueñas, frontero a las habitaciones que ocuparon durante años los Machado, se quedaron cortos y bastantes asistentes hubieron de seguir de pie la representación.

Al acto asistieron, entre otros, el senador Antonio Muñoz, la Secretaria General de Patrimonio de la Consejería de Cultura María del Mar Sánchez Estrella y Carmen Ortiz, Delegada Territorial de Cultura y Deportes.

ANTONIO MACHADO Y LOS MACHADO EN EL BOSQUE POÉTICO DE TORRES DE ALBANCHEZ

El 9 de octubre se inauguró un hito conmemorativo de Antonio Machado y los Machado (que contiene una enorme información en un código QR) en un roble centenario del *Bosque Poético* de la Finca Ecológica Bonilla en Torres de Albánchez, Jaén. Esta placa se ha ubicado junto a una ya existente de Miguel Hernández. Es éste un espacio singular reservado para los grandes poetas de nuestra literatura y los ganadores del Concurso Internacional de Poesía Rural, uniendo los mundos rural y literario. Cultura viva de la que ha querido formar parte la Fundación Machado, pues es este un proyecto surgido del trabajo de la Fundación Savia y la finca Bonilla, con la colaboración de la Diputación de Jaén.

A este acto acudió el presidente de la Fundación Machado, Antonio Zoido, que estuvo acompañado por el presidente de la Diputación Provincial de Jaén, Francisco Reyes y el presidente de la Fundación Savia, Francisco Casero Rodríguez, además de los alcaldes de los dos municipios en cuyos términos se extiende esta finca de agricultura ecológica.



LA EXPOSICIÓN *DELÍRIUM FLAMENCO* EN OSUNA

El día 29 de agosto pasado y en el marco del Festival de Flamenco de la localidad, se inauguró en el Museo de Osuna la exposición *Delirium flamenco*, de Javier Caró de la que se ha dado noticia en este mismo apartado. Se clausuró el día 20 de septiembre. A propósito de la muestra, en el salón de actos del Museo, el presidente de la Fundación Machado y el Concejal de Cultura de aquel ayuntamiento, Jesús Heredia, mantuvieron una charla-coloquio, encuadrada en el Aula de la Experiencia con el título *Relaciones del Flamenco y el surrealismo en los años veinte del siglo pasado*.



LOS MACHADO EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN BRASIL

Con motivo de la fiesta nacional española, celebrada por nuestra embajada en Brasilia y la conmemoración del 150^a Aniversario del nacimiento de Antonio Machado, varias imágenes del artista Javier Caró que ilustran la obra «La Sevilla de los Machado» fueron seleccionadas para ser proyectadas, adornando emblemáticos edificios de la legación. Además, han sido utilizadas en cartelería y obsequios publicitarios para los visitantes, tales como marcapáginas y postales.

El acto, celebrado el 15 de octubre de 2025 en Brasilia, reunió a autoridades brasileñas, representantes del cuerpo diplomático, miembros de la comunidad española y amigos del país. Durante el mismo, la embajadora Mar Fernández-Palacios habló sobre los fuertes lazos existentes entre los dos países, culturales e históricos, y sobre su posible futuro en común, citando además a Antonio Machado con su famoso verso *Caminante, no hay camino; se hace camino al andar*.



AÑO 2026

EDICIÓN 2026 DE EL ALMA DE LAS CULTURAS. ESSAOUIRA, DEL 14 AL 17 DE FEBRERO

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN MACHADO EN LA SESIÓN INAUGURAL DE “EL ALMA DE LAS CULTURAS 2026”

De nuevo, como cada año, igual que hacen las golondrinas o las cigüeñas, volvemos a Essauira, pero, al contratrio de ellas, percibimos que avanzamos en los objetivos propuestos: el conocimiento mutuo y la acción recíproca en los campos de las tres culturas mediterráneas y sus vertientes tangibles e intangibles.

La Fundación Machado a la que represento llegó a este territorio de la mano de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y de la Zauya Cadiría, promotora del Festival, para volcar aquí su actividad convencida de que estaba trabajando en aquello de escribir la «Verdadera Historia del Mundo» que fue como Antonio Machado Álvarez, Demófilo, Hugo Schuchardt y los Fundadores de la Sociedad El Folk-lore andaluz llamaron a la Antropología antes de que la Antropología existiera como Ciencia.

En este tiempo hemos visto que el Mediterráneo no tenía dos orillas sino una sólo que da la vuelta y caído en la cuenta de que en muchísimas ocasiones la lejanía no es una perspectiva real sino un muro levantado por los prejuicios.

Entre todos estamos oercibiendo que en la esfera de lo religioso no sólo existen los preceptos asépticos, relacionados sólo en parte con la naturaleza del mundo en el que se aplican.

Honar al padre y a la madre, no matar o no calumniar se cumplen o se incumplen independientemente del día y la noche, de los lugares o de los diferentes climas y sus estaciones. Junto a ellos también están los ritos, intrínsecamente anudados a los lugares concretos en los que perviven y poniendo en relación desde ahí a sus ejecutantes con la totalidad del mundo y cuanto lo trasciende.

Ritos y ceremonias no están regidos por la lógica o la razón sino por el sentimiento: por aquello que nos religa a cuanto nos rodea y nos hace religiosos de ello. De alguna manera, y desde una remota antigüedad, expresaron la sacralidad de la Naturaleza que «estaba viva» a lo largo del año y la bondad de determinadas figuras humanas que se elevaban sobre la cotidianidad adquiriendo ahí el

papel de mediadoras entre el individuo, su colectividad y el misterio insondable de lo existente más allá de lo sensible, haciendo florecer lo que desde los tiempos de Roma se acuñó como devotio, devoción, un concepto que camina al margen del Derecho y de la Ley escrita, y engendra corporaciones y prácticas regidas por el sentimiento y moldeadoras de costumbres que luego pasan de generación en generación.

En este terreno vemos no sólo de qué manera esas entidades y sus ceremonias perduran en el tiempo sino también como se ciñen a lo que sucede para producir efectos en aquellos que las viven y confían en su poder de transformarse en bálsamos para aplacar la angustia, la tristeza, la inseguridad..., para conferir paz interior y exterior y hacer posible y visible la solidaridad en la comunidad.

Los preceptos son atemporales pero la naturaleza es cíclica y, en realidad, la que, a lo largo de milenios, midió el tiempo. Fue ella lo que dio lugar a ceremonias en las que se reflejaban los caminos del sol o de la luna, testigos inmutables del paso de la vida y transmisores, según el sociólogo Pierre Boudieu, gran conocedor del alma norteafricana, de la experiencia original de lo sagrado.

Más que en el dogma, es ahí donde floreció el Alma de las Culturas que compartimos en el Mare Nostrum y, por tanto, es ahí donde podemos encontrarnos quienes nos adscribimos a cada una de ellas.

Es ahí donde desde hace varios años hemos venido buscando los puntos de encuentro: en los cantos, las danzas, los usos y costumbres, el trabajo artesano... y desde donde buscamos enlazarlo con el diálogo sobre la Historia y las Creencias. Y he de decir que ello ha tenido ya un enlace pequeño como un niño pero real y material e inmaterial al mismo tiempo.

Ese niño nació en Essaouira.

En los siglos XVI y XVII fueron numerosos los intercambios entre Andalucía y los

territorios americanos, particularmente los de México y Perú y, entre ellos, los de oficios, trabajos, ceremonias y símbolos que fueron pasando hasta hoy a formar parte de la vida de uno y otro lado. Hoy siguen procesionando por las calles de ciudades y pueblos cortejos con enseres (insignias, faroles, tallas...) de metales preciosos y materiales preciadísimos en territorios de las dos orillas del océano.

Cuando parecía que todo eso era algo perteneciente a la Historia, en la Semana Santa del año pasado miles de sevillanos pudieron ver por las calles como la imagen titular de una cofradía abrazaba simbólicamente una cruz ejecutada en la provincia de Marraqúsh con las técnicas tradicionales del labrado

de la tuya de la misma manera que procesionan las que en otro tiempo fueron labradas con la plata de Huancavelica o las placas de los caparzones de la tortuga de Carey.

Esa obra, pasada la festividad, recibiría justamente el Premio más prestigioso a estas labores, el premio Demófilo a las Artesanías, oficios y labores de la Semana Santa.

Ello no es sino una señal, una pequeña luz en un mundo lleno de tinieblas. Una esperanza. Muestra que estamos inmersos en una tarea tan singular como importante, en una experiencia sin igual llamada a cobrar más y más importancia siempre que estemos convencidos de que, como escribió William Ernest Henley hace casi siglo medio, podemos ser los capitanes de este alma: el Alma de las Culturas.

DESARROLLO DE LAS JORNADAS

En la noche del primer día, en Dar Suiri, la Casa de la Cultura de la ciudad, cantores de las tres religiones se dispusieron según una organización simbólica, evocando la pluralidad espiritual de la ciudad: voces musulmanas, judías y cristianas ocupando lugares diferenciados que dialogan entre sí dentro de un mismo recinto.

Los cantos de las tres comunidades se iniciaron de manera alterna, cada tradición ofreciendo su propio registro espiritual y sonoro. De forma progresiva, las voces se fueron entrelazando hasta confluir en un canto común armonizado, sin jerarquías ni oposiciones, como expresión de unidad en la diversidad. Por parte de Andalucía participaron los Auroreros de Arriate (Málaga) con sus cantos tradicionales.

El Domingo 15 de febrero en la iglesia de Notre Dame de l'Assomption se ofició una misa concelebrada por el Cardenal López-Romero, arzobispo de Rabat, Mons. Alfred Xuereb, Nuncio Apostólico en Marruecos y Jordi Llambrich, párroco de Essaouira que llegaron al templo precedidos del coro de auroreros y sus cantos.

Durante la celebración litúrgica el grupo de mujeres *Lebrija por corraleras* acompañó con escalas flamencas y andaluzas algunos de sus momentos principales. Hacia el mediodía tuvo lugar la inauguración oficial de las jornadas en Bayt Dakira (sinagoga y Centro Cultural Judío). Tomaron la palabra: Tarik Ottmani, Alcalde de Essaouira y miembro del patronato de la Fundación Tres Culturas; Mohammed Rachid, Gobernador de Essaouira e Hicham Dinar,

Hermano Mayor de la Qadiriya de Essaouira, director artístico y fundador del festival *El Alma de las Culturas*, Antonio Zoido, presidente de la Fundación Machado y director del Comité Estratégico del festival *El Alma de las Culturas*, Enrique Ojeda, embajador de España en el Reino de Marruecos, Patricia del Pozo, Consejera de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía y Copresidenta de la Fundación Tres Culturas y André Azoulay, Consejero de Su Majestad el Rey de Marruecos y Copresidente de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. A las 16.00 horas dieron comienzo las sesiones científicas de las Jornadas con la mesa: *Hospitalidad mediterránea: una ética y estética espiritual para el siglo XXI* con la participación de Manoel Pénicaud, Mohamed Ouissaden, Moshé Lewin, Gran Rabino, que reflexionaron sobre la hospitalidad como práctica espiritual, estética, social y antropológica que une a las tres religiones del Mediterráneo.

A media tarde tuvo lugar en Dar Suiiri la representación de la obra *La mesa Compartida* y a las 21:00 en el Centro Cultural de Essaouira los participantes en el festival asistieron a una velada intercultural protagonizada por las cantantes Claire Franco y Tracey Scher, mezzosopranos procedentes respectivamente de Estados Unidos y Canadá, las artistas marroquíes Samia El Antari (Essaouira) y Souhaila Sahraoui (Moulay Idriss Zerhoun), la participación de los cantantes de la Orquesta Andalusí de Ashdod (Israel), el Gran Coro de la ciudad de Essaouira y los artistas Mohammed Saï Akhdim (Tetuán) y Soufiane Bengada (Essaouira) y un conjunto de música andalusí integrados por brillantes jóvenes músicos procedentes de varias ciudades marroquíes —Marrakech, Casablanca, Tetuán, Chefchaouen y Essaouira— bajo la dirección artística de Anas Belhachmi.

Cercana la medianoche, en la Zauya Qadiriya comenzó la Noche sufí, que reunió a maddahîn, samâ'în y cantores procedentes de distintas ciudades de Marruecos, para interpretar invocaciones divinas. Esta velada permitía al público descubrir la esencia de la noche sufí, sus tradiciones y rituales artísticos, donde el canto se convierte en presencia colectiva y el ritmo en oración y serenidad, ofreciendo una experiencia artística y espiritual completa que revela la belleza del patrimonio sufí marroquí.

El lunes 16, desde las diez de la mañana, se desarrolló en Bayt Dakira el panel *La construcción común de lo sagrado: paisaje, rito y tradición popular*, moderado por Antonio Zoido y con Said Zoido, José de León, Mohamed Tozi, Juan José Primo y Abdeljalil Bouzougga como ponentes, con el objetivo de explorar la construcción de lo sagrado a partir de prácticas compartidas de la

religiosidad popular mediterránea, en las que el territorio se transforma a través del rito y la memoria comunitaria.

La mesa analizó cómo montañas, ermitas, fuentes, grutas, *zawiya*s, cruces de camino y otros espacios naturales, en ambas orillas del Mediterráneo, adquieren sentido espiritual no por su condición intrínseca, sino por los gestos, cantos, peregrinaciones y narraciones que los vinculan a una experiencia colectiva de fe, pertenencia y transmisión cultural.

Hacia la medianoche tuvo lugar el panel *Comunidades en camino: cofradías, zaouias y rituales compartidos en el Mediterráneo*, moderado por Paloma Saborido y la participación de Nabil Baraka, Ras Lewi, José Llorente, Yasmina Sbihi y Maravillas Aguiar, proponiendo una mirada conjunta a las estructuras y experiencias que sostienen los rituales en las tradiciones islámica, judía y cristiana del Mediterráneo.

Cofradías, hermandades y zaouias han sido históricamente los espacios de transmisión del rito, pero es en los caminos: romerías, cantos y peregrinaciones donde ese rito se encarna y se hace experiencia compartida. A través del diálogo entre historia, práctica y testimonio, la mesa explora cómo la comunidad y el camino siguen siendo hoy lugares esenciales de encuentro espiritual.

Un tercer panel, en las primeras horas de la tarde, se ocupó de *Artesanía, tradición oral y rituales populares. Estéticas espirituales compartidas*, moderado por María Dolores López Enamorado y con Lamia Elmazighi, Mohamed Ghani y Araceli Pardal con el objetivo de proponer una mirada compartida a las formas en que la artesanía, la tradición oral, los rituales populares y las artes suntuarias —bordado, caligrafía, arquitectura ritual, iconografía, música, canto colectivo y relato transmitido— actúan como vehículos de experiencia espiritual y de construcción comunitaria en ambas riberas del Mediterráneo.

La mesa exploró cómo el saber heredado articula una estética espiritual común, en la que lo sagrado se encarna en lo cotidiano y los gestos rituales —como las Cruces de Mayo de Lebrija, transmitidas a través del canto y la celebración colectiva popular— se convierten en espacios de memoria viva, identidad compartida y expresión de lo invisible.

A la caída de la tarde en la antigua iglesia de San Francisco, que actualmente se restaura para convertirse en Centro Cultural, se recreó una cruz de mayo, concebida como una acción artística, ritual y comunitaria y *vestida* con los mismos elementos que las de Andalucía. La cruz, elaborada con flores, telas y elementos propios de la tradición popular andaluza por un grupo de mujeres

lebrijanas, se vivificó a través de las seguidillas *corraleras*, una expresión de profunda raíz oral transmitida entre mujeres, donde la voz se convierte en memoria viva y gesto de celebración.

La acción se desarrolló como un ritual abierto, en el que canto, ornamentación y presencia femenina transforman el espacio urbano en un lugar de encuentro. Lejos de una lectura confesional cerrada, la propuesta se plantea como una estética compartida del rito, donde lo popular y lo sagrado dialogan.

A continuación, se celebró en Dar Suiri una velada musical artística guiada por la artista Souhaila Sahraoui, acompañada por el Grupo de la cofradía Aissawa de Essaouira, un encuentro que unió la poesía del Malhoun con las invocaciones y cadencias del arte Aissawi (el lado sufi más en contacto con el islam subsahariano) invitó al público a sumergirse en el corazón de estas tradiciones marroquíes, allí donde la voz y el ritmo se convierten en aliento del alma.

Pasadas las diez de esa noche, comenzó en la sinagoga Simon Attia de Bayt Dakira una vigilia religiosa judía, llevada por las voces de la Orquesta Andalusí de Ashdod, para avivar el alma de una noche judía tal y como se vivía antaño. A través de oraciones, salmos y cantos sagrados, la música abrió un espacio de recogimiento y de dulzura, invitando al público a un viaje interior impregnado de paz y de luz. Bayt Dakira

Con las primeras horas del martes 17 de febrero en Bayt Dakira finalizó el Encuentro con el último panel: “*Figuras que iluminan el camino: mística y pensamiento espiritual en el Mediterráneo*”, coordinado por Oumama Aouad, con la participación de Enrique Lara. Kaisse Ben Yahia y Moshé Lewin, con el objetivo de presentar a las grandes figuras mediterráneas —San Juan de la Cruz, los maestros sufíes y los místicos judíos— como faros que revelan la unidad profunda de las tradiciones espirituales.

La IV edición de *El alma de las Culturas* se clausuró tras un almuerzo compartido por todos los asistentes.

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE LA REVISTA *DEMÓFILO*

El 19 de mayo de 2026 en la Sala Salvador de la sede de la Fundación Cajasol en la plaza de San Francisco (Sevilla) a las 20:00 horas se presenta el número extraordinario de la revista Demófilo. Intervienen Antonio José Pérez, director de la revista, Mar Ahumada, directora de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y Antonio Zoido, presidente de la Fundación Machado.

Antonio José Pérez agradece a la Fundación Cajasol y a su presidente su participación en El alma de las Culturas; y en la edición de ese número dedicado a las jornadas en Marruecos; Mar Ahumada interviene para explicar el papel de su Fundación en el festival desarrollado en la ciudad marroquí de Essaouira y Antonio Zoido explicar el contenido de la revista, en este número dedicada a las comunicaciones presentadas en el festival El alma de las Culturas.



ENTREGA DE LOS XXXVI PREMIOS *DEMÓFILO* DE LAS ARTESANÍAS Y LABORES DE LA SEMANA SANTA

El acto presidido por el Delegado de Sevilla del Gobierno de la Junta de Andalucía Ricardo Sánchez Antúnez contó con la asistencia del Consejero del Rey de Marruecos Copresidente de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo André Azoulay y del Secretario de Estado para las Artesanías de Marruecos Lahcen Essaadi.

Tras las palabras de bienvenida de la Directora de la Fundación Tres Culturas, Mar Ahumada, y de agradecimiento del Presidente de la Fundación Machado, intervino Alejandro López, Director de Comunicación y director de *La Muy*, mantenedor de los premios de este año y Manuel González, secretario del jurado de los premios leyó el acta del jurado.

El **premio Demófilo a una larga tradición** fue entregado por el director de Kutxabank Antonio Fimia a Juan Ortega por su labor de recuperación de la artesanía de palma trenzada.

Alfonso Aguilar, Vicepresidente del Gremio de Arte Sacro, entregó el **premio a una obra permanente** al Secretario de Estado para las Artesanías de Marruecos Si Lahcen, que lo recogió en nombre de los artesanos de Essaouira.

Anggie Moreno, Delegada Municipal de Turismo y Cultura entrega el **premio *Demófilo* a una obra efímera**, otorgado en esta edición a Jesús Blanco Mesa.

El jurado de los premios *Demófilo* acordó asimismo conceder un **Galardón Extraordinario** de manera conjunta a la Hermandad de la Sed, al taller de bordados de Charo Bernardino y, a título póstumo, al diseñador Fernando Prini. Fue entregado por Ricardo Sánchez, Delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía a Reyes Romero Bernardino.

El **Premio al mantenimiento y puesta en valor de rituales andaluces** fue entregado por el presidente de la Fundación Machado al Presidente del Consejo de Baena que asiste acompañado por dos *judíos*, coliblanco y colinegro al redoble de sus tambores.

Finaliza el acto con la interpretación del Santo Dios y una saeta del libro *La Pasión* según Mairena interpretados por el cantaor Hilario Jiménez.



PREMIOS PARA LA ESPERANZA

PALABRAS DE ALEJANDRO LÓPEZ,
MANTENEDOR DE LA EDICIÓN 2025

Se está produciendo un asesinato en nuestra Semana Santa la víctima es el misterio. Sí, han escuchado bien- Es un crimen progresivo, y todos somos cómplices, al menos involuntariamente. Sin misterio no hay rito. Todo el aparato ritual cobra sentido en virtud de aquello que lo pone en marcha pero que, a su vez le resulta imposible explicar. El ceremonial es un hogar compartido, donde existe una habitación, al fondo de todo, para ese huésped inefable, el misterio. Gracias a lo ritual nos enfrentamos como comunidad a la puerta de esa última estancia, no con la intención de abrirla sino de sentir que detrás de ella sigue latiendo algo. En ese umbral intuimos lo trascendente, y eso nos basta para sabernos sostenidos de algún modo por aquello que no acabamos de conocer ni comprender. Hoy en día insinuar el sentido es tarea casi imposible. Todo se convierte en contenido retransmisible para ser consumido. Lo que antes, durante la Cuaresma y la Semana Santa, estaba reservado para unos pocos elegidos, ahora se expone sin pudor, des-

pojándolo de la unción del misterio, aduana para lo trascendente. Algunos lo justificarán con una democratización de la experiencia. No lo creo, coma más bien hemos violado los secretos. Lo más íntimo del rito, coma en una pulsión exhibicionista nacida desde dentro. Proliferan *time lapse* de montajes de altares o *streamings* de traslados antes privados que publican las propias hermandades eliminando cualquier posibilidad de sorpresa.

En tiempos de crisis se buscan chivos expiatorios. La Semana Santa sufre una crisis profunda e inédita y no por falta de formación de sus estructuras «como lamenta la Iglesia», ni por la masificación foránea «como considera el poder civil». Son síntomas, no sus causas. La sanación, por tanto, no puede venir de lo religioso ni de lo preventivo, como propugnan algunos sectores de la fiesta. Los mismos que hipócritamente culpan de la actual degradación al principal protagonista de la fiesta: el pueblo, al que se inmoviliza -y los periodistas participamos en ello- con a camisa de fuerza del estereotipo facilón: es una masa no formada, amante de la vulgaridad y del show, comedora compulsiva de pipas y sembradora de sillas plegables, que asalta el centro histórico con trajes blanco, tops excesivamente ajustados y tatuajes. No es justo atribuir al pueblo la responsabilidad de la gentrificación actual de la Semana Santa.

Volvamos al crimen que nos ocupa. Creo poderles mostrar el objeto contundente con que se provoca la progresiva muerte del misterio: la deslocalización temporal. Hemos convertido lo extraordinario en ordinario. Hemos borrado los paréntesis que marcaban el tiempo fuera del tiempo. Hemos arrasado los cercados que delimitaban la dehesa de lo excepcional, la arcadia de lo misterioso. Tan desnaturalizada como una reserva india, desaparece esa tierra fiable donde arraigaba el rito y eclosionaba su potencia simbólica. Roto el ceremonial y mermado su poder para transmitir valores y emociones de generación en generación, ahora sentimos la Semana Santa como tierra extraña- Porque los rituales, y la Semana Santa lo es, hacen habitable el tiempo, lo ordenan y acondicionan de tal manera que se convierten en una patria segura, estable e inspiradora de la experiencia de la perdurabilidad. Saint Exupéry define así en *Ciudadela*, su obra póstuma: «Voy de fiesta en fiesta y de aniversario en aniversario, de vendimia en vendimia, como cuando iba de niño de la sala del consejo a la sala del reposo en la anchura del palacio de mi padre. donde todos los pasos tenían un sentido».

La anemia que sufre la Semana Santa atrae a los buitres de nuestra época. El consumismo ve una oportunidad de negocio en el agonizante. La inflación de hitos extraordinarios, deslocalizados de su tiempo tradicional, aumenta exponencialmente la demanda, que se satisface a costa de la calidad. En este

contexto consumista no debe resultarnos extraño que se encarguen bordados a Pakistán. Tampoco deberíamos indignarnos por la masificación de visitantes que no saben moverse en una bulla mientras seguimos publicitando la Semana Santa como reclamo turístico.

Otro carroñero, más sutil, acompaña al consumismo: la volatilidad. La era digital y las redes sociales se alimentan de la novedad permanente. de la vacuidad consumible de la experiencia exprés 24-7-365, que nos deja más rastro en nosotros que un embotamiento intelectual y artrosis en los dedos de tanta serie *scroll* corremos el riesgo de convertir la Semana Santa en un incesante *scroll* de experiencias nuevas y superficiales junto nos estamos acostumbrando a encerrar nuestras emociones en un hashtag.

Claro que la Semana Santa ha sido influida por modas a lo largo de su historia. Lo preocupante es que ahora todo se ha acelerado a lomos de las nuevas tecnologías. El ritual celebrado en su tiempo natural permitía después periodos para asimilar o rechazar nuevos usos y gustos. Los cambios se producían de manera orgánica y consuetudinaria. Hoy asistimos a una sucesión vertiginosa de tendencias que no pueden ser digeridas por una fiesta que no descansa. Al final se produce una costra por acumulación de tendencias muertas que afea la piel de la Semana Santa.

Hay una víctima vicaria más: la sorpresa. Era muy amiga del misterio. Descanse en paz. Entre los dos propiciaban que la Semana Santa fuera capaz de mostrarse cada vez más nueva y siempre igual, No es contradictorio, es un atributo de lo trascendente. El rito se construye sobre la repetición que genera experiencias tendentes al sentido. La intensidad de esta experiencia cambiada cada año gracias a la sorpresa, a lo inesperado, variaciones en lo personal y en lo exterior que reasfaltaban las vías de acceso a la trascendencia. Ahora presenciamos una fiesta en la que casi todo está ordenado, vallado, regulado, previsto y coreografiado.

Precisamente me valdré de la sorpresa para dar un giro de guion a este relato y es que la esperanza es ese giro de guion que cambia realidades.

El misterio y la sorpresa respiran aún, están a salvo ocultos de los carroñeros. Pervive en «los universos paralelos condensados en los talleres artesanales», como dijo mi admirado, y sin embargo amigo, José de León, espacio donde actúa una concepción cuántica del tiempo y del espacio que posibilita entrelazar el pasado, el presente y el futuro a la vez, tal y como se entrelazan en las palmas rizadas que cada Cuaresma ponen sonrisas diagonales a nuestros balcones.

Los talleres artesanales son ámbitos mágicos. Se practica en ellos el arte de producir prodigios que nos maravillan, intervienen el misterio y la sorpresa sin los cuales se nos arrebataría el asombro y con él nuestro derecho a regresar a la infancia. Porque asombroso es descubrir cómo a un palio le brota de la noche a la mañana un cañaveral de cera y colores o quedar deslumbrados como niños por la portentosa cascada de terciopelo, tisú y oro que consuela la sed de un barrio.

Estos premios Demófilo a las artesanías y labores tradicionales de la Semana Santa cogen la bandera de la rebeldía que el pueblo parece haber abandonado. Son un manifiesto antisistema, un acto de resiliencia combativa. Porque en los talleres se conservan no solo técnicas artesanales heredadas a través de los siglos, también valores en desuso en la sociedad actual y hermosos antídotos contra el consumismo, el materialismo y la deshumanización.

Son unos premios para la esperanza, para desencadenar ese giro de guion que cambie la realidad. Frente a un mundo homogeneizado, las artesanías proponen un paradigma alternativo acogedor que nos dota de una misión y hace posible mirar al mundo desde la belleza, el amor y la bondad. Esa mirada construye puentes, favorece la cultura del encuentro y permite reconocernos en el otro abrazándonos con la honradez con que el Cristo de la Corona abraza la Cruz de taracea realizada por artesanos de Essaouira.

En una realidad atomizada a pesar de la hiperconexión que multiplica los archipiélagos de soledad e incomunicación nuestro Patrimonio Inmaterial teje una red simbólica que preserva y comunica la memoria, la identidad y el sentido de pertenencia. El rito y la tradición adquieren así un poder sanador que nos religa como comunidad a través por ejemplo del orgullo de ser coliblanco o colinegro.

Inauguremos pues un tiempo para la esperanza con estos Demófilos. Defendamos los talleres como protectorados poéticos que nos salvan del prosaísmo circundante. Desarrollan sus trabajos con un ritmo cadencioso desde el que podríamos recomponer la gran sinfonía de nuestra fiesta. Porque todas las Semanas Santas posibles están contenidas en esa minúscula hebra de oro caída en el suelo de un taller de bordados; porque una sola viruta de madera levantada por la gubia es un aleph de memorias y vidas.

Combatamos la lógica utilitarista con nuestras artesanías, poseedoras de un alto valor simbólico. Hay que desmentir la ecuación que iguala objetos producidos en cadena y sin alma con las creaciones artesanales vinculadas a la tradición, a la identidad como pueblo y a la trascendencia.

Rechacemos la presunción de culpabilidad para el pueblo. Solo desde lo popular se concibe la resurrección de una Semana Santa donde todos caben y nadie sobra; una fiesta culta y popular, vivida desde la libertad de las emociones y bajo el compromiso comunitario de legarla a las siguientes generaciones.

Reivindiquemos nuestro derecho inalienable al misterio y a la sorpresa. De su mano podremos emprender la reconquista del tiempo perdido del rito para que la Semana Santa florezca en sazón. Y, finalmente, reconstruyamos el hogar compartido donde reconocernos como pueblo y en el que cada paso tenga sentido.

Conjurémonos para abanderar ese giro de guion. Así podremos seguir amando nuestra Semana Santa. Así creemos que aún hay esperanza.

AUTORES

MIGUEL ÁNGEL CARVAJAL CONTRERAS

Graduado en Antropología Social y Cultural. Máster en Antropología: Gestión de la Diversidad Cultural, el Patrimonio y el Desarrollo. Doctor en Historia y Artes Universidad de Granada.

ANTONIO GARCÍA BARBEITO

Periodista, tanto en prensa escrita como radiofónica. Es autor de una docena de títulos entre libros de relatos, ensayos periodísticos (*La palabra del campo*) y poemarios (*Athene Noctua*, *Coplas apenas*).

JOSÉ LEÓN CALZADO

Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla. Conservador del Patrimonio Histórico, creador de contenidos culturales, crítico de arte contemporáneo.

ANTONIO ZOIDO NARANJO

Presidente de la Fundación Machado. Licenciado en Filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma y Complutense de Madrid. Director de la

Bienal de Flamenco de Sevilla para los años 2018 y 2020. Entre sus obras: *Ni Oriente ni Occidente. Viaje al Centro de la Cultura Andaluza* y *La prisión general de los gitanos y los orígenes del flamenco*.

JULIO MORENO VENTAS

Julio Moreno tuvo siempre dotes dramáticas excepcionales y las exhibió sobradamente en sus años universitarios pero nunca quiso pasar al campo profesional. Desempeñó en cambio cargos de alto nivel en la administración andaluza y, tras jubilarse, volvió con entusiasmo a su afición juvenil en la Compañía Atenea Teatro Laboratorio qu. dirige Luis Núñez Cubero.

El monólogo "Estos cielos azules", con evidente protagonismo de Antonio Machado, ha marcado un éxito continuo en la *bienal* del 150^a aniversario del nacimiento de los dos poetas. Su representación en el Palacio de las Dueñas y en los días justos de la efemérides en la que Antonio vio la luz constituyó sin duda una apoteosis.

INTRODUCCIÓN

PRÓLOGO

ARTÍCULOS

Comunidad y creencia. Una aproximación al pluralismo religioso en la sociedad española contemporánea. / Miguel Ángel Carvajal Contreras

Preservar la autenticidad: los premios Demófilo ante los retos del siglo XXI. / José León Calzado

La Feria de Abril, un rasgo identitario en peligro. / Antonio Zoido

IN MEMORIAM

Margit Frenk (1925-2025): La voz y el silencio. In Memoriam. / Cristina Castillo Martínez

MISCELÁNEA

II Pregón de la Feria de Sevilla. / Antonio García Barbeito

Aquel Sol de mi infancia. / Julio Moreno Ventas

DOCUMENTOS

RESEÑAS

Antonio Machado y Álvarez y el folklore. Trayectoria de un demófilo. / Antonio José Pérez

La poetique de la masculinité. Être un homme dans un village de montagne crétois. / Antonio José Pérez

Contos populares portugueses do Canadá / Portuguese Folktales from Canada. / Manuel da Costa Fontes y Paulo Correia

Contos populares portugueses da Califórnia / Portuguese Folktales from California. / Manuel da Costa Fontes, Isabel Cardigos y Paulo Correia

Contos populares açorianos (Terceira e São Jorge) / Folktales from the Azores (Terceira and São Jorge). / Manuel da Costa Fontes y Paulo Correia

Contos populares portugueses de Massachusetts (Guilherme Alexandre da Silveira) / Portuguese Folktales from Massachusetts. / Manuel da Costa Fontes

VIDA DE LA FUNDACIÓN

AUTORES